

**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE AGRONOMÍA
MAESTRÍA EN CIENCIAS AGRARIAS
OPCIÓN CIENCIAS SOCIALES**

**LOS PROYECTOS DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
Y LA CONSTRUCCIÓN DE CAPITAL SOCIAL
EN ZONA GUICHÓN**

por

Ing. Agr. Virginia ROSSI RODRÍGUEZ

**TESIS presentada como uno de
los requisitos de la Maestría
en Ciencias Agrarias**

**MONTEVIDEO
URUGUAY
2007**

Tesis aprobada por:

Director:

PhD Pedro de Hegedüs

Nombre completo y Firma

Nombre completo y Firma

Nombre completo y Firma

Fecha:

Autor:

Ing. Agr. Virginia Rossi

AGRADECIMIENTOS

A Sofía y Andrea, por saber esperar.

A Enrique y Daniel, por el apoyo permanente.

A Susana, Sonia y Darío, por el aguante.

A Mercedes y Rosario, por el trabajo compartido, pleno de sueños y utopías.

A Pedro y Virginia, por su conducción para realizar esta Tesis.

Un agradecimiento muy especial a todas las personas que se brindaron con entusiasmo durante las entrevistas y encuestas realizadas, ya que ellas comprendieron nuestra necesidad de aprender e hicieron posible esta investigación.

La misma está dedicada a las familias de productores rurales de las zonas Colonia 19 de Abril y Guichón (Paysandú, Uruguay), con quienes compartimos la experiencia del Programa Integral de Extensión universitaria, a lo largo de nueve años.

La experiencia no hubiera sido posible sin el compromiso de los equipos docentes que participaron y el apoyo institucional de la Universidad de la República; de la Facultad de Agronomía a través de su Estación Experimental “Dr. Mario A. Cassinoni” y de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, a través de las financiaciones parciales obtenidas por concurso desde 1996 a 2004.

A todos mi reconocimiento.

TABLA DE CONTENIDO

	Página
PÁGINA DE APROBACIÓN	II
AGRADECIMIENTOS	III
LISTA DE CUADROS E ILUSTRACIONES	VI
1. <u>RESUMEN</u>	1
2. <u>SUMMARY</u>	2
3. <u>INTRODUCCIÓN</u>	3
3.1. <u>FUNDAMENTACIÓN</u>	4
3.2. <u>ANTECEDENTES</u>	6
3.2.1. <u>El Programa Integral de Extensión universitaria (PIE)</u>	7
3.2.2. <u>Enfoque metodológico del PIE</u>	9
3.2.3. <u>Los proyectos del PIE en la Zona Guichón (ZG)</u>	11
3.2.4. <u>Caracterización de la intervención en la etapa actual</u>	15
4. <u>REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA</u>	18
4.1. <u>APORTES CONCEPTUALES DE BOURDIEU</u>	20
4.2. <u>APORTES CONCEPTUALES DE COLEMAN Y PUTNAM</u>	24
4.3. <u>APORTES CONCEPTUALES DE ORGANISMOS INTERNACIONALES</u>	25
4.4. <u>ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS DEFINICIONES DE CS</u>	29
4.4.1. <u>CS en relación con el concepto de empoderamiento</u>	32
4.4.2. <u>CS en relación con la extensión</u>	33
4.4.3. <u>CS en relación con el desarrollo local y rural</u>	34
5. <u>METODOLOGÍA</u>	36
5.1. <u>DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN</u>	36
5.2. <u>PARADIGMAS EN LA INVESTIGACIÓN EVALUATIVA</u>	37
5.3. <u>CS EN RELACIÓN CON LAS METODOLOGÍAS DE EVALUACIÓN</u>	39
5.4. <u>LA METODOLOGIA Q</u>	43
6. <u>APLICACIÓN DE LA METODOLOGÍA Q COMO HERRAMIENTA PARA EVALUAR CAPITAL SOCIAL EN PROYECTOS DE EXTENSION UNIVERSITARIA</u>	46
6.1. <u>INTRODUCCIÓN</u>	46
6.2. <u>MATERIALES Y MÉTODOS</u>	47

6.2.1. <u>Paso 1</u>	48
6.2.2. <u>Paso 2</u>	49
6.2.3. <u>Paso 3</u>	50
6.2.4. <u>Paso 4</u>	50
6.2.5. <u>Paso 5</u>	51
6.2.6. <u>Paso 6</u>	52
6.2.7. <u>Paso 7</u>	53
6.3. <u>ANÁLISIS DE RESULTADOS</u>	54
6.3.1 <u>Los factores obtenidos</u>	54
6.3.1.1. Factor A: Apostando a la Tecnología Ganadera	56
6.3.1.2. Factor B: Mejor Ver para Creer	58
6.3.1.3. Factor C: Apostando a la Diversidad	60
6.3.2 <u>Análisis conjunto de los factores</u>	62
6.4. <u>CONCLUSIONES</u>	66
6.4.1. <u>Potencialidad de la Metodología Q</u>	67
6.4.2. <u>Logros y desafíos del PIE en la construcción de CS</u>	68
7. <u>CONCLUSIONES GENERALES</u>	70
7.1. <u>SOBRE LOS RESULTADOS OBTENIDOS</u>	70
7.2. <u>SOBRE LA PRUEBA EXPLORATORIA REALIZADA</u>	71
7.3. <u>SOBRE POSIBLES LINEAS A FUTURO</u>	72
8. <u>BIBLIOGRAFÍA GENERAL</u>	73
9. <u>ANEXOS</u>	78

LISTA DE CUADROS E ILUSTRACIONES

Cuadro No.	Página
1. Principales autores y definiciones de capital social	28
2. Principales estrategias de investigación social, según autores	34
3. Clasificación de los diseños de investigación	35
4. Posibles indicadores y fuentes de verificación para la medición del Capital Social	38
5. Algunos ejemplos de definiciones del MDB para operacionalizar variables intangibles	39
6. Factores, tipología de subjetividad y denominación propuesta para los PFG	55
7. Afirmaciones que caracterizan el Factor A	57
8. Afirmaciones que caracterizan el Factor B	59
9. Afirmaciones que caracterizan el Factor C	62
10. Rasgos principales de la tipología de PFGZG y su relación con la valoración del PIE en la construcción de CS	64
Figura No.	
1. Esquema conceptual de un proceso de intervención en tres etapas	11
2. Niveles y tipos de resultados en el Cono del MDB como marco general del menú de indicadores en proyectos de desarrollo	39
3. Diferencia conceptual entre el análisis factorial clásico y el propuesto por la Metodología Q	43
4. Clasificación Q de uno de los productores de ZG (Grilla Q No.38)	52
5. Los siete pasos para la Metodología Q y secuencia en el tiempo entre etapas de recolección y análisis de información	54
6. Dimensiones en las que se percibe la mejora de CS y niveles de impacto principales según subjetividades de los Factores A, B, y C en ZG	65

1. RESUMEN

Este trabajo de investigación forma parte de uno de los requisitos de la Maestría de Ciencias Agrarias de Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Uruguay. Es una investigación de tipo evaluativa, cuyo objetivo general es aportar conocimiento sobre la construcción de capital social en procesos de extensión orientados al desarrollo rural. El dispositivo de investigación utilizado fue el estudio de caso, para evaluar los efectos de la intervención realizada durante seis años en la Zona Guichón (Paysandú), por el Programa Integral de Extensión universitaria. Se utilizó una técnica de investigación innovadora, denominada Metodología Q, que permite entender las subjetividades desde el punto de vista de las propias personas. Como resultado fueron extraídas tres tipologías de subjetividades o *maneras de ver el mundo* de productores familiares ganaderos. Las mismas agrupan diferentes valoraciones del proyecto y distintos niveles de impacto de sus resultados, los que a su vez responden a las percepciones de cada grupo de productores sobre la intensidad y calidad de la mejora de capital social alcanzada. Otro resultado de este trabajo es la validación de la metodología Q para evaluar proyectos de extensión orientados al desarrollo rural, en particular aspectos relacionados a capital social.

PALABRAS CLAVE: capital social, empoderamiento, metodología Q, investigación evaluativa.

2. SUMMARY

This work was part of the requirements of the Agrarian Sciences Master' Program of the Ag. College, in Uruguay. It is evaluative research with the main goal of generating knowledge about social capital construction, in extension processes oriented towards rural development. Case study was the research tool, and it was carried out in the area of Guichón, (Paysandú) to evaluate the effects of an intervention process. In this area, during 6 years an intervention process was implemented by University work teams, within the frame of an Integral Extension Program. Besides case study, Q methodology was used. Q methodology's goal is revealing human subjectivity from the perspective of the people involved. As a result, three different groups emerged, that represent ways of understanding the world by family farmers. These views can be considered as different ways of evaluating the intervention process and its results, according to the perceptions of each group, about social capital improvement. We consider as another research outcome, the validation of Q methodology as a tool to evaluate extension projects regarding rural development, especially social capital achievements.

KEY WORDS: social capital, empowerment, Q methodology, evaluative research.

3. INTRODUCCIÓN

Una de las causas de la exclusión social de las familias de productores rurales en América Latina es la pérdida de capital social de la población que, entre otras cosas, se manifiesta a través de la desintegración y la ruptura de los vínculos sociales, la pérdida de la identidad y el deterioro educativo (Sili, 2005). En este sentido, apostar a construir capital social en las comunidades rurales puede ser una vía posible de desarrollo y resulta interesante determinar si programas de extensión rural pueden contribuir en ese sentido.

Esta investigación, de tipo evaluativa, pretende aportar conocimiento sobre la construcción de capital social en procesos de extensión orientados al desarrollo rural. Parte de la hipótesis de que la intervención realizada durante seis años en la Zona Guichón (Paysandú¹), por el Programa Integral de Extensión universitaria, alentó la creación de capital social desarrollando estrategias de fortalecimiento de la identidad y cultura locales.

El dispositivo de investigación utilizado para evaluar los efectos de la intervención realizada en la comunidad rural de la Zona Guichón, fue el estudio de caso. Para ello fue necesario: (i) elaborar un marco conceptual y metodológico sobre capital social desde contextos de intervenciones para el desarrollo rural; (ii) evaluar el capital social generado en esta zona a partir de la intervención del PIE; y (iii) analizar otros efectos generados en la zona.

En este Capítulo se fundamenta la realización de este trabajo de investigación y se presentan los principales antecedentes que condujeron al mismo.

¹ En el Departamento de Paysandú, a 400 km de la capital del Uruguay, se localizan dos dependencias descentralizadas de la Universidad de la República: la Estación Experimental “Dr. Mario A. Cassinoni” (EEMAC) y el Centro Universitario de Paysandú (CUP).

En el Capítulo 4 se presentan diferentes enfoques del concepto de capital social, los que se analizan y vinculan a otros conceptos tales como empoderamiento, extensión rural y desarrollo local.

En el Capítulo 5 se tratan los aspectos relacionados a la medición de variables en esquemas evaluativos, y a la forma de operacionalizar variables intangibles como las que describen el concepto de capital social. Se presenta la estrategia metodológica, que se basó en combinar la realización de una revisión bibliográfica (resultado del ítem i), con la aplicación de la técnica denominada Metodología Q para cumplir los ítems (ii) y (iii). Se describe la aplicación de esta metodología paso a paso. El trabajo de campo se realizó en la Zona Guichón e incluyó dos etapas de recolección y análisis de información.

Los Capítulos 6 y 7 contienen el análisis y discusión de los resultados y las principales conclusiones y desafíos planteados para la evaluación de los procesos de construcción de capital social.

3.1. FUNDAMENTACIÓN

Desde 1996 a 2004 la autora de este trabajo ha sido responsable de proyectos de extensión universitaria desarrollados en la zona de influencia de la Estación Experimental “Dr. Mario A. Cassinoni” (EEMAC), sede universitaria de la Facultad de Agronomía en el Departamento de Paysandú. Se trata de cinco proyectos, centrados en la problemática de la producción familiar, que se desarrollaron en el marco del Programa Integral de Extensión universitaria en dos zonas de intervención: la Colonia 19 de Abril, (con énfasis en la producción lechera) y la región de Guichón (con énfasis en la producción ganadera).

Los proyectos implicaron el trabajo de equipos docentes interdisciplinarios (Sociólogos, Trabajadores Sociales, Psicólogos, Ingenieros Agrónomos y Doctores en Medicina Veterinaria con diferentes especializaciones). En el marco de procesos de

intervención en las comunidades de las zonas mencionadas, orientados al desarrollo rural, se aplicaron metodologías de investigación-acción como modalidad de trabajo sobre la problemática planteada.

En términos intuitivos y a lo largo de las experiencias de extensión, los equipos de intervención “sintieron” que se disparaban procesos comunitarios a nivel de los territorios, basados en una dinámica de cambios “culturales” que, aunque desconocidos e intangibles, contribuían a consolidar “capital social”, llevando al “empoderamiento” y la “inclusión social” de aquellas comunidades. A lo largo de la práctica, también se recibieron las percepciones de los propios integrantes de las comunidades, en la misma dirección.

En este sentido, para los integrantes de los equipos docentes, la Maestría en Ciencias Agrarias representó una valiosa oportunidad de reflexionar sobre aprendizajes originados desde esa práctica universitaria y también el desafío de contribuir a “echar más luz” en este sentido. Por ello se propuso realizar esta Tesis de Maestría a nivel del territorio de la Zona Guichón (Anexo 1), donde desde 2001 operaron tres proyectos universitarios, a los efectos de evaluar el trabajo de extensión realizado. En este sentido se propuso también la utilización de la metodología Q para evaluar aspectos relacionados a la generación de capital social desde la percepción de los propios actores involucrados.

3.2. ANTECEDENTES

En los últimos 40 años, el proceso de modernización de la agricultura en Uruguay fue acompañado por una importante reducción en el número de explotaciones agropecuarias, fundamentalmente de las más pequeñas. La difusión de tecnologías productivistas de tipo Revolución Verde, altamente excluyentes de los modos de vida y de trabajo de los productores familiares, también resultó en la pérdida de capital social

de numerosas comunidades rurales. A pesar de este proceso, aún hoy la estructura productiva del sector agropecuario del país sigue estando constituida por una gran mayoría de predios pequeños de tipo familiar que ocupan en conjunto un área muy pequeña, y una minoría de grandes establecimientos que ocupan un área muy importante (Rossi y de Hegedüs, 2006)

El sistema de generación y transferencia de tecnología del país, del que la Universidad de la República (UdelaR) forma parte, especialmente en lo relacionado en la generación, trabajó históricamente acompañando la corriente productivista, desarrollando en forma predominante tecnologías de alta producción. Tecnologías dirigidas a aumentar la productividad de los factores de producción tierra y capital, que son los más importantes en los predios de mayor tamaño, pero no en los predios familiares pequeños, en los cuales el factor mano de obra juega un rol mucho más relevante (Figari et al., 2002). Es decir que las tecnologías más difundidas en Uruguay responden a un modelo de producción (factores *tierra* y *capital* más abundantes y factor *trabajo* más escaso o más caro) que no es el que predomina en los predios familiares pequeños; y a una lógica empresarial de producción (la maximización del beneficio económico como objetivo primordial) que es distinta a la lógica familiar de producción (Figari et al., 1998).

En este sentido, los productores familiares lecheros se vieron severamente afectados por el proceso modernizador de aplicación de tecnología, altamente exigente a nivel de inversiones en infraestructura y maquinaria². Un importante número de productores familiares fueron quedando “afuera del sistema” debido a la necesidad de realizar inversiones que estaban fuera de su alcance. En este marco y contra-corriente de un discurso “oficial” que afirmaba la inviabilidad del sector más numeroso del agro uruguayo, a mediados de los 90 un equipo de docentes universitarios toma la

² La lechería uruguaya tuvo un empuje importante desde la década del '70 apoyado en una sólida articulación entre el agro, industria y servicios. El aumento sostenido de la productividad fue posible mediante la aplicación de un modelo tecnológico basado en insumos agroquímicos. En este sentido, de la dieta basada en avena y ración, se evoluciona a un proceso de praderización, seguido de una etapa donde el ensilaje y henificación ocupan un rol central.

problemática de la producción familiar como tema de estudio e inicia una experiencia de articulación de las actividades universitarias con el sector productivo.

3.2.1. El Programa Integral de Extensión universitaria (PIE)

En 1996 la UdelaR realiza un acercamiento a los problemas de la familia rural de la zona de influencia de una de sus Estaciones Experimentales (la EEMAC), a través de un proyecto de extensión que se inicia en la Colonia 19 de Abril, en el Departamento de Paysandú. Esta determinación surge a partir de planteos realizados por dos gremiales locales de productores frente a la desaparición de las pequeñas explotaciones lecheras de la cuenca lechera de la región, en momentos en que también se asistía al desmantelamiento de los servicios de extensión a nivel nacional (Figari et al. 1998, Rossi 1998, González y Rossi 2000, Rossi 2000).

A partir de esta primera experiencia se diseña el Programa Integral de Extensión universitaria (PIE) como programa que conjuga las tres funciones universitarias a través de distintos subprogramas. Así, en el PIE se comparten objetivos dirigidos hacia la comunidad (extensión), vinculados a la formación de profesionales (docencia), y con la generación de conocimientos (investigación). Los objetivos de carácter académico se orientan a la producción de conocimientos en dos ejes temáticos: la producción familiar y el desarrollo rural. La concepción teórico-metodológica aplicada privilegia el trabajo en dos aspectos: la organización socio comunitaria y los sistemas de producción familiar (Figari et al., 2003).

Debido a que en 1999 los logros del programa en Colonia 19 de Abril son reconocidos por el máximo órgano legislativo local, la Junta Departamental de Paysandú, ésta declara al PIE de Interés Departamental y solicita a la UdelaR una nueva propuesta de extensión universitaria que comprenda otras zonas y problemáticas del Departamento³. A partir de esta solicitud, desde el año 2000 se pone en marcha un

³ Decreto No. 3737/99 de la Junta Departamental de Paysandú, 2 de Diciembre, 1999 y Nota elevada por la Junta al Rector de la Universidad de la República, 20 de marzo de 2000, respectivamente.

proceso de ampliación y profundización de actividades de extensión rural en la región, lo que requiere la conformación de nuevos equipos universitarios y trabajos de investigación territorial orientados a la selección de la nueva área de extensión donde la ganadería de tipo familiar fuera su principal actividad.

Como principales características que distinguen desde el inicio a esta nueva propuesta de extensión universitaria de la anterior, se destaca que la experiencia en la zona ganadera surge dentro de un programa preexistente (el PIE) y a partir de demandas institucionales de la UdelaR, que además son promovidas desde niveles superiores jerárquicos, tanto a nivel universitario como del legislativo comunal. Entonces, el que los proyectos y los equipos se constituyan en el marco del PIE (indicador del qué hacer), determinan que los mismos tengan un fuerte referente metodológico en la experiencia con productores familiares lecheros desarrollada en la zona Colonia 19 de Abril⁴.

De este modo, desde 2001 las actividades del programa fueron desarrolladas en forma coordinada por equipos docentes universitarios, en dos zonas de la región: Colonia 19 de Abril, zona próxima a la capital departamental donde predomina la lechería como rubro principal; y la denominada Zona Guichón (ZG), extensa área ganadera, ampliamente colonizada y zona de influencia de la segunda ciudad del Departamento de Paysandú (González et al., 2003b).

En particular, el subprograma de extensión del PIE, dirigido prioritariamente a canalizar objetivos comunitarios, contó durante 8 años con el apoyo financiero de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) de la UdelaR, por la vía de proyectos concursables y equipos multidisciplinarios que lideran los procesos de intervención en las dos zonas. Como factor común, estos equipos se constituyen integrando las perspectivas y saberes de disciplinas del campo de las ciencias psico-

⁴ ROSSI, V.; MORALES, S.; FIGARI, M.; de HEGEDUS, P. s.f. Nueva localización del Programa Integral de Extensión universitaria en Paysandú, Uruguay. El proceso metodológico de elección de zona. Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario (CEDERUL) Zaragoza, España. (en prensa).

sociales y agronómicas, en aplicación directa a la solución de los problemas identificados por la comunidad, modalidad que ha estado presente en todos los proyectos ejecutados.

3.2.2. Enfoque metodológico del PIE

En las zonas de intervención elegidas, las acciones del PIE se orientan a generar procesos de desarrollo que puedan continuar en forma independiente una vez finalizada la intervención de la Universidad, basadas en el protagonismo de los actores y en un fuerte trabajo interinstitucional.

Desde el punto de vista de su concepción teórico-metodológica el PIE tiene 3 ejes en tanto formas de aproximación a esta problemática: (i) es *territorial*: se desarrolla en dos espacios geográficos definidos (*Colonia 19 de Abril* desde 1996 y *Zona Guichón* desde el año 2001) que operen como áreas piloto en las cuales generar y validar nuevas metodologías y formas de intervención a nivel rural; (ii) es *integral*: se articulan las tres funciones universitarias (docencia-investigación-extensión) en un proceso de intervención comunitaria; (iii) es *sistémico*: en todos los niveles de intervención (predial, grupal, comunitario, etc.) se trabaja con la perspectiva del enfoque sistémico, en el entendido de que una realidad compleja no puede ser comprendida desde el paradigma reduccionista simplificador (Figari et al., 2003)

El carácter integral y articulador de la experiencia ha sido un sello distintivo del PIE y de sus proyectos. Este carácter, que se relaciona conceptualmente con el enfoque sistémico, se aprecia tanto a nivel interno como a nivel externo. Dentro de cada nivel, y a su vez entre ambos, se han desarrollado dispositivos de integración para generar a nivel del conjunto mayor sinergias en beneficio de todos los actores involucrados. En el nivel interno (universitario) la integración se observa a tres niveles: entre funciones (enseñanza, investigación y extensión); entre diferentes disciplinas; y entre diferentes servicios universitarios, procurando que la experiencia tenga impacto en la UdelaR y

repercuta en una mejora en la formación de los estudiantes. En el nivel externo, la integración procura articular el trabajo de diferentes actores sociales (los productores, la comunidad y sus organizaciones) para que la experiencia tenga impacto en el territorio y repercuta en una mejora en las condiciones de vida de la población.

Desde el enfoque sistémico, los proyectos de extensión universitaria son proyectos de investigación-acción que actúan sobre problemáticas que pueden ser entendidas como sistemas complejos. Por este motivo las estrategias de intervención deben reconocer y respetar la existencia de diferentes niveles jerárquicos donde se desarrollan simultáneamente los procesos de extensión, en un *abordaje tridimensional*: (i) *el sistema territorial o local*, (ii) *el sistema familia-explotación* (Osty, 1978)⁵ y (iii) *el sistema de producción*. Esto quiere decir que para el desarrollo de los sistemas de producción familiar de una zona, es necesario un abordaje que distinga a ésta como ámbito mayor donde se articulan y desarrollan las explotaciones agrícolas familiares (sistemas familia-explotación) ya que hace posible la comprensión de su funcionamiento más allá de los límites prediales (Figari et al., 2002). A su vez, trabajar a nivel de las explotaciones agrícolas familiares implica considerar unidades de análisis mayores a las comprendidas en los sistemas de producción propiamente dichos, objeto de estudio privilegiado por el asesoramiento agronómico “tradicional” y donde operan los subsistemas animal y vegetal.

Por último, y como característica principal de las propuestas de investigación-acción, investigadores y actores participantes deben convenir, en un ámbito de negociación a construir, cuál es la problemática común que los convoca para acordar luego un proyecto común. Para ello es necesario instaurar dispositivos logísticos y metodológicos que mantengan abiertos los espacios de negociación, donde se asiste a la modificación recíproca de los saberes involucrados, a la producción de nuevos conocimientos y a la construcción de soluciones (Casabianca y Albaladejo, 1997). La

⁵ Denominación propuesta por el autor para remarcar que el sistema familiar y el sistema productivo son una unidad funcional y la lógica de su funcionamiento no puede ser comprendida si su estudio se aborda en forma independiente.

coordinación interinstitucional y la articulación con otros actores presentes en el territorio constituyen una herramienta fundamental para el desarrollo del trabajo y una práctica necesaria para la intervención. Paralelamente, la intervención universitaria crea en el ámbito de los equipos de extensión los espacios de negociación de significados (perspectivas disciplinarias, culturales) necesarios para la construcción del conocimiento interdisciplinario (González y Rossi 2000, González et al. 2003a). Así, resolver problemas implica que los propios actores-sujetos sociales involucrados sean quienes asuman poder en la toma de decisiones. En términos de extensión rural, se trata de pasar de una lógica de difusión de resultados de investigación a una función de ayuda en la identificación de las preocupaciones de los productores y en la traducción de sus preocupaciones en acciones de investigación y desarrollo.

3.2.3. Los proyectos del PIE en la Zona Guichón (ZG)⁶

Los objetivos generales del PIE apuntan a mejorar la formación de los estudiantes universitarios de los servicios participantes del programa. Se plantean dos objetivos específicos: (i) contribuir a la articulación entre docencia, investigación y extensión de los servicios universitarios participantes del proyecto; y (ii) contribuir a mejorar las condiciones de vida de los productores familiares, aportando al desarrollo de sistemas de producción compatibles con sus objetivos de vida y de trabajo.

En el marco de este programa el proceso de intervención en la ZG se desarrolló a través de tres proyectos de extensión centrados en la problemática de los productores ganaderos familiares: *Nueva Zona de Extensión de la EEMAC* (etapa 2000-2001); *Desarrollo de la Producción Familiar en la región de la EEMAC* (etapa 2002-2004) y *Zona Guichón - Grupo Quesero y Grupo Ganadero-Agrícola* (etapa 2005-2006). Un breve resumen de lo realizado en cada etapa se presenta en los Anexos 2, 3 y 4.

⁶ Lo central de este ítem ha sido presentado en el XIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, oct 2006. Quito, Ecuador. (Rossi y de Hegedüs, 2006).

Los objetivos generales de los proyectos ejecutados apuntaron a contribuir al logro de los objetivos específicos del PIE. En el resumen de uno de los proyectos de ZG presentados al llamado de la CSEAM se plantea específicamente que:

(...) “en las zonas de intervención elegidas, las acciones del PIE se orientan a generar procesos de desarrollo que puedan continuar en forma independiente una vez finalizada la intervención de la Universidad, basadas en el protagonismo de los actores y en un fuerte trabajo interinstitucional.”

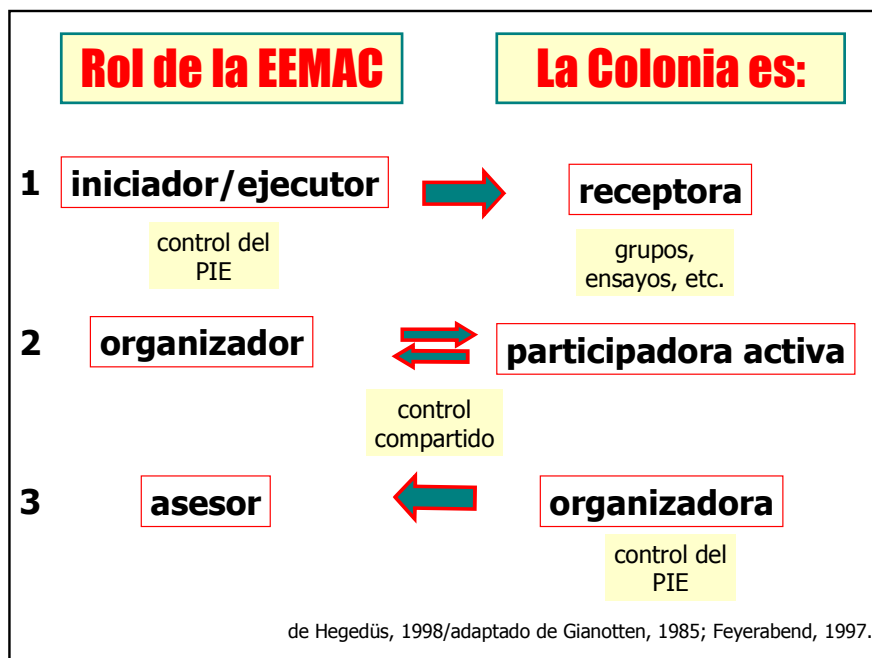
La dimensión territorial de la intervención y la participación de la población en el planteo de inquietudes, problemas y soluciones comunitarias, ilustran el pasaje de una lógica tradicional sectorial de abordaje de los problemas, hacia una lógica o visión global por parte de los equipos universitarios. Esto se relaciona con la direccionalidad del proceso generado, en donde las actividades generadas son al principio responsabilidad de un actor externo a los productores de la ZG, pero que con el avance del proceso mismo, y sujeto a la evaluación que la propia comunidad efectúa, debe necesariamente generar capacidades en los grupos y la comunidad para que sean estas las que asuman gradualmente el control del proceso.

En el esquema de la Figura No.1 se hace referencia al proceso deseado por el PIE, donde hacia el final del proceso de intervención el objetivo es lograr que la población se apropie de las actividades, pasando el equipo de extensión a cumplir un rol más de asesoramiento y apoyo a las actividades planteadas. Para ello resulta básico no sólo la conformación de equipos multi e interdisciplinarios sino buscar acuerdos de trabajo en conjunto con otras instituciones y desarrollar una estrategia de alianzas institucionales que amplíe la perspectiva local y permita redefinir el rol de la Universidad en este tipo de intervención, de forma de avanzar en las etapas finales del proyecto desde un esquema en el que los actores principales son el equipo universitario y los productores de la zona, hacia un esquema tridimensional con nuevos actores.

Así, a lo largo de la *etapa 1* del proceso se trabaja en las distintas subzonas de la ZG en función de construir un diagnóstico colectivo, facilitando a través de las historias de

vida de algunos miembros de la comunidad, los puntos de reencuentro con lo fundacional de su propia historia de inmigrantes. Se trabaja a su vez en la generación de nuevas capacidades en torno al fortalecimiento de la identidad, la interpretación de su propia cultura y la disponibilidad de los recursos que poseen. Se inician procesos participativos y organizacionales en la comunidad en torno a dos escuelas rurales a través de los cuales se profundiza en el sentido de pertenencia a la ZG. El rol conductor se centra claramente en el PIE y es notorio el liderazgo del equipo en las primeras acciones del proyecto, con una presencia escasa de otras instituciones en esta etapa. Se puede decir que esta etapa coincide con la segunda parte del Primer Proyecto implementado y los inicios del Segundo Proyecto.

Figura No 1. Esquema conceptual de un proceso de intervención en tres etapas.



La *etapa 2* implica un cambio gradual en la estrategia del PIE, dentro de la cual se ubican los proyectos. Cambia también la integración del equipo, tomando el área social un rol más central en la coordinación interna de las acciones y en la movilización de la

comunidad rural para la organización de la misma. A través del Segundo Proyecto, en el grueso de esta etapa el PIE contó con recursos propios de los servicios universitarios involucrados más el apoyo de la CSEAM a través de los cuales se realizaron numerosas acciones dirigidas a los productores familiares de la ZG. Si bien los actores básicos involucrados fueron el PIE y la comunidad de ZG, existieron articulaciones locales para coordinar actividades entre una pluralidad de actores (ONGs, cooperativas, gremiales, Intendencia Departamental, etc)⁷. Para los involucrados en el proceso, el principal logro en esta etapa fue el tratamiento de lo agronómico y lo social como un todo, tal y como se lo propone el proyecto desde el inicio en su base teórica y metodológica. Otros alcances (sobre todo desde el punto de vista de los productores) son referidos al logro de la participación conjunta de las familias de toda la zona, al incremento del grado de integración, tanto entre ellos como con otros actores de la ZG, situaciones que retroalimentan la noción de grupo, de consolidación y de permanencia.

Llegando al final de este periodo, el equipo visualiza la necesidad de búsqueda de actores estratégicos, tales como el Programa Uruguay Rural (programa estatal) y la Intendencia Departamental (poder ejecutivo local), debido a la menor disponibilidad de tiempo de los integrantes por otros compromisos, y a la escasez de recursos. Es decir, no solamente porque el marco conceptual de la intervención apunta a la subsidiaridad (de ahí la importancia del empoderamiento) sino porque además la propia dinámica del proceso hace que los actores (todos) tengan otros roles (otros proyectos en sentido general, tanto de trabajo como de vida).

En este sentido, el desafío de la *etapa 3* fue incorporar gradualmente a este esquema otros actores (locales o nacionales) a la vez de consolidar una nueva integración del

⁷ En la etapa 2 hubieron restricciones a nivel externo (grave crisis del país del 2002, no asignación de recursos) e interno (falta de continuidad en la dedicación de los docentes que afectó el compromiso para las tareas de grupo), que generaron un marco de inestabilidad e incertidumbre que afectó a la ejecución. Esto significó que se acotaran las posibilidades, pero no impidió que las actividades se cumplieran con fuerte voluntad de acuerdo a la realidad existente. En este sentido la estrategia del Proyecto apuntó a buscar relacionamientos institucionales para la coordinación de actividades.

equipo de intervención, de forma que el rol del PIE se ubicara más en el asesoramiento al proceso que se efectúa, insertándose en la dinámica generada como un actor más, que no estará necesariamente involucrado en la ejecución directa de las actividades iniciadas en los proyectos. Es decir que la elaboración del Tercer Proyecto representa en cierta forma un desprendimiento del PIE del control del proceso, a la vez que un acercamiento a una nueva institucionalidad.

3.2.4. Caracterización de la intervención en la etapa actual

Con el doble objetivo de desarrollar una estrategia de alianzas institucionales que ampliara la perspectiva local y que mejorara las posibilidades de financiación de las actividades de extensión, en el 2005 se realizó un Convenio entre la UdelaR y el Programa Uruguay Rural (PUR) del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP), a partir del cual se comenzó con un acercamiento mayor a nivel predial, mediante acciones de asistencia técnica y con la conformación de dos grupos de productores, de acuerdo al énfasis productivo (el Grupo Queseros y el Grupo Ganadero-Agrícola). Desde entonces se realizaron visitas a predio, realizando diagnósticos prediales y generando propuestas particulares para cada establecimiento.

Como objetivos específicos de esta última etapa (*etapa 3*) se plantea organizar y consolidar acciones colectivas que apunten a la formación y a la capacitación de los productores ganaderos familiares que permitan:

- Promover el trabajo en grupo entre productores, de forma de que logren mejores precios para sus productos, insumos, servicios y bienes comerciales.
- Consolidar un asesoramiento integral que fomente la adopción de tecnologías productivas de bajo costo (principalmente tecnologías de proceso y no de insumos), de fácil implementación en los sistemas productivos, apuntando a la promoción de producciones económicamente viables y amigables con el ambiente.

- Promover alternativas de capacitación que permitan explorar actividades no tradicionales, que tiendan a la diversificación del predio, a una mejor distribución del ingreso a lo largo del año y a mejorar los niveles de consumo de la familia.
- Mejorar los índices de productividad de los predios, la calidad de los productos y una adecuada comercialización de los mismos.

Surge en el marco de esta tercer etapa la necesidad de llevar adelante el proceso de habilitación de cinco queserías artesanales de manera conjunta. Este proceso se desarrolla de manera conjunta mediante una experiencia piloto de articulación de programas publico-privados, que ha resultado innovadora en el ámbito regional y nacional. Estas nuevas experiencias aún se encuentran en desarrollo y ofrecen una oportunidad importante de capacitación para los productores tanto a través de la asistencia técnica como de los talleres de discusión grupal de las distintas problemáticas.

A través de estudios de caso desarrollados por Figari y Rossi, en el marco de la Maestría en Ciencias Agrarias de la Facultad de Agronomía, se pudo avanzar en la caracterización de esta etapa en ZG, la de mayor interinstitucionalidad. Así, se pudo apreciar que junto con el enfoque metodológico del PIE, los actores que intervienen usan y aplican también estrategias que se corresponden con otro tipo de marcos teóricos (Figari y Rossi, 2006).

La caracterización constató que en algunos casos se han aplicado estrategias o instrumentos de tipo difusionista, y en otros se han usado también herramientas metodológicas de corte más analítico que holístico o sistémico. En el mismo sentido, coexisten a la interna del equipo que lleva adelante la intervención posturas sino divergentes, al menos no del todo convergentes. Se pone de manifiesto que en la práctica no es posible “encasillar” una intervención en un paradigma, en un estilo, en un enfoque único. Por el contrario, se concluye que esta experiencia es un ejemplo de cómo se

pueden combinar en la práctica herramientas provenientes de distintos paradigmas y de distintos marcos y enfoques teóricos para resolver los problemas que la intervención plantea. En definitiva, se señala que lo que termina caracterizando una intervención como ésta no es el cómo (el tipo de instrumentos), sino el porqué, el para qué, y sobre todo el para quién; los propósitos, las metas y los fines que orientan la intervención (Figari y Rossi, 2006).

4. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

El concepto de capital social se ha popularizado en las últimas décadas, en un contexto de revisión de las políticas de desarrollo en sociedades marcadas por la inequidad distributiva, la pobreza y el desempleo, y asociado a las posibilidades de reversión de la situación de los sectores sociales más desfavorecidos. Esta “vuelta” a la jerarquización de lo social, se ha dado tanto en el ámbito académico como desde los centros o agencias públicas y privadas (Lanzini, 2006). Así, el concepto de capital social se ha transformado, desde una idea poco conocida, hasta un concepto tan común y con tantos significados y usos que, para muchos, ha perdido cualquier utilidad que pudiera haber tenido.

El término capital social apareció por primera vez en 1916, cuando Lyda J. Hanifan lo utilizó para describir centros comunitarios de escuelas rurales. Hanifan, entonces superintendente escolar de West Virginia, define capital social como:

“aquellos componentes intangibles que cuentan muchísimo en las vidas cotidianas de la gente, es decir la buena voluntad, la camaradería, la empatía y las relaciones sociales entre individuos y familias que conforman una unidad social (...) Si [un individuo establece] contacto con sus vecinos y estos con otros vecinos, se producirá una acumulación de capital social que, posiblemente, satisfaga al instante sus necesidades sociales y entrañe a su vez, un poder social suficiente como para generar una mejora sustantiva en las condiciones de vida de toda la comunidad” (Hanifan, citado por Lanzini, 2006).

Según la revisión realizada por Narayan y Woolcock, luego la idea de capital social desapareció, hasta los años cincuenta en que fue recuperada por sociólogos urbanos canadienses (Seely, Sim y Loosely) y en los sesenta fue retomada por Homans y Jacobs. Durante los setenta, Loury utiliza la expresión para analizar el problema del desarrollo económico en las áreas centrales de las grandes ciudades. En todos estos casos y sin citar trabajos anteriores sobre el tema, el concepto fue utilizado como “paraguas” para expresar la idea de vitalidad e importancia de los lazos comunitarios. (Narayan y Woolcock, 2000).

Recién a partir de la década de los 80 el concepto de capital social es desarrollado teóricamente en los ámbitos académicos. Por un lado, el filósofo y sociólogo francés Pierre Bourdieu profundiza este concepto en un artículo publicado en 1988⁸, y lo refiere a sus estudios etnográficos. Por otro lado, el estadounidense James S. Coleman, con un sentido algo diferente, desarrolla también en los 80 el concepto de capital social como resultado de estudios realizados en el campo de la educación. Este investigador fue quien introdujo el término capital social en la agenda académica de finales de la década, concepto que luego continúa difundiéndose en los 90 a través de trabajos publicados por Robert Putnam, otro estadounidense que en sus estudios sobre “el caso italiano”, lo aplica a nivel de las organizaciones y de la construcción de ciudadanía.

Durante este último período, el concepto de capital social fue siendo apropiado, utilizado y popularizado por parte de las agencias internacionales preocupadas por el combate de la pobreza⁹. Paralelamente, instituciones vinculadas y grupos de investigación latinoamericanos especializados¹⁰, vienen realizando revisiones conceptuales del término y discuten sus implicancias metodológicas a nivel de procesos de intervención comunitaria.

Este capítulo tiene como principal objetivo revisar el concepto de capital social (CS) a los efectos de vincularlo con esta investigación evaluativa de la intervención desarrollada por el Programa Integral de Extensión universitaria (PIE) en la Zona Guichón (ZG). En los siguientes apartados se describen tres vertientes conceptuales sobre CS: en primer lugar la francesa, con los aportes realizados por Bourdieu; en segundo lugar la corriente estadounidense, liderada por Coleman y Putnam; y finalmente se presentan enfoques utilizados desde organismos internacionales. Al final del capítulo

⁸ Se trata del siguiente artículo publicado por P. Bourdieu: *Le capital social. Notes Provisoires. Actes de la Recherche en Sciences Sociales, enero 1980, pp2-3.*

⁹ Se hace referencia fundamentalmente al Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

¹⁰ Algunos ejemplos son la Comisión Económica para América Latina y el Caribe y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

se retoman las distintas corrientes conceptuales y se explicitan las opciones tomadas para dimensionar el concepto CS en esta investigación.

4.1 APORTES CONCEPTUALES DE BOURDIEU

El aporte principal de lo que bien puede llamarse la revolución estructuralista ha consistido en aplicar al mundo social un modo de pensamiento relacional, que es el de la matemática y la física modernas, y que identifica lo real no con sustancias sino con relaciones. (Bourdieu 1987:129)

A partir de sus observaciones etnográficas y durante cuarenta años, en la segunda mitad del siglo XX el sociólogo francés Pierre Bourdieu desarrolló un sistema de conceptos que puede presentarse como una teoría alternativa para comprender la acción económica.

Bourdieu parte del reconocimiento del papel destacado que tienen las ciencias económicas y el concepto de capital económico en nuestras sociedades (como especie dominante en relación a otros tipos de capital), cuya clave ubica en la abstracción originaria de disociar una categoría particular de práctica (o una dimensión particular de cualquier práctica) del orden social en que está inmersa toda práctica humana (Bourdieu, 2001:15).

En realidad la “potencia” particular del capital económico podría obedecer al hecho de que permite una economía de cálculo económico, una economía de economía, es decir de gestión racional, de trabajo de conservación y transmisión que es, en otros términos, más fácil de administrar racionalmente (se lo ve con su realización, la moneda), de calcular y de prever (lo que hace que esté en parte ligada con el cálculo y con la ciencia matemática). (Bourdieu, 1988:113).

Este autor argumenta que es necesario introducir nuevas nociones como principios de una *antropología económica*, ya que considera indispensable un cambio de lenguaje que permita romper con el paradigma dominante y expresar una visión de la acción radicalmente diferente de la que origina la teoría neoclásica. Así, desarrolla los conceptos de *habitus* y de *campo*, y los conceptos de *capital cultural*, *CS* y *capital simbólico* (Bourdieu, 2001:15-16).

Para Bourdieu, los *habitus*¹¹ son *esquemas de percepción, de apreciación y de acción interiorizados por los individuos*, sistemas de disposiciones a actuar, a pensar, a percibir, a sentir más de cierta manera que de otra. Los define como principios generadores de estilos de vida, ya que re-traducen las características intrínsecas y relacionales de una posición social en un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas. De esta manera, los *habitus* pueden ser a la vez diferenciados y diferenciantes (o sea operadores de *distinción*), constituyéndose en *estructuras estructurantes* o esquemas clasificatorios, como principios de visión y de división, ligados a definiciones del tipo de lo posible y lo no posible, portadores de un verdadero lenguaje (Bourdieu, 1997: 33-34).

Los *campos* son *campos de acción socialmente construidos* (“microcosmos estructurados”) o mundos relativamente autónomos que integran necesidades y estrategias de los actores de diferente orden (son ejemplos el campo económico, el religioso, el intelectual, etc.). También se entienden como campos de fuerzas o campos de luchas, donde se encuentran los actores (ya sea individuos o grupos que cuentan con recursos diferentes) para tener acceso al intercambio y conservar o transformar la relación de fuerza vigente (Bourdieu, 2001:227). Dice el autor:

Todo *campo*, en tanto que producto histórico, engendra el *interés* que es la condición de su funcionamiento. Esto es cierto para el *campo económico* mismo, que en tanto espacio relativamente autónomo, que obedece a sus propias leyes, dotado de su axiomática específica, ligada a una historia original, produce una forma particular de interés, que es un caso particular del universo de las formas de interés posibles (Bourdieu, 1988: 109)

Con estas nociones Bourdieu da cuenta del hecho de que las conductas (no sólo las económicas) toman la forma de secuencias objetivamente orientadas por referencia a su fin, sin ser necesariamente el producto, ni de una estrategia consciente, ni de una determinación mecánica. Desde esta perspectiva, las personas “caen” de alguna manera en una práctica que es la suya, y no tanto la eligen en un libre proyecto o se ven obligados a ella por una coacción mecánica:

¹¹ Este concepto fue generado por el autor como principio unificador, en su propio esfuerzo por explicar las prácticas de hombres y mujeres en Argelia, que se veían en medio de un *cosmos* económico extraño y extranjero, impuesto por la colonización.

(...) La mayor parte de las acciones son económicas objetivamente sin ser económicas subjetivamente, sin ser el producto de un cálculo económico racional. Son el producto del encuentro entre un habitus y un campo, es decir entre dos historias más o menos completamente ajustadas (Bourdieu, 1988:111)

Si bien el trabajo de Bourdieu no niega la lucha de clases, en sí misma su obra cuestiona la propia existencia de clases sociales. Afirma este autor que “la realidad primera y última”, a partir de la cual se ordenan y construyen las representaciones de los agentes sociales, es el *espacio social*, entendido de la siguiente manera:

Lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual, en punteado, no como algo dado sino como algo que se trata de construir.

Una vez dicho esto aunque el mundo social, con sus divisiones, sea algo que los agentes sociales tienen que hacer, que construir, individual y sobre todo colectivamente, en la cooperación y en el conflicto, sigue siendo cierto que estas construcciones no tienen lugar en el vacío social, como parecen creer algunos etnometodólogos: la posición ocupada en el espacio social, es decir en la estructura de la distribución de las diferentes especies de capital, que asimismo son armas, ordena las representaciones de este espacio y las tomas de posición en las luchas para conservarlo o transformarlo (Bourdieu, 1997:38).

Para Bourdieu los actores son distribuidos en este *espacio social global* de acuerdo a dos dimensiones¹²; en una primera dimensión según el *volumen* global del capital que poseen bajo diferentes especies, y en la segunda dimensión según la *estructura* de su capital. Es decir según el peso relativo de las diferentes especies de capital en el volumen total de su capital (Bourdieu, 1988:131). En este contexto, los grupos sociales movilizan sus distintos tipos de recursos (ya sea capital económico, cultural o social), para mejorar o conservar su posición al interior de la jerarquía social y beneficiarse de los privilegios materiales y simbólicos a los que están sujetos.

Según el autor, la familia y las instituciones educativas, fundamentalmente a través del sistema escolar y de los títulos¹³, son las principales responsables de la reproducción de la estructura de la distribución del *capital cultural* (Bourdieu, 1991:211). En una de

¹² Para Bourdieu la sociología debe incluir una sociología de la percepción del mundo social, es decir una sociología de la construcción de las visiones del mundo que contribuyen también a la construcción de ese mundo (Bourdieu, 1988: 133).

¹³ Según el autor: “El título escolar, como la moneda, tiene un valor convencional, formal, jurídicamente garantizado, libre, por tanto, de las limitaciones locales (a diferencia del capital cultural no escolarmente certificado) y de las fluctuaciones temporales: el capital cultural que de alguna manera es así garantizado de una vez por todas no necesita ser continuamente corroborado (Bourdieu, 1991:222)

sus obras el autor establece el concepto de capital cultural como *principio de diferenciación* casi tan poderoso como el capital económico (Bourdieu, 1997:78).

El concepto de *CS* lo define como el *conjunto de recursos movilizados por los agentes a través de una red de relaciones más o menos extensa y movilizable* (Bourdieu, 2001:222). En tanto propiedad de individuos y de grupos, constituye la base de procesos de acumulación que permiten reagrupar relaciones y recursos socialmente útiles.

En cuanto a la noción de *capital simbólico*, Bourdieu se refiere a éste como la *red de aliados y de relaciones* que se tiene (y a los que se mantiene), a través del conjunto de compromisos y deudas de honor, derechos y deberes acumulados a lo largo de las generaciones sucesivas y que puede ser movilizado en las circunstancias extraordinarias (Bourdieu, 1991:200). Se trata de recursos simbólicos fundados en el conocimiento y en el reconocimiento, por lo que también puede definirse como cualquier tipo de propiedad de capital (capital físico, económico, cultural, social), a la que los actores sociales asignan valor en base a determinadas categorías de percepción (Bourdieu, 1999:108).

El autor retoma estos conceptos en su obra reciente *Las Estructuras Sociales de la Economía*, y así se refiere a las empresas y su desempeño en el campo económico:

La fuerza asociada de un agente depende de sus diferentes cartas de triunfo (...) es decir más precisamente, del volumen y la estructura del capital que posee, en sus diferentes tipos, capital financiero, real o potencial, capital cultural (que no hay que confundir con el "capital humano"), que puede especificarse como capital tecnológico, capital jurídico y capital organizativo incluido en él el capital de información sobre el campo, capital comercial, capital social y capital simbólico. (Bourdieu, 2001:222)

Finalmente, al aplicar al mundo social un *modo de pensamiento relacional*, el propio Bourdieu define así su propia obra:

"Si tuviese que caracterizar mi trabajo en dos palabras, es decir, como se hace mucho hoy, aplicarle una etiqueta, hablaría de *constructivist structuralism* o de *structuralist constructivism* (...) Por estructuralismo o estructuralista, quiero decir que existen en el mundo social mismo, y no solamente en los sistemas simbólicos, lenguaje, mito, etc., estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones. Por

constructivismo, quiero decir que hay una génesis social de una parte de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo habitus, y por otra parte estructuras, y en particular de lo que llamo campos y grupos, especialmente de lo que se llama generalmente las clases sociales.” (Bourdieu, 1988:127)

4.2. APORTES CONCEPTUALES DE COLEMAN Y PUTNAM

A finales de los 80, James Coleman vuelve a “recrear” de algún modo las condiciones conceptuales originarias de Hanifan, realizando sus investigaciones en el campo de la educación (con estudiantes de secundaria). Estas se centran en el efecto del CS de la familia y la comunidad adulta como apoyo en la formación del capital humano.

El autor distingue y relaciona capital humano y CS de la siguiente forma: mientras el primero deviene de cambios en las capacidades de las personas para actuar de nuevas formas, *el CS se produce a través de cambios en las relaciones entre las personas que favorecen la acción.*

Coleman señala diferentes niveles de tangibilidad en las tres formas de capital que define (capital físico, capital humano y CS): mientras que el capital físico es algo totalmente tangible y observable, el capital humano (habilidades y conocimientos adquiridos por un individuo) es menos tangible, siendo el CS el menos tangible de los tres, porque existe en las relaciones entre las personas (Coleman, 2000:16-19).

Las investigaciones de Coleman ampliaron la mirada sobre el concepto de CS al definirlo por su *función*. Así, el autor lo define como un capital *productivo* (en el sentido de logro de resultados) que puede originarse a partir de diversos aspectos de la estructura social y cuya función es *facilitar las acciones tanto de personas como de actores corporativos*:

El valor del concepto de CS radica en el hecho de que identifica ciertos aspectos de la estructura social por sus funciones, así como el concepto “silla” identifica cierto objeto físico por su función a pesar de diferencias en la forma, apariencia y construcción. La función identificada por el concepto de CS es el valor de estos aspectos de la estructura social para los actores, como recursos que ellos pueden usar para realizar sus intereses. (Coleman, 2000:19).

Refiriéndose al aspecto de CS como generador de bienes públicos, este autor señala que no se trata de una propiedad privada, divisible o atomizable, sino de *un atributo de la estructura social* en la cual la persona se encuentra inmersa. Como el CS beneficia entonces a todos y no a las personas individualmente, la inversión en CS no es atractiva para el conjunto de los actores involucrados. Dice el autor:

Una propiedad compartida por la mayoría de las formas de capital social, que la diferencian de las otras formas de capital, es su aspecto de bien público: el actor o actores que generan capital social ordinariamente capturan una pequeña parte de sus beneficios, un hecho que lleva a la sub inversión en capital social (Coleman, 2000:36).

Robert Putnam es otro autor que ha difundido el concepto de Coleman sobre CS, a través de sus estudios sobre la participación cívica y el comportamiento de las instituciones. Desde una perspectiva socio-cultural, Putnam refiere el concepto a *aquellas características tales como confianza, normas y redes* que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad *por la facilitación de acciones coordinadas*. En este sentido las relaciones de confianza y reciprocidad entre miembros de una comunidad aparecen como un factor de peso para sobrellevar situaciones de sus miembros con baja dotación de capital físico (Putnam et al., 1993:167).

4.3. APORTES CONCEPTUALES DE ORGANISMOS INTERNACIONALES

En primer lugar, se realizan algunas consideraciones sobre la aplicación del concepto de CS realizada por parte del Banco Mundial (BM), como representante de las agencias internacionales preocupadas por el combate a la pobreza¹⁴. En segundo lugar, se hace referencia a algunos aportes realizados al concepto desde otras instituciones dependientes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y especializadas en la problemática latinoamericana, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

¹⁴ Se considera que a los fines de esta investigación no resulta relevante distinguir entre ellas.

A partir de los trabajos de Coleman y Putnam, el Grupo de Investigaciones para el Desarrollo del BM viene realizando esfuerzos para poner al día los debates en torno a la definición de CS y hacer del concepto algo más simple y utilizable a los fines institucionales. Woolcock, uno de sus principales representantes, asegura:

Por demasiado tiempo la sociología se ha conformado con permitir que sus ideas clave se promuevan bajo una terminología confusa y llena de jerga, la cual tiene muy poca afinidad con otras disciplinas o (más importante aún) con el público en general. En el fondo, la idea del capital social es bastante simple e intuitiva y, por consiguiente, repercute en muchas personas diferentes. Sin comprometerse indebidamente, la idea del capital social le proporciona a los temas sociológicos clásicos (y contemporáneos) un matiz que de otro modo no tendrían (Woolcock, 2001:5)

Según esta línea de trabajo del BM, la mayoría de los estudios coinciden en entender CS *como el conjunto de relaciones sociales caracterizados por actitudes de confianza y comportamientos de cooperación y reciprocidad*, y en otorgar una valoración positiva al mismo, entendiendo que aquellas comunidades que cuentan con un abanico de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran en una base mucho mejor para enfrentar la pobreza y la vulnerabilidad, solucionar conflictos y/o aprovechar nuevas oportunidades.

Sin embargo, esta misma línea de pensamiento reconoce que, por conceptualizar CS en unidades de análisis que fluctúan entre individuos, instituciones y naciones, se puede criticar que éste se ha convertido en cualquier cosa para todos (Woolcock, 2001).

Según este grupo del BM, en las investigaciones realizadas sobre CS y desarrollo económico suelen distinguirse cuatro perspectivas. La *visión comunitaria* identifica el CS con organizaciones locales como clubes, asociaciones y grupos cívicos, y sostienen que este capital es inherentemente bueno y que su presencia tiene siempre un efecto positivo en el bienestar de una comunidad. La *visión de redes* destaca la importancia de las asociaciones verticales y horizontales, así como las relaciones que se dan dentro y entre las entidades organizacionales. La *visión institucional* sostiene que la vitalidad de las redes comunitarias y la sociedad civil es resultado de su contexto político, legal e institucional, de cuya calidad depende la capacidad de los grupos de movilizarse por intereses colectivos. Finalmente, la *visión sinérgica* intenta integrar los postulados del

enfoque de redes y del enfoque institucional entendiendo que las alianzas profesionales dinámicas y las relaciones entre y dentro de burocracias estatales y diversos actores de la sociedad civil estimulan sinergias de desarrollo (Narayan y Woolcock, 2000).

Uno de los objetivos del BM en estas investigaciones ha sido dotar de mayor potencialidad a la utilización del concepto de CS como indicador de resultados económicos y sociales en proyectos de desarrollo, fundamentalmente a la hora de evaluar resultados de medidas de combate a la pobreza:

Otro aspecto importante del enfoque del capital social es su planteamiento para comprender la pobreza. Puesto que se encuentran en los márgenes de la existencia, es probable que el único activo al cual los pobres puedan recurrir para forjar su camino a través de un mundo impredecible e implacable sea el capital social. (...)

Para que el capital social llegue a ser un indicador serio del bienestar regional y nacional, sus medidas se deben obtener de grandes muestras representativas mediante indicadores que se hayan probado con anterioridad y que se hayan perfeccionado para que resulten adecuados (Woolcock, 2001:7).

Sin embargo, desde distintos ámbitos, tanto académicos como no académicos, surgen voces críticas a este enfoque de las agencias internacionales y cuestionan la aplicación del concepto de CS como una *moda desarrollista*. Según el economista chileno Sergio Boisier, ex-Director de Políticas y Planificación Regional del ILPES¹⁵, esta moda quizás no se hubiera impuesto si no hubieran fracasado las estrategias emanadas del Consenso de Washington en la década del 90 (Boisier, 2005: 64).

Boisier ha hecho aportes importantes al hablar de diferentes formas de capital intangible, y sobre todo al distinguir y vincular CS y capital cultural. Si bien el desafío final es integrar los dos conceptos, al ser el CS una característica de las relaciones sociales, es muy importante mantener la distinción con el capital cultural. Para Boisier *hay dos planos o hemisferios de un solo sistema sociocultural en el cual, el CS es un elemento más del ámbito conductual, y en el ámbito abstracto y normativo identificamos el capital cultural*. En resumen, no hay que sub-valorar ninguno de los dos subsistemas,

¹⁵ Boisier ha desarrollado teóricamente esta temática del desarrollo territorial en: Boisier, S. (1998) El desarrollo territorial a partir de la construcción del capital sinérgico. ILPES, Santiago de Chile.

porque ambos se retroalimentan y pueden ser el origen de cambio en un sistema general (CEPAL 2001).

Diversas investigaciones de la CEPAL también profundizaron en la aplicación del concepto de CS, al que se entiende como *el contenido de ciertas relaciones e instituciones sociales, caracterizadas por conductas de reciprocidad y cooperación y retroalimentadas con actitudes de confianza*.

La *reciprocidad* involucra transacciones que son relacionales, y no mercantiles. Es decir, consta de intercambios cuyo propósito es construir y fortalecer una relación social sobre la base de favores y regalos, en contraste con un típico intercambio de valor equivalente en el mercado, que es anónimo e instantáneo. La *cooperación*, a su vez, es la acción complementaria orientada al logro de objetivos compartidos de un emprendimiento común. La *confianza*, se define aquí como la disposición a entregar a otras personas el control de bienes propios (Durston, 2005).

Uno de los principales exponentes del concepto “cepalino” de CS es precisamente John Durston¹⁶, quien distingue 5 tipos de capital social (individual, grupal, comunitario, de puente y societal) y que en sus últimos trabajos analiza en planos diferentes a nivel del sistema social (abstracto, conductual y material) (Durston, 2005:49:50).

Finalizamos este apartado con parte del texto publicado en 2001 con motivo de la Conferencia Regional de la CEPAL sobre *Capital Social y Pobreza*:

Reconociendo la importancia del debate en curso, en la aproximación de la CEPAL adquiere especial importancia la diferenciación entre el capital social individual y el capital social comunitario (el capital social que posee un individuo y el capital social que es propiedad de un conjunto). El primero se define como la confianza y la reciprocidad que se extienden a través de redes ego-centradas. Este tipo de capital consta del crédito que ha acumulado la persona en la forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad, a otras personas a las cuales le ha ofrecido servicios o favores en el pasado. El segundo se define como aquel que se expresa en instituciones complejas, con contenido y gestión. En esta acepción, el capital social reside, no en las relaciones interpersonales sino en sus estructuras normativas, gestionarias y sancionarias. En ambos casos, sin

¹⁶ Algunas de sus investigaciones publicadas por CEPAL son: Durston, J. (1999) Construyendo Capital Social Comunitario, Revista de la CEPAL, N 69; Durston, J. (1999) ¿Qué es capital social comunitario? Serie Políticas Sociales No. 38 División de Desarrollo Social, CEPAL; Durston, J. (1999) Capital Social Campesino en Chile y Programas de Superación de la Pobreza, Análisis comparativo de seis comunidades rurales. CEPAL División de Desarrollo Social; Durston, J. (2000) El Capital social en seis Comunidades campesinas de Chile: resumen de Investigación. Ponencia presentada para el Taller para Investigadores sobre capital social en Chile.

embargo, la noción de red (como sustrato de la asociatividad) juega un rol significativo. (CEPAL, 2001).

4.4. ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS DEFINICIONES DE CS

En este apartado se retoman y analizan aspectos de la postura “fundacional” del concepto de CS planteada por Pierre Bourdieu, y se los relaciona con el concepto de “empoderamiento” y con los enfoques de extensión rural y desarrollo local que han guiado la experiencia de extensión universitaria del PIE.

Como se ha visto, existe una variedad de enfoques y posturas con respecto al CS y a sus aplicaciones que enfatizan en la capacidad de movilizar recursos, la pertenencia a redes, las fuentes que lo originan, las acciones (individuales o colectivas) que el CS posibilita y las consecuencias y resultados que puede generar. A modo de síntesis de un tema mucho más vasto de lo que permite abordar esta investigación, se presenta en el Cuadro No.1 un resumen sobre autores y definiciones de CS realizado por la socióloga Irma Arriagada, de la División Desarrollo Social de CEPAL (Arriagada, 2003).

Sobre la aplicabilidad del concepto de CS, el ecuatoriano Luciano Martínez Valle¹⁷, señala dos posiciones teóricas que predominan en los análisis sobre CS: la que busca la maximización en el sistema establecido de vínculos con otros actores sociales o en el sistema económico (posición liderada por Coleman); y el CS contextualizado en el sistema de relaciones sociales de una sociedad dada (posición liderada por Bourdieu). Esta divergencia teórica no obedece simplemente a discrepancias académicas sino ante todo políticas: mientras la primer posición es funcional al denominado “modelo de ajuste”, la segunda es representante de la sociología crítica del modelo económico neoliberal (Martínez Valle, 2003).

La vertiente conceptual del CS que refiere a las subjetividades desde lo cultural de los individuos es la más apropiada a los fines de esta investigación (Bourdieu, Boisier).

¹⁷ Investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Cuadro No.1. Principales autores y definiciones de capital social.

Autores	Definiciones
Los fundadores (*)	
Pierre Bourdieu, 1985	El conjunto de recursos reales o potenciales a disposición de los integrantes de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas.
James Coleman, 1990	Los recursos socio-estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones comunes de quienes conforman esa estructura.
Robert Putnam, 1993	Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan el desarrollo económico y la democracia
Las Instituciones Internacionales	
Banco Mundial, 2000 (Woolcock, 1998, Dasgupta, 1999, Narayan, 1999)	Instituciones, relaciones, actitudes y valores que rigen la interacción de las personas y facilitan el desarrollo económico y la democracia
BID, 2001 (Kliksberg, 1999)	Normas y redes que facilitan la acción colectiva y contribuyen al beneficio común
PNUD, 2000 (Lechner, 2000)	Relaciones informales de confianza y cooperación (familia, vecindario, colegas); asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo; y marco institucional normativo y valórico de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico.

(*) Tanto North (1990), en la corriente neo-institucionalista que considera a las instituciones como conjuntos de normas y valores que facilitan el establecimiento de relaciones de confianza entre actores, como Granovetter (1985), quien afirma que los actores económicos no son individuos aislados sino que están imbricados en relaciones, redes y estructuras sociales, han aportado elementos centrales para la conceptualización de capital social.

Fuente: Arriagada, 2003 (CEPAL)

Lo interesante de la propuesta de Bourdieu es que pretende, en primer lugar, superar las parejas de conceptos dicotómicos, como las oposiciones entre idealismo y materialismo, entre sujeto y objeto, entre lo colectivo y lo individual. En segundo lugar, pretende *aprehender las realidades sociales como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos*, construcciones que tienden a substraerse a la voluntad clara y al control de estos mismos actores (Giménez, 2006).

Relacionado con el abordaje del PIE y los proyectos de extensión en la ZG, este enfoque constructivista parte de la importancia de la historicidad, al menos bajo tres aspectos (Corcuff, citado por Jiménez, 2006):

- (i) el mundo social se construye a partir de lo ya construido en el pasado,
- (ii) las formas sociales del pasado son reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas en las prácticas y las interacciones de la vida cotidiana de los actores y,
- (iii) este trabajo cotidiano sobre la herencia del pasado abre un campo de posibilidades en el futuro.

Es en este mismo sentido que se toma el aporte conceptual de Bourdieu para establecer las dimensiones en las que se basa esta investigación, que se describen en el Capítulo 6. El autor postula *la construcción deliberada de la sociabilidad con el objetivo de crear aquellos recursos derivados de la participación en grupos y en redes sociales*. A su vez entiende que la construcción de CS toma como punto de partida *los recursos que derivan de la participación*, como resultado de relaciones que pueden estar más o menos institucionalizadas. Así, en su versión original el autor afirma que “las ganancias obtenidas debido a su pertenencia a un grupo son la base de la solidaridad que las hace posibles” (Bourdieu, citado por Arriagada, 2003).

Cabe remarcar que esta concepción de CS de Bourdieu se distingue de las que se proponen en la sociología y la economía norteamericanas, en la medida que toma en cuenta no sólo la red de relaciones, caracterizada en su extensión y su viabilidad, sino también el volumen del capital de diferentes tipos que permite movilizar (además de las diversas ganancias que puede procurar tales como la participación en proyectos, acceso a decisiones importantes, oportunidades financieras u otras) (Bourdieu, 2001: 244).

4.4.1. CS en relación con el concepto de empoderamiento

“Empoderamiento” es un término de origen anglosajón (*empowerment*) que, con diferentes palabras, ha sido expresado en un sentido amplio por diversos autores. Pedro de Hegedüs¹⁸ propone adoptar en su lugar el concepto de “fortalecimiento” y advierte que se trata de un término que engloba diferentes significados que van desde una visión individual, que procura el desarrollo de capacidades internas de las personas, hasta una social, centrada en las relaciones entre personas y organizaciones para el acceso a los recursos. La definición de fortalecimiento propuesta es la elaborada por Montero, y hace referencia al proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, conciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos (Montero, 2004).

En este sentido, existiría una relación dialéctica entre ambos conceptos, se necesita un mínimo de CS que de espacio para el protagonismo de las personas (para su fortalecimiento), por lo que se podría aceptar la idea de que la acumulación de CS constituye el empoderamiento (Abramovay, 2003).

Por otro lado, este fortalecimiento y el desarrollo local se encuentran fuertemente vinculados. Boisier se refiere al desarrollo como el *empoderamiento de la sociedad local*. Desde el punto de vista territorial, las instituciones, las organizaciones y los actores, categorías todas que pertenecen al lugar, pasan a ser aspectos relevantes a la hora del diseño de políticas de desarrollo local. Así, todo proceso de desarrollo constituye un proceso endógeno que compete, en su definición, en su diseño y en su implementación, a una comunidad que habita determinada localidad (Boisier, 2005).

¹⁸ de Hegedüs, P. 2007. Capital Social y Empoderamiento. 5p. Sin publicar.

4.4.2. CS en relación con la Extensión

Se puede decir que CS y “fortalecimiento” constituyen nuevos conceptos que, bajo diferentes denominaciones, estuvieron siempre presentes en los marcos conceptuales de la Extensión.

Röling, uno de los principales teóricos en extensión en las décadas pasadas, señala la existencia de dos vertientes o tradiciones teóricas en Extensión: (i) una tradicional, de desarrollo tecnológico, asociada a la transferencia de tecnología o *extensión agraria*, y (ii) otra alternativa, vinculada a lo social y a la organización de los productores, asociada a la capacitación o formación para el desarrollo de los recursos humanos o *desarrollo rural*. En esta última ubica como palabras claves: desarrollo comunitario, desarrollo de organizaciones, emancipación, organización, movilización, participación, etc. (Röling, 1986). Si bien no aparecen explícitamente los términos CS o fortalecimiento, conceptualmente lo estaban¹⁸.

A su vez, los trabajos de investigación-acción desarrollados desde el PIE se inspiran en el pensamiento del educador brasileiro Paulo Freire, referente de la corriente latinoamericana conocida como “extensión crítica”. Freire rescata la naturaleza educativa y la dimensión social de la extensión. Sin mencionar expresamente el término fortalecimiento, la concepción de Freire apunta al desarrollo de capacidades en las personas para que sean actores de su propio proceso de desarrollo y, a través de la acción social, pasar de una situación de objetos a ser sujetos. Para alcanzar este fortalecimiento los técnicos extensionistas y la comunidad rural deben interactuar en una relación de tipo horizontal (sujeto-sujeto), de diálogo y respeto por los diferentes saberes, en un contexto general en el cual ambas partes son críticamente conscientes de la situación problemática y de la necesidad de actuar para transformar esa situación¹⁸.

Enfatizando los aspectos relacionales de esta transformación, dice el autor:

(...) la toma de conciencia, no se da en los hombres aislados, sino en cuanto traban, entre sí y el mundo, relaciones de transformación, así también, solamente ahí puede instaurarse la concientización (Freire, 1987:88).

Siguiendo los estudios sobre la obra de Freire realizados por Humberto Tommasino, se destaca este papel del extensionista como educador, su trabajo en relación con el otro y con el mundo. Freire señala que la tarea a asumir no debe quedar reducida al ámbito de los conocimientos técnicos, sino que debe ser un trabajo totalizador, centrando a la persona en su mundo, sus relaciones con el mundo y con las demás personas. Sobre todo ese técnico debe saber que sus técnicas no están aisladas del mundo, que no son neutras, que están determinadas por relaciones sociales concretas (Tommasino et al., 2006).

Con un sentido similar al planteado por Freire y Bourdieu, el comunicador argentino Jorge Huergo advierte que llevar a la práctica extensionista este tipo de enfoques teóricos, plantea un desafío enorme: *un encuentro de culturas*. Y ese encuentro nunca es tan armonioso y feliz como quisiéramos, sino que tiende a ser conflictivo, confuso y complejo. Pero no es posible plantear la extensión sin trabajar a fondo este encuentro (Huergo, 2004).

4.4.3. CS en relación con el desarrollo local y rural

La cuestión de la construcción de CS a partir de lo local y su vinculación con el fortalecimiento de las personas, en la medida que determina la capacidad de constitución de actores locales, pasa a ser uno de los condicionantes más importantes de los procesos de desarrollo.

Entender la relación que tienen las personas con el “espacio rural” es un hecho de fundamental importancia para comprender el dinamismo y la transformación de dichos espacios, pues es a partir de esta relación que se territorializan y se constituyen los procesos de desarrollo. Por ello es posible afirmar que el desarrollo rural depende de *la forma en que los hombres se vinculan con su espacio*, cómo lo transforman, lo organizan, lo valorizan y lo incorporan a su conciencia como un elemento central de la identidad (Sili, 2005).

José Arocena, uno de los sociólogos uruguayos que mayores contribuciones ha

realizado a la conceptualización del desarrollo local en las últimas décadas, ha generado teoría en relación a las estrategias de desarrollo local y los modos de desarrollo, destacando especialmente el papel de los actores locales y su relación con la afirmación de las identidades locales. En el mismo sentido, el Programa de Desarrollo Local del Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) en Uruguay, desde su creación en 1987 realizó investigaciones territoriales que reafirman tales conceptos, y de las cuales dan cuenta numerosas publicaciones.

Desde el punto de vista de los procesos de intervención para el desarrollo, los actores sociales pueden constituirse de diversas maneras e incluir a grupos e instituciones de diversa naturaleza, dependiendo del nivel en el cual se promueva la acción (local, regional, departamental). El rol del actor social a construir supone la negociación de intereses en función de una meta común entre los diversos agentes participantes de la estrategia de desarrollo (Vassallo, 2001). En esa misma línea, la concertación entre racionalidades diferentes supone al mismo tiempo el mantenimiento de cada diferencia y la elaboración de los consensos que permitan acciones locales por el desarrollo (Arocena, 1995:163).

Alcanzar este tipo de metas supone impulsar la generación de ámbitos interinstitucionales que permitan canalizar las iniciativas de concertación que surjan entre los diferentes actores. En estos ámbitos es fundamental el papel de la formación (término equivalente a la labor extensionista, tal como lo hemos entendido en el apartado anterior) para mantener en situación de relativa integración a individuos o grupos amenazados de exclusión, generar espacios de acción interinstitucional y tomar en cuenta el potencial específico de las sociedades locales (Arocena, 1995:164). Por ello, un destaque especial debe darse en este punto a la vinculación de la creación de CS y el sector público, en cuanto al rol que puedan tener las organizaciones del Estado en los procesos de intervención para el desarrollo, como un actor legitimado y capaz de reconstruir los acuerdos y las redes necesarias para orientar la direccionalidad de los procesos de desarrollo (de Hegedüs et al., 2006a).

5. METODOLOGIA

5.1. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En el ámbito de conocimiento de la metodología, no existe unanimidad entre los autores a la hora de diferenciar las diversas *estrategias de investigación*. Siguiendo el Capítulo 3 del Manual de Cea D-Ancona, se presentan a título de ejemplo, cuatro *tipologías de estrategias de investigación* y tres criterios de clasificación de *diseños de investigación* (Cuadros No.2 y No.3) (Cea D-Ancona, 1998:93-98).

Cuadro No.2. Principales estrategias de investigación social, según autores.

BLUMER (1984)	YIN (1989)	MARSHALL Y ROSSMAN (1989)	BREWER Y HUNTER (1989)
Encuesta.	Experimento.	Experimento y cuasi experimento.	Trabajo de campo.
Medios no reactivos (datos preexistentes).	Encuesta.	Encuesta.	Encuesta.
Métodos y fuentes del historiador.	Análisis de datos de archivos.	Análisis de datos de archivos.	Experimentación.
Procedimientos interpretativos (trabajo de campo).	Historia.	Historia.	Investigación no reactiva.
	Estudio de caso.	Estudio de caso.	Aproximación multi método.
		Estudio de campo.	
		Etnografía.	

Fuente: Cea D-Ancona, 1998.

Esta investigación tuvo como *objetivo general* aportar conocimiento sobre la construcción de capital social en procesos de extensión orientados al desarrollo rural. Se eligió el dispositivo del *estudio de caso*, presente en las tipologías propuestas por dos de los cuatro autores mencionados en el Cuadro No.2. En la medida que aspira a evaluar efectos de la intervención realizada en la comunidad rural de la ZG, se trata también de un *diseño de tipo evaluativo* (Cuadro No.3), Para ello fueron propuestos los siguientes objetivos específicos: (i) elaborar un marco conceptual y metodológico sobre capital social desde contextos de intervenciones para el desarrollo rural; (ii) evaluar el capital social generado en esta zona a partir de la intervención del PIE; y (iii) analizar otros efectos generados en la zona.

Cuadro No. 3. Clasificación de los diseños de investigación.

SEGÚN EL GRADO DE CUMPLIMIENTO DE LOS SUPUESTOS DE LA EXPERIMENTACIÓN

1. Diseños pre experimentales o correlacionales.
2. Diseños cuasi experimentales
3. Diseños experimentales.

SEGÚN EL TRATAMIENTO DE LA VARIABLE TIEMPO

1. Diseños seccionales o transversales.
2. Diseños longitudinales.
 - de tendencia
 - de cohorte
 - de panel

EN FUNCIÓN DE LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Diseños exploratorios.
2. Diseños descriptivos
3. Diseños explicativos
4. Diseños predictivos.
5. Diseños evaluativos.
 - Evaluación de impacto.
 - Evaluación de procesos.
 - Valoración de necesidades.
 - Evaluación mediante análisis de sistemas.
 - Análisis costo-beneficio.
 - Evaluación de conjunto.

Fuente: Cea D-Ancona, 1998.

Así, en el marco general de la investigación evaluativa y dentro del marco del paradigma cualitativo, partiendo de la hipótesis de que la intervención realizada durante seis años por el PIE en la ZG promovió la creación de CS, la estrategia metodológica del estudio de caso se basó en combinar la realización de una revisión bibliográfica (ítem i), con la aplicación de la técnica denominada Metodología Q, para cumplir los ítems (ii) y (iii).

5.2. PARADIGMAS EN LA INVESTIGACIÓN EVALUATIVA

Desde los aspectos metodológicos, existen dos perspectivas predominantes de la *investigación evaluativa*. Las mismas responden a distintos paradigmas y han

determinado la orientación teórica e instrumental de la investigación social, impregnando la historia de la evaluación de los proyectos de tipo social.

Uno de los debates entre ambas perspectivas se centra en la diferencia entre métodos cuantitativos y cualitativos. Por métodos cuantitativos los investigadores se refieren a las técnicas experimentales aleatorias, cuasi-experimentales, tests “objetivos” de lápiz y papel, análisis estadísticos multivariados, estudios de muestras, etc. En contraste, y entre los métodos cualitativos, figuran la etnografía, los estudios de caso, las entrevistas en profundidad y la observación participativa. Cada uno de estos diseños metodológicos, el cuantitativo y el cualitativo, tiene un grupo de partidarios quienes afirman que sus métodos preferidos son los más adecuados para la evaluación (Reichardt y Cook, 1986).

La primera perspectiva es la del paradigma tradicionalmente dominante, que refiere a la aproximación “positivista”. Esta perspectiva muestra una fuerte influencia a lo largo de la historia en todos los procesos de investigación, incluidos aquellos relacionados con la investigación y evaluación en ciencias sociales. En términos generales, es posible identificar esta perspectiva, a través de su modalidad de investigación, con la *evaluación cuantitativa* (Torrado, 2006). La mayor reserva en lo que refiere a los procesos evaluativos es su perspectiva de la realidad como totalmente medible, fragmentable, tangible, libre de valores. Respecto de su metodología, las limitaciones que las condicionan desde los estudios sociales, son la independencia entre el sujeto y el objeto de investigación, la selección de muestras de población utilizadas para las comprobaciones y su pretensión de generalización al total de la realidad por medio de un ciclo de investigación de características atemporales y acontextuales basadas en lo cuantitativo con una perspectiva de deducción a partir de la realidad (de Miguel Díaz, citado por Torrado, 2006).

Como respuesta a las limitaciones propias de la tradición positivista, aparece un paradigma de investigación en ciencias sociales que, agrupando a una serie de diversas corrientes, se ha denominado según los diversos autores como paradigma interpretativo.

El grupo de perspectivas que responden a este paradigma coinciden en que la investigación debe tender al logro de la comprensión e interpretación de la realidad, intentando encontrar una explicación a través de la interacción de diversos factores (de Miguel Díaz, citado por Torrado, 2006). Los enfoques que responden a este tipo de investigación evaluativa se encuentran asociados a la *investigación cualitativa*. Este abordaje se encuentra más centrado en entender y comprender que en explicar o medir, y sobre todo, hace centro en el punto de vista de los actores y permite una mejor aproximación a los aspectos intangibles de los procesos de desarrollo rural. Un aspecto a destacar es la importancia que se da al investigador en el diseño cualitativo, tanto desde el punto de vista de su preparación técnica como por la necesidad de reconocimiento por parte del mismo, de su condicionamiento histórico y sociocultural (Morse, citado por Valles, 1994).

En resumen, del paradigma cuantitativo se dice que posee una concepción global positivista, hipotético-deductiva, particularista, objetiva, orientada a los resultados y propia de las ciencias naturales. En contraste, del paradigma cualitativo se afirma que postula una concepción global fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso y propia de la antropología social (Reichardt y Cook, 1986).

No obstante, no hay dudas de que actualmente se transita el camino de integración de ambas perspectivas en los dispositivos de evaluación (la cuantitativa y la cualitativa). Transitar este camino hace necesario disponer de estudios cualitativos en profundidad que permitan crear una base desde donde construir hipótesis, variables e indicadores que faciliten la importante tarea de dimensionar el CS (Martínez Valle, 2003).

5.3. CS EN RELACIÓN CON LAS METODOLOGÍAS DE EVALUACIÓN

Con respecto a los esfuerzos para operacionalizar la medición de CS en distintos países y su aplicación en la investigación evaluativa, en algunos trabajos ha sido propuesto un abordaje en tres niveles simultáneos: el nivel individual-familiar, el nivel

comunitario y el supra-comunitario. En cada una de estas categorías el CS se expresaría de diferentes formas y de manera adecuada a los sujetos sociales que se ubican en cada nivel. A modo de ejemplo, y en el tema particular de la evaluación de CS, se presenta un esquema conceptual que plantea la posible organización de una tipología de indicadores para la medición de CS en sus diferentes categorías (Cuadro No.4).

Cuadro No. 4. Posibles indicadores y fuentes de verificación para medición de CS.

LOS INDICADORES SE DIVIDEN EN TRES CATEGORÍAS:

Aquellos que hacen referencia a los **individuos**.

Aquellos que hacen referencia a las interacciones horizontales **dentro de la comunidad vecinal**.

Aquellos que hacen referencia a las interacciones **entre la comunidad y las instituciones externas**.

A SU VEZ CADA UNA DE ESTAS CATEGORÍAS DE INDICADORES PUEDE DIVIDIRSE EN TRES ÁMBITOS:

Las **actitudes** (como los individuos piensan y sienten con respecto a sí mismos y a los demás).

Las **habilidades** que poseen los individuos para acumular capital social.

Las **acciones o las conductas** que contribuyen a la confianza o que son signos de confianza.

Fuente: adaptado de M.Buch, CIREM¹⁹

Por otra parte, la investigadora uruguaya Cecilia Zaffaroni, que ha trabajado abundantemente en el diseño de *sistemas de información de resultados* para la evaluación de proyectos sociales, realizó importantes contribuciones para la medición de los denominados indicadores intangibles, a través de la elaboración de un marco conceptual denominado Marco de Desarrollo de Base (MDB). Este marco conceptual expresa y sintetiza una visión, avalada por la experiencia de la Fundación Interamericana (Inter American Foundation, IAF), sobre una gama de resultados que los procesos de desarrollo pueden generar y la interacción existente entre ellos. La estructura del MDB refleja la premisa según la cual los efectos de tales procesos pueden realizarse en tres niveles: el de las Personas y Familias, el de las Organizaciones y el de la Sociedad.

La autora destaca que los resultados de los proyectos no se limitan a efectos mensurables, que se pueden contar, medir y documentar en forma directa.

¹⁹ Marta Buch, com. personal (correo electrónico)

Muchos logros no son tangibles, pero se pueden observar o inferir indirectamente y son elementos indispensables para el desarrollo sostenible. Algunas descripciones de este tipo de variables intangibles se presentan en el Cuadro No.5.

Cuadro No.5. Algunos ejemplos de definiciones del MDB para operacionalizar variables intangibles.

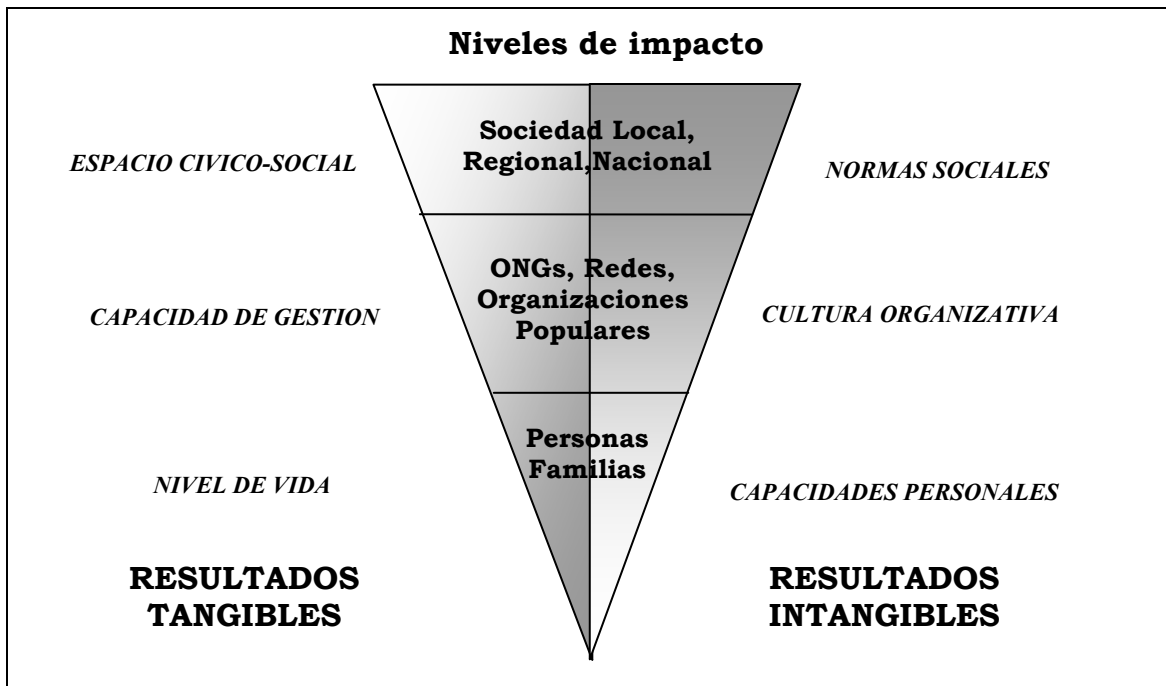
Autoestima	El reconocimiento personal del valor propio y la dignidad humana, y valoración de su potencial para vivir una vida mejor y realizar aportes a la sociedad
Identidad cultural social	Valoración personal en relación al valor que asigna a su grupo o patrimonio cultural. Conciencia de arraigo o de pertenencia, que permite crecer y desarrollarse personal y colectivamente.
Reflexión crítica	Disposición a indagar, a buscar explicaciones que trascienden lo superficial. Capacidad de reconocer errores y aprender de ellos. Capacidad de verse a uno mismo y su entorno
Visión	Capacidad de percibir la realidad en formas nuevas y no convencionales. Habilidad de proyectarse -de ver más allá del proyecto inmediato, del momento actual- y de anticiparse a cambios fundamentales.
Estilo democrático	Formas de relación y funcionamiento institucional que facilitan la responsabilidad ante el conjunto de los miembros; amplia participación en la toma de decisiones; acceso a información sobre manejo y uso de recursos, y (en las organizaciones populares) la distribución equitativa de los beneficios
Solidaridad	Identificación de metas comunes y compartidas dentro del sector no gubernamental y disposición para emprender acciones de cooperación interinstitucional
Valores	Las concepciones básicas que motivan la formación de metas y aspiraciones y la selección de alternativas para el desarrollo.
Actitudes/comportamientos	La forma de tratar o reaccionar a determinadas situaciones, grupos, o personas; manifestaciones en la conducta social del respeto, la tolerancia, la equidad, etc. de sus contratos. Superación de los estereotipos.
Relaciones	Reemplazo de relaciones de dominación y dependencia entre individuos, grupos, organizaciones o sectores con relaciones basadas en la equidad y la interdependencia

Fuente: Adaptado de C. Zaffaroni, 1997

Se trata de dos tipos de resultados que no constituyen una dicotomía (tangibles/no tangibles), sino un *continuum* que va desde los aspectos más tangibles a los menos tangibles. Ambos tipos de resultados son representados por un gráfico en forma de *Cono*, que los interrelaciona en tres niveles de impacto diferentes y donde la intensidad del sombreado indica el efecto más directo e inmediato en la base, más difuso e indirecto pero de mayor envergadura a nivel de la sociedad (Figura No.2). El MDB destaca la importancia de considerar ambos tipos de resultados al evaluar los logros alcanzados por

un proyecto (Zaffaroni, 1997, 1999).

Figura No. 2. Niveles y tipos de resultados en el Cono del MDB como marco general del menú de indicadores en proyectos de desarrollo.



Fuente: C. Zaffaroni, 1997.

Por último, y concretamente para el caso uruguayo, a través de investigaciones realizadas por el CLAEH en diferentes realidades locales y microrregionales, se desprenden algunas pistas para la construcción de categorías de análisis que pueden aportar a la identificación de indicadores de CS. Las mismas fueron retomadas por un equipo de investigadores que profundizó en la construcción de un indicador para la medición del CS a nivel comunitario (CSC), jerarquizando el papel de distintos tipos de redes formales e informales y combinando variables e indicadores de acuerdo a ciertas ponderaciones en un Índice de Capital Social Comunal (ICSM).

La noción de CSC a la que apela esta investigación se refiere a la capacidad que la comunidad tiene de generar un conjunto de normas consensuadas. Estas se traducen en formatos institucionales y en organizaciones sociales (formales e informales) que

facilitan el funcionamiento fluido de mecanismos de reciprocidad generalizada y pautas relacionales específicas que promueven el bienestar colectivo. Lamentablemente, dificultades de acceso a información confiable limitó la utilización de este instrumento en todas sus dimensiones (Acosta et al., 1999).

En base a los antecedentes mencionados, resulta interesante sumar un tipo de abordaje o enfoque diferente, basado en la integración de perspectivas, y donde variables e indicadores no sean prefijados sino que se describan a partir de la propia percepción de los actores. Por ello, en el ámbito de la evaluación de proyectos de desarrollo rural y dentro de la perspectiva mencionada del paradigma cualitativo, tiene características innovadoras contribuir a dimensionar el concepto de CS mediante la aplicación de la Metodología Q, particularmente para relevar aspectos relacionados al proceso de empoderamiento o fortalecimiento de actores. Dicha metodología ayuda a capturar y reflejar la riqueza y la complejidad de los distintos puntos de vista. En este sentido constituye una herramienta que permite identificar, comprender y categorizar las percepciones y opiniones de los individuos, y agruparlos en base a ellas. El aspecto cualitativo se basa en la capacidad para enfatizar el “cómo” y el “por qué” los individuos piensan de determinada manera. El aspecto cuantitativo involucra la técnica de análisis factorial como forma de agrupar individuos con percepciones similares.

5.4. LA METODOLOGÍA Q

La Metodología Q fue diseñada en 1934 por el físico y psicólogo William Stephenson, estudiante de Charles Spearman, estadístico que inventó el análisis factorial. Dicha metodología se enmarca dentro del paradigma cualitativo, y emplea una base estadística sólida (análisis factorial) a los efectos de analizar los efectos de la información cualitativamente obtenida (Brown, 1996).

La Metodología Q se inscribe en el campo de la epistemología constructivista. Considera a la realidad como múltiple, en tanto hay múltiples percepciones de la misma,

que representan modelos socialmente contruidos acerca de fenómenos que no están gobernados por leyes universales. Las experiencias de los actores son significativas para comprender los fenómenos. La comprensión del significado de estas experiencias (o comprender la subjetividad) es un tema central en la epistemología constructivista. En el caso de esta técnica la comprensión se facilita mediante el empleo de herramientas estadísticas (de Hegedüs et al., 2006b).

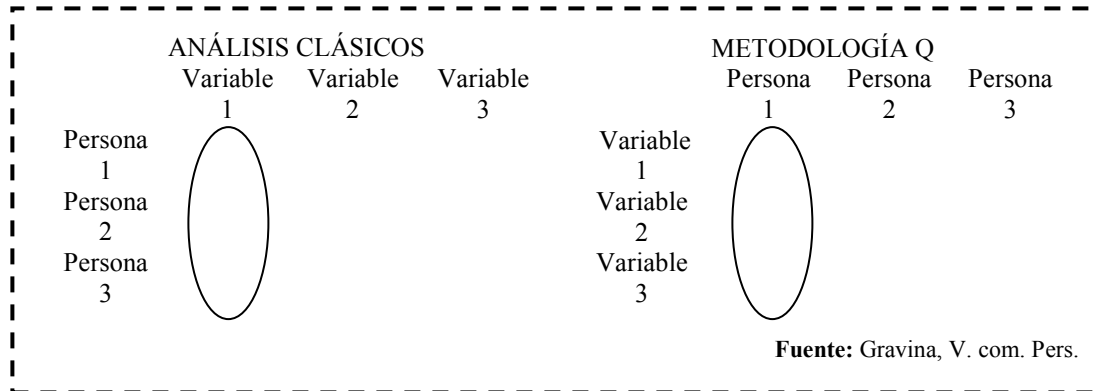
Así, el objeto de estudio de esta investigación (CS) fue operacionalizado considerando su dimensión sociológica, desde la subjetividad de las personas que fueron entrevistadas (construcción de sentido) y como primera parte de la aplicación de la Metodología Q. En el próximo apartado se definen y presentan las categorías de variables intangibles que fueron definidas en esa etapa. A diferencia de los estudios de caso cuya interpretación es exclusivamente cualitativa, y por lo tanto más cargada de subjetividad, al aplicar esta técnica si bien la información que se procesa es cualitativa, el análisis es cuantitativo.

Como se describe paso a paso en el siguiente apartado, se trata de una técnica que combina la recolección de información por medios cualitativos y el análisis factorial de la misma para generar tipologías de subjetividades. Este paso en la aplicación de la metodología examina una matriz de correlaciones entre grillas elaboradas por cada una de las personas encuestadas (clasificación Q) y se determina cuántas son diferentes. Las que tienen alta correlación entre sí, puede considerarse que sostienen un punto de vista similar y que por lo tanto pertenecen a un mismo grupo, que a su vez no está correlacionado con otros. Este tipo de análisis factorial permite identificar los grupos de individuos que integran cada uno de los factores.

Un elemento distintivo en la Metodología Q es que se factorializan personas y no características aisladas, como en los clásicos trabajos de análisis factorial (Figura No.3). Mientras que los análisis factoriales clásicos correlacionan diferentes variables tales como edad, el nivel de educación, etc., a los efectos de ver cómo se correlacionan a

través de los individuos, la Metodología Q correlaciona a los individuos y su forma de ver el mundo como un todo (de Hegedüs et al., 2004).

Figura No. 3. Diferencia conceptual entre el análisis factorial clásico y el propuesto por la Metodología Q.



6. APLICACION DE LA METODOLOGÍA Q COMO HERRAMIENTA PARA EVALUAR CAPITAL SOCIAL EN PROYECTOS DE EXTENSION UNIVERSITARIA

6.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo presenta, bajo el formato de artículo científico, una parte de la investigación realizada con el objetivo general de aportar conocimiento sobre la construcción de capital social (CS) en procesos de extensión orientados al desarrollo rural. Parte de la hipótesis de que la intervención realizada durante seis años en la Zona Guichón (ZG) (Paysandú, Uruguay), por el Programa Integral de Extensión universitaria (PIE), alentó la creación de CS desarrollando estrategias de fortalecimiento de la identidad y cultura locales (Rossi y de Hegedüs, 2006).

El objeto de estudio de esta investigación (CS) fue operacionalizado considerando su dimensión sociológica, desde la subjetividad de las personas que fueron entrevistadas y como parte de la aplicación de la Metodología Q. El dispositivo de investigación utilizado para evaluar los efectos de la intervención realizada en dicha comunidad rural fue el estudio de caso. Los objetivos específicos del trabajo fueron: (i) elaborar un marco conceptual y metodológico sobre CS desde contextos de intervenciones para el desarrollo rural; (ii) evaluar el CS generado en ZG a partir de la intervención del PIE; y (iii) analizar otros efectos generados en ZG.

Para cumplir con el primero de los objetivos específicos, se revisaron diferentes enfoques del concepto de CS y su vinculación con otros conceptos tales como empoderamiento, extensión rural y desarrollo local. Existe una variedad de enfoques y posturas con respecto al CS y a sus aplicaciones, las que enfatizan en la capacidad de movilizar recursos, la pertenencia a redes, las fuentes que lo originan, las acciones (individuales o colectivas) que el CS posibilita y las consecuencias y resultados que puede generar. Sobre la aplicabilidad del concepto de CS predominan dos posiciones

teóricas en los análisis sobre CS: la que busca la maximización en el sistema establecido de vínculos con otros actores sociales o en el sistema económico (posición liderada por Coleman); y el CS contextualizado en el sistema de relaciones sociales de una sociedad dada (posición liderada por Bourdieu). Esta divergencia teórica no obedece simplemente a discrepancias académicas sino ante todo políticas: mientras la primer posición es funcional al denominado “modelo de ajuste”, la segunda es representante de la sociología crítica del modelo económico neoliberal (Martínez Valle, 2003).

Se tomó el aporte conceptual de Bourdieu para establecer las dimensiones en las que se basó la investigación. Este autor postula la construcción deliberada de la sociabilidad con el objetivo de crear aquellos recursos derivados de la participación en grupos y en redes sociales. Así, en su versión original el autor afirma que *“las ganancias obtenidas debido a su pertenencia a un grupo son la base de la solidaridad que las hace posibles”* (Bourdieu, citado por Arriagada, 2003). Por su extensión, esta parte del trabajo, los aspectos relacionados a la medición de variables en esquemas evaluativos, y la forma de operacionalizar variables intangibles como las que describen el concepto de CS, no se presentan en este artículo.

En el marco general de la investigación evaluativa y dentro del marco del paradigma cualitativo, partiendo de la hipótesis de que la intervención realizada durante seis años por el PIE en la ZG promovió la creación de CS, la estrategia metodológica del estudio de caso se basó en combinar la realización de una revisión bibliográfica (item i), con la aplicación de la técnica denominada Metodología Q, para cumplir los ítems (ii) y (iii). La aplicación de la técnica, los resultados obtenidos y las principales conclusiones del trabajo de tesis forman parte de este artículo.

6.2. MATERIALES Y MÉTODOS

Este apartado se basa en la descripción de la Metodología Q en siete pasos desarrollada por Pedro de Hegedüs y Virginia Gravina, quienes vienen aplicando desde 2003 esta metodología al campo de la evaluación, en el sector agropecuario (de Hegedus

et al. 2006b, Rodríguez, 2005, Orozco, 2005, Díaz et al., 2006).

El trabajo de campo, que se realizó en la ZG, incluyó dos etapas de recolección y análisis de información. En la primera etapa (2006) se realizaron 10 entrevistas a informantes calificados, integrantes de familias de productores con diferente grado de involucramiento en el proceso de intervención y técnicos asesores públicos. En la segunda etapa (2007) se efectuaron 39 visitas a las familias de productores participantes del proyecto para la realización de la clasificación Q.

Se presenta información sobre el procedimiento metodológico utilizado en la práctica, en cada uno de los siete pasos que propone esta metodología.

6.2.1. Paso 1

Este paso propone tener una situación apropiada para aplicar Q. Esto significa situaciones relacionadas al campo del dominio afectivo de las personas, para entender en forma sistémica e intrínseca al individuo mismo la naturaleza de los fenómenos que se están evaluando (de Hegedüs et al., 2006).

Para cumplir con este paso, en el mes de agosto de 2006 se definieron los criterios a seguir para indagar la percepción de los productores y sus familias en la ZG, apuntando a vincular el proceso de intervención universitario con variables cualitativas relacionadas a CS.

Como fuera presentado, para esta investigación se seleccionó un tipo particular de diseño de investigación evaluativa, que es el estudio de caso. El tema de investigación fue definido a nivel de la construcción de CS y el objeto de estudio fue el proceso de intervención en la ZG (el PIE). Este dispositivo permitió abordar el fenómeno de la construcción de CS en toda su complejidad, en el propio contexto o entorno natural donde se localizó la unidad de análisis o caso a estudiar (el PIE en la ZG). Las unidades de recolección de información para la aplicación de la Metodología Q se ubican a nivel de los individuos, a los efectos de comprender sus vivencias, experiencias y percepciones.

Se operacionalizaron variables intangibles a partir de las percepciones de los propios entrevistados. Para la definición de las variables cualitativas se utilizaron como

guía las tres categorías de intangibles propuestas por la investigadora uruguaya Cecilia Zaffaroni en el denominado Marco de Desarrollo de Base (MDB), y representadas por diagrama en forma de Cono con tres niveles (Zaffaroni, 1997). Estas categorías o campos temáticos, que operaron como base para estructurar una guía para las entrevistas a informantes calificados, fueron las siguientes:

- (i) **Normas Sociales:** valores y actitudes en general, nivel e intensidad de los vínculos sociales (a nivel de las instituciones y también de las personas);
- (ii) **Cultura Organizativa:** autonomía, solidaridad y participación, a nivel de la comunidad y con perspectiva de género (participación hombres/mujeres, tipo de roles asignados a cada uno);
- (iii) **Capacidades Personales:** autoestima, identidad y sentido de pertenencia, reflexión crítica.

6.2.2. Paso 2

Realizar un conjunto de entrevistas semi-estructuradas en profundidad, aplicando una pauta de preguntas a informantes calificados. La pauta de preguntas está directamente vinculada a los objetivos de la evaluación. (...) Las entrevistas preferentemente se graban. El objetivo es construir el “concourse”. La cantidad de entrevistas a realizar se ubica entre 6 y 10 dependiendo de la situación. Es fundamental incorporar las diferentes visiones existentes, personas y/o instituciones. La duración de cada entrevista es de aproximadamente una hora (de Hegedüs et al., 2006)

Este paso se realizó en los meses de setiembre y octubre de 2006. Se utilizó como guía una pauta de preguntas para recabar la percepción de los entrevistados. La pauta operacionaliza las categorías y variables para la recolección y el análisis de información, considerando **cinco dimensiones** en una secuencia ordenada de la manera siguiente: (i) **Participación;** (ii) **Vínculaciones** (personas e instituciones); (iii) **Valoraciones sobre la intervención** (PIE); (iv) **Sentimientos;** y (v) Desarrollo de **Capacidades**.

El criterio principal de selección de los informantes calificados se basó en contemplar la diversidad de actores participantes del proceso para incorporar las diferentes visiones existentes: 8 fueron integrantes de familias de productores con distinta localización en la ZG (con diferentes roles y grado de involucramiento en el proceso de intervención), y 2

funcionarios públicos (técnicos de agencias estatales fuertemente relacionadas a los proyectos de extensión). De las 10 personas entrevistadas, de distintos perfiles profesionales y laborales, 7 fueron hombres y 3 mujeres. Todas ellas participan activamente de la dinámica local de ZG.

La duración promedio de las entrevistas fue de 45 minutos cada una. El proceso de *rapport* fue breve y en todos los casos se obtuvo autorización de los entrevistados para grabar las entrevistas. Las mismas se desgrabaron a los efectos de ser analizadas y utilizadas para la construcción del universo de ideas.

6.2.3. Paso 3

De las respuestas obtenidas se realiza el “concourse²⁰”, el cual se define como “población de ideas, creencias, pensamientos” que existen en relación con el objetivo de la evaluación. Incluye también informaciones ya existentes (de carácter secundario) como libros, artículos, películas, imágenes satelitales, fotos, dibujos, etc. (...) Obtenido el “concourse” se necesita “entenderlo”. Es necesario analizar toda la información y entender su lógica, es decir, buscar un ordenamiento que nos de una rápida foto instantánea, no necesariamente completa, que nos ayude a interpretar el fenómeno a evaluar (de Hegedüs et al., 2006)

Las entrevistas se analizaron durante el mes de diciembre de 2006 y se elaboró un listado de 81 ideas diferentes. Las mismas mantuvieron la identificación en las distintas dimensiones en que fueron indagados los entrevistados. Si bien las dimensiones “vínculos” (ii) y “sentimientos” (iv) se relevaron en forma separada, luego se analizaron de manera conjunta, conceptualmente agrupadas en la categoría “relaciones”, por lo que el universo de ideas quedó re-agrupado en las siguientes **4 dimensiones: Participación, Relaciones, Valoraciones y Capacidades.**

6.2.4. Paso 4

A partir del “concourse” elaborado se extrae una muestra dirigida de afirmaciones. Una afirmación es una sentencia que expresa una idea, un pensamiento, que se entiende está relacionada con el objetivo de la investigación. (...) Esta selección de afirmaciones, si bien importante, no tiene efectos en el análisis factorial y posterior interpretación. El significado que intentamos encontrar mediante Q no reside en las afirmaciones en sí mismas, sino en la manera como las personas

20 Los términos “concourse” y “universo de ideas” pueden utilizarse indistintamente.

clasifican esas afirmaciones y las vinculan entre sí. (...) Las afirmaciones son numeradas en forma aleatoria (de Hegedüs et al., 2006).

A partir del conjunto de ideas reagrupadas, se extrajo una muestra dirigida de 32 afirmaciones mediante la elección de 8 afirmaciones de cada una de las 4 dimensiones trabajadas para la construcción del universo de ideas. Se procuró realizar el mínimo de edición a los efectos de respetar lo más posible las palabras reales utilizadas por los informantes calificados. Luego las afirmaciones fueron numeradas en forma aleatoria e impresas en tarjetas individuales.

El Paso 4 se desarrolló durante la primera quincena del mes de enero de 2007.

6.2.5. Paso 5

Se elige una muestra dirigida de personas (muestra Q de personas) a las cuales se les suministra el conjunto de afirmaciones (como si fuera un mazo de cartas que se colocan al azar en una mesa). Para que las personas las clasifiquen de acuerdo a su importancia en lo que se denomina la clasificación Q, el “Q sorting”. (...) La idea es obligar a la persona a definirse en su pensamiento a través de los extremos positivo y negativo. El número de 32 celdas por grilla no es fijo. Depende del concourse obtenido (de Hegedüs et al., 2006).

En la segunda quincena de enero de 2007 se realizó la segunda etapa del trabajo de campo en la ZG, que consistió en la realización de visitas para encuestar a integrantes de las familias de productores participantes del proyecto. Para ello se construyó una muestra dirigida de 39 personas a las cuales se les suministró un tablero con la **Grilla Q** y el conjunto de afirmaciones para que las ubicaran, de acuerdo a su importancia, en las 32 celdas disponibles (un ejemplo de esta clasificación Q se presenta en la Figura No.4). De las 39 personas entrevistadas, 37 integran familias de productores de ZG y 2 son funcionarias públicas de instituciones locales. La localización de las 37 familias de productores encuestadas se distribuye de la siguiente forma: 23 de Colonia Juan Gutiérrez, 4 de Colonia Pintos Viana, 7 de Colonia Batlle Ordóñez y 3 del Paraje Santana. De las 39 clasificaciones Q obtenidas, 19 fueron realizadas por hombres, 11 por mujeres y 9 fueron realizadas en forma conjunta por el matrimonio de productores al frente de la explotación familiar.

Las entrevistas tuvieron una duración promedio algo menor a los 60 minutos,

incluso en los casos de aquellas familias en las que la pareja realizó el trabajo de manera conjunta. En general no fue necesario dar explicaciones sobre las ideas que presentaban las distintas afirmaciones, las que fueron rápidamente comprendidas por los encuestados.

Figura No. 4. Clasificación Q de uno de los productores de ZG (Grilla No.38).

-4	-3	-2	-1	0	+1	+2	+3	+4
				26				
			27	13	22			
			4	20	28			
	5	17	23	12	3	16	8	
21	25	2	9	15	19	24	6	31
14	29	11	32	18	7	10	30	1

Una característica del Paso 5 de la metodología Q es la experiencia de ver cómo las personas “clasifican Q”: las afirmaciones son “trabajadas” por las personas, y súbitamente se ordenan, hasta que todas “encajan” a la vez, de un modo que tiene su lógica en la visión de conjunto (considerando todas las tarjetas). Como menciona la bibliografía disponible, este tipo de experiencia reproduce los mecanismos del pensamiento: arreglos que no serían visibles anteriormente, aparecen de pronto revelados provocando en las personas la satisfacción de saber que están comprendiendo mejor algo que ya sabían y/o algo que es nuevo para ellas.

6.2.6. Paso 6

Las respuestas obtenidas se analizan luego con el procedimiento estadístico denominado Análisis Factorial. Se utiliza un programa informático especial denominado PCQ for Windows, versión 2000. ¿Qué es un factor? Un factor es un cluster de personas cuyas clasificaciones Q de afirmaciones son similares. Es decir, tienen iguales opiniones. Cada factor representa un diferente tipo de opinión en relación con el objeto de evaluación. (...) En términos generales, el número total de personas para la muestra Q se ubica alrededor de 40 (...) No debe analizarse el número de personas que están en cada factor como indicador de importancia (de Hegedüs et al., 2006).

Durante el mes de febrero se procesó estadísticamente la información recolectada

en las 39 grillas mediante clasificación Q.

Los datos fueron analizados utilizando el programa informático indicado, aplicando la rotación teórica de los factores originales obtenidos. De acuerdo al procedimiento estadístico se obtuvieron cuatro factores, de los cuales uno no fue considerado, por estar integrado por un sólo individuo, presentar baja correlación con el factor promedio y tener un alto error estándar.

Los tres factores considerados representan tipos de opinión diferentes en relación con el objeto de evaluación, con grados de confianza y errores estándar estadísticamente aceptables.

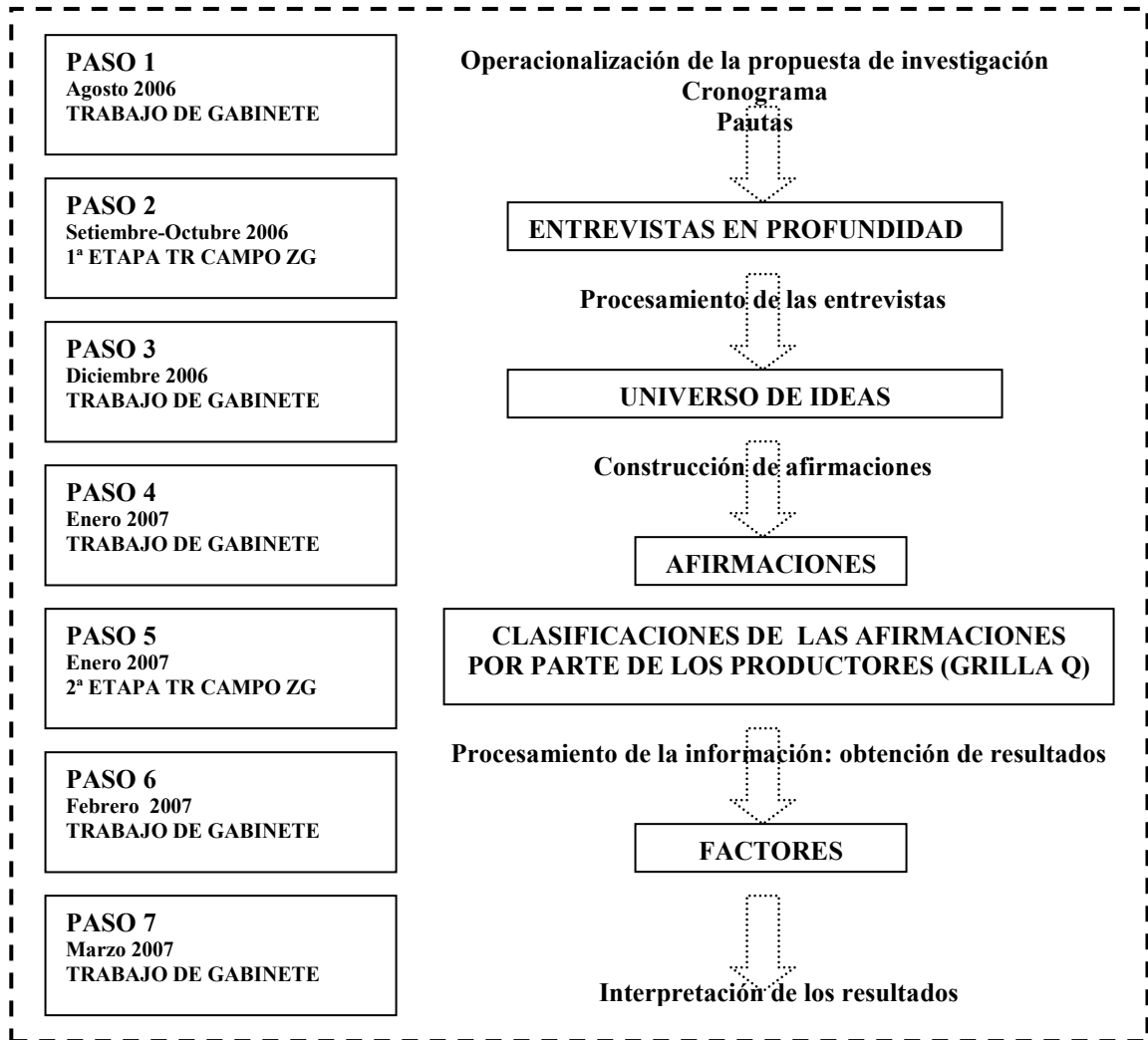
6.2.7. Paso 7

A continuación, y en base a los resultados obtenidos, se realiza la interpretación. (...) El proceso de interpretación toma en cuenta: (i) la información que proviene de las preguntas que contiene la Grilla (...); la información que proviene de las “salidas” del programa (...); y (iii) la información que proviene de nuevas entrevistas que se efectúan con algunas de las personas que ya realizaron la clasificación Q (...) (de Hegedüs et al., 2006).

En el mes de marzo de 2007 se interpretaron los resultados, comparando las afirmaciones extremas que definen a cada uno de los factores obtenidos y los diferencian entre sí. Para realizar esta tarea de interpretación se utilizaron datos secundarios relevados por el equipo de extensión y también, por tratarse de una investigación participante, los conocimientos previos del investigador sobre las personas y familias encuestadas.

El análisis realizado y la denominación de los factores se presenta en el próximo apartado. Se sintetiza en la Figura No.5 la aplicación de los siete pasos de la Metodología Q, con un diagrama de relaciones entre las etapas del trabajo de campo seguidas a lo largo de esta investigación.

Figura No.5. Los siete pasos para la Metodología Q y secuencia en el tiempo entre etapas de recolección y análisis de información.



Fuente: Adaptado de DIAZ et al., 2006.

6.3. ANALISIS DE RESULTADOS

6.3.1. Factores obtenidos

A diferencia de los estudios de caso cuya interpretación es exclusivamente cualitativa, y por lo tanto más cargada de subjetividad, si bien al aplicar esta técnica la información que se procesa es cualitativa, el análisis es cuantitativo (de Hegedüs et al.,

2004).

Al aplicar el Análisis Factorial a las 39 clasificaciones Q, 16 resultaron significativas. Cabe señalar que el objetivo de la metodología es obtener una mejor comprensión de la naturaleza de los procesos, para lo que no es necesario un gran número de casos. En función de que el objetivo no es generalizar al universo, el concepto del tamaño de muestra no es un elemento central²¹. Probablemente, en el caso de esta investigación, trabajar con una muestra mucho mayor no cambiaría lo esencial de las subjetividades que emergieron sino que asignaría más individuos a los factores ya establecidos.

Debido a que se descartó uno de los factores (Factor H, integrado por un sólo individuo), las grillas de los 15 individuos restantes dieron lugar a la extracción de tres factores estadísticamente aceptables (Factor A, Factor B y Factor C).

Cuadro No. 6. Factores, tipología de subjetividad y denominación propuesta para los PFGZG.

Factor	Tipología de PFGZG	Denominación
A	Representa al productor ganadero típico, que se dedica a la ganadería de carne y lana. De mayor escala, mayoritariamente arrendatario del Instituto Nacional de Colonización, vive y trabaja con su familia en la explotación. Valora el intercambio técnico y se interesa por el desarrollo productivo del establecimiento.	Apostando a la Tecnología Ganadera
B	Representa al productor ganadero de escala media, con dificultades para proyectar su familia en la explotación. Valora los resultados en términos socio-organizacionales y es el que tiene menor interés en el intercambio técnico y en el desarrollo del sistema productivo.	Mejor Ver para Creer
C	Representa al productor ganadero de pequeña escala, que se mantiene en el sistema mediante una fuerte apuesta a la diversificación productiva. Valora la integración social y el intercambio técnico y se identifica con producciones más intensivas.	Apostando a la Diversidad

²¹ Einstein no estudió una muestra aleatoria de sistemas solares, sólo el nuestro, lo que constituye una muestra de tamaño 1. Esta pequeña muestra no impidió que formulara la teoría de la relatividad.

Se presenta en el Cuadro No. 6 las tipologías de los tres factores extraídos y, en base a la información y el conocimiento de las personas que integran cada tipo, la denominación propuesta para cada grupo de productores. En ella se enfatizan las diferentes estrategias de los productores familiares ganaderos de la ZG (PFGZG), referidas al ámbito de intervención del proyecto.

6.3.1.1. Factor A: Apostando a la Tecnología Ganadera

El grupo de productores extraído de este factor se identifica como un grupo típico de PFGZG. En este factor resultaron significativas 10 de las 39 clasificaciones Q recogidas.

De acuerdo al abordaje conceptual de Bourdieu, este factor es el que mejor representa el *habitus* del PFGZG. Se caracteriza por su posición histórica en el espacio social, derivada de su calidad de colono en esa región ganadera, de la cual el productor ha tomado conciencia crítica a través de su participación en el proceso de intervención del PIE. La posición que representa es la del productor proclive a interactuar con los técnicos de manera horizontal para aumentar los niveles de productividad ganadera de sus establecimientos. Del proceso vivido con el PIE destacan “*el trato que tuvimos*” que les permite ver la integralidad de los aspectos técnicos abordados (agronómicos, sanitarios, psico-sociales: “*ver de otra manera todo*”), y el rol de los técnicos del PIE que “*nos ayudaron a cambiar y aprender a participar*”.

Si contrastamos los resultados obtenidos con la propuesta de evaluación de resultados del MDB, si bien el grupo de productores del Factor A identifica el mejoramiento del CS a través de variables distribuidas en los tres niveles de impacto propuesto, el mayor énfasis se ubica en el ámbito **Relacional** y se vincula a la percepción de un cambio en sus **Actitudes** con respecto a lo técnico, en el nivel de impacto ubicado en la parte superior de Cono, correspondiente a la Sociedad y en la categoría denominada **Normas Sociales**. Los pensamientos característicos de este grupo son del tipo “*hay que conectarse con el mundo tecnológico*”; “*traer cosas nuevas, para*

que la gente vea nuevas opciones y alternativas”; “se necesitan charlas para abrir perspectivas y horizontes”; “necesitamos saber cómo se puede producir más en un predio chico”, aunque también reconocen que no es tarea fácil: “hay dificultades en las colonias para realizar cosas en conjunto”.

En el Cuadro No.7 se resumen las características de los productores que dan origen al Factor A. Existe en ellos un alto grado de reconocimiento de los logros obtenidos a través de la participación en las actividades del PIE.

Cuadro No.7 Afirmaciones que caracterizan el Factor A.

FACTOR A - APOSTANDO A LA TECNOLOGIA GANADERA

-4	10 Deberían tratarse otros temas además de las pasturas, que interesen a otros productores. De repente no a todos les gusta ese tema, entonces como que abandonan.	+4	12 El compartir más tiempo con técnicos de la parte social, agropecuaria y de sanidad; el conversar y recorrer las chacras juntos: eso te abre los ojos, te hace ver de otra manera todo.
-4	16 En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudo aplicar.	+4	31 Yo creo que es sentirse menos olvidado o menos perdido en el Uruguay profundo el que llegue un equipo técnico sin fines de lucro sólo para relacionarse, para traerte los avances que hay, para conectarte con el mundo tecnológico.
-3	7 Capaz faltó un poco más de devolución de la información. Yo tenía la sensación de que ustedes se sentían que nos estaban sirviendo a nosotros y en realidad los productores sentimos que les estamos sirviendo a ustedes como técnicos.	+3	14 El tema de la participación es ir dando respuesta a las inquietudes de la gente: la habilitación de queserías por un lado y la reactivación de la Sociedad de Fomento.
-3	5 Antes no nos juntábamos para nada.	+3	23 Lo que más me llamó la atención del proyecto fue el trato que tuvimos, cuando tratábamos de discrepar en algunos temas siempre nos trataban de la misma manera: respetando las ideas de los productores.
-3	24 Los jóvenes fueron los más influenciados por personas ajenas que estaban en contra del proyecto. Hoy son muy pocos los jóvenes que nos quedan que justamente eran a quienes apostamos cuando empezamos a trabajar en el proyecto.	+3	32 Yo pienso que son un poco los técnicos los que nos ayudaron a cambiar. Primero a trabajar, en organizar un poco mejor el trabajo. También las reuniones sirven muchísimo para uno aprender a estar en una reunión, y a participar en una reunión.

El Factor A se diferencia de los demás factores por el rechazo a las afirmaciones 10 y 24, señaladas con negritas. Así, este tipo de productor se distingue de los demás por considerar que el problema de falta de participación de algunos productores y en particular, de los jóvenes de la zona, no es atribuible a la naturaleza del proceso de intervención desarrollado.

6.3.1.2. Factor B: Mejor Ver para Creer

Este factor abarca 3 clasificaciones Q y se caracteriza por una posición de mayor incredulidad o escepticismo frente a los cambios, predisposición que está presente de manera característica y es reconocida también como típica de la ZG. Esta postura se puede visualizar tanto en las afirmaciones por la positiva (*“faltó encontrarle el punto a los jóvenes”, “hoy son pocos los jóvenes”*) como en las afirmaciones por la negativa (al *“yo puedo”* y a que los productores hayan *“aprendido a valorarse”*).

El nombre que se le ha dado al factor se relaciona con el hecho de que sus integrantes, a pesar de reconocer logros tanto a nivel de los procesos (por ej. el entorno social para construir un proyecto colectivo), como a nivel de resultados (por ej. la habilitación de las queserías artesanales), no los atribuyen a cambios directos ni a nivel individual (como podría ser *“valorarse más como productores”*) ni a nivel del relacionamiento entre productores (*“aprender a reunirse”*). Podría establecerse la hipótesis de que para este tipo de productores, los logros señalados son atribuidos a factores que consideran exógenos a la comunidad (identificados con “el proyecto”). Frases representativas del pensamiento del tipo de productor perteneciente a este factor son del tipo: *“en Guichón no anda nada”; “cada cual tira para su lado”, “técnicos de escritorio, van para el lado que les conviene”* evidenciando su escepticismo en cuanto a las posibilidades de empoderamiento local.

En cuanto a los efectos del PIE, los PFGZG que pertenecen a este grupo perciben que el proceso de intervención realizado tuvo efectos en la mejora de CS, jerarquizando los logros obtenidos a nivel de la formalización de las queserías artesanales y de la re-

fundación de la Sociedad de Fomento Rural (“*un proyecto que dio sus frutos*”), y lo refieren fuertemente al PIE en la creación del entorno social (“*armaron el entorno social*”). Si bien hay una percepción por parte de las personas pertenecientes al Factor B de que se alcanzó una mejora a nivel del CS en la ZG, el mismo se percibe a través de menos variables y con una intensidad media con respecto al Factor A (Cuadro No.8). De acuerdo a la propuesta del MDB ubicaríamos este nivel de impacto en la zona media del Cono, correspondiente a las **Organizaciones** (categoría denominada **Cultura Organizativa**), lo que es percibido por este grupo de productores a nivel de la mejora en variables tales como **Solidaridad y Visión**.

Cuadro No.8. Afirmaciones que caracterizan el **Factor B**.

FACTOR B - MEJOR VER PARA CREER	
-4	<p>22 Lo más importante que aprendieron los productores es a valorarse como productores. Esto es fundamental, desde el momento que vino un equipo de gente a trabajar con ellos. De todo este trabajo se vio que “yo puedo”.</p>
-4	<p>20 La relación de los productores entre ellos, en este periodo en que empezó a trabajar la Facultad, realmente cambio.</p>
-3	<p>5 Antes no nos juntábamos para nada</p>
-3	<p>2 La gente cambió: aprendió a reunirse</p>
-3	<p>16 En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudo aplicar.</p>
+4	<p>11 Del proyecto de extensión el primer punto fue que armaron el entorno social. Tratar de juntar a la gente, recorrer casa por casa, citarlos para una reunión y empezar a compartir ideas para armar un proyecto en la región.</p>
+4	<p>13 El proyecto en la zona sirvió y sigue sirviendo porque está funcionando en la inauguración de las Queserías. Son señales de que son cosas positivas, de un proyecto que dio sus frutos.</p>
+3	<p>4 Al proyecto le faltó encontrarle, junto con nosotros, el punto de trabajar con los jóvenes.</p>
+3	<p>24 Los jóvenes fueron los más influenciados por personas ajenas que estaban en contra del proyecto. Hoy son muy pocos los jóvenes que nos quedan que justamente eran a quienes apostamos cuando empezamos a trabajar en el proyecto</p>
+3	<p>26 Se han logrado cosas. Puede haber sido mérito directo del proyecto haber tratado de juntarlos y demostrado que juntos se podía hacer alguna cosa más.</p>

Por la positiva, hay un reconocimiento a que el proyecto sirvió y sigue sirviendo (sobre todo en la dimensión **Participación** del concepto de CS) y, por la negativa, también hay un reconocimiento a cambios realizados a nivel de **Visión** y aplicación de conocimientos sobre sus sistemas productivos (dimensión **Desarrollo de Capacidades** del concepto de CS). En síntesis, se trata de un tipo de productor al que, aunque participa del proceso, le ha “costado” apropiarse del proyecto de desarrollo de la ZG. A nivel de hipótesis, esto puede originarse en diversos motivos históricos en su trayectoria como productores (tales como el desarraigo, o la existencia de fracasos anteriores), o por no tener asegurado el relevo sucesorio hacia adelante y un horizonte productivo para la explotación, lo que resulta consistente con la preocupación manifiesta por la escasa integración de los jóvenes a la experiencia.

El factor B no tiene ninguna afirmación que lo diferencie de los demás factores.

6.3.1.3. Factor C: Apostando a la Diversidad

El Factor C se extrajo de 2 clasificaciones Q. A modo de hipótesis, el pensamiento característico del Factor C representa los puntos de vista de sectores minoritarios en este medio rural (jóvenes, mujeres, protestantes, no-ganaderos de carne y lana). La historia de la ZG, con marcada presencia cultural y religiosa de colonos inmigrantes, estaría determinando no sólo la estructura territorial y social actual, sino también la diversidad cultural de las distintas colonias de la ZG y por lo tanto contribuyendo a la caracterización de este factor.

Siguiendo a Bourdieu, los actores son distribuidos en el espacio social global de acuerdo a dos dimensiones; en una primera dimensión según el volumen global del capital que poseen bajo diferentes especies, y en la segunda dimensión según la estructura de su capital. Así, volviendo al tema de la *distinción* planteada por el autor, al ser los productores del Factor C los que poseen menor capital físico y económico, serían los que más valoran compartir el espacio social en términos territoriales y necesitan generar ámbitos donde se identifican y representan los intereses de estas minorías. Los

pensamientos característicos de este tipo de productor no pasan por intereses relacionados a la tecnología ganadera sino por su condición de sentirse diferentes y por ello “discriminados”. Frases representativas del pensamiento del tipo de productor perteneciente a este factor podrían ser *“es necesario promover actividades de la granja y cooperativas de comercialización”*; y *“faltan alternativas para los jóvenes”*.

En este tipo de productor se encontró la valoración más intensa del PIE en la mejora del CS. Sin dejar de desconocer que hubo mejoras en otros aspectos (*“cosas positivas de un proyecto que dio sus frutos”*) es en el ámbito individual y directo de las personas y en la dimensión cultural del CS donde sienten que ahora es posible *“ver de otra manera todo”* y mejorar su inserción en el espacio social. Estos productores destacan haber sido respetados en la *distinción* que les identifica (*“el trato que tuvimos”*, *“respetando las ideas de los productores”*). A modo de hipótesis es posible pensar que los productores agrupados en el Factor C fueron los más discriminados en el pasado y son quienes actualmente resultaron más fortalecidos o empoderados a través del proceso de intervención.

De acuerdo al abordaje propuesto por el MDB, este grupo de productores es el que más claramente ubica las variables de impacto del PIE a nivel de las **Personas y Familias**, en la esfera cultural individual, destacándose allí la mejora en la categoría **Capacidades Personales**, en variables tales como **Identidad Cultural** y **Reflexión Crítica**. Adicionalmente, y coincidiendo con los integrantes del Factor B, destacan en el nivel medio del Cono un impacto importante a nivel de las **Organizaciones**, en la categoría denominada **Cultura Organizativa** en variables tales como **Solidaridad** y **Estilo Democrático**.

Se señala con negritas en el Cuadro No.9 que este tipo de subjetividad de productor tiene una afirmación característica (27, por la negativa) y es que no consideran que la participación de las mujeres se esté desarrollando en términos equitativos (ni en la ZG ni en el proyecto). Nuevamente en este caso, la mirada de estos productores se encuentra dirigida a percibir las relaciones de quienes han sido marginados con el resto.

Cuadro No. 9. Afirmaciones que caracterizan el Factor C.

FACTOR C - APOSTANDO A LA DIVERSIDAD

- | | | | |
|----|--|----|---|
| -4 | 9 De repente soy yo la que cambió, que evolucionó. Era otra persona por muchos factores. No es por los vecinos sino uno el que cambia, en el aspecto formativo y de relaciones. | +4 | 11 Del proyecto de extensión el primer punto fue que armaron el entorno social. Tratar de juntar a la gente, recorrer casa por casa, citarlos para una reunión y empezar a compartir ideas para armar un proyecto en la región. |
| -4 | 29 Si bien acá todos se conocen, siempre estuvieron muy separados, cada cual en lo suyo, en su Colonia. Y esto de la integración me parece que es una cosa muy saludable. | +4 | 23 Lo que más me llamó la atención del proyecto fue el trato que tuvimos, cuando tratábamos de discrepar en algunos temas siempre nos trataban de la misma manera: respetando las ideas de los productores. |
| -3 | 16 En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudo aplicar. | +3 | 12 El compartir más tiempo con técnicos de la parte social, agropecuaria y de sanidad; el conversar y recorrer las chacras juntos: eso te abre los ojos, te hace ver de otra manera todo. |
| -3 | 27 Se observa la participación de la mujer en este proyecto, acompañada de la familia o mujeres que son solas. En especial la participación de empresarias rurales tan preocupadas, interesadas y metidas en la actividad como el hombre. | +3 | 13 El proyecto en la zona sirvió y sigue sirviendo porque está funcionando en la inauguración de las Queserías. Son señales de que son cosas positivas, de un proyecto que dio sus frutos. |
| -3 | 30 Uno de los puntos importantes es poder discrepar con total respeto frente a los técnicos y frente a otros vecinos, saber manejar esta situación de discrepancia es importantísimo. | +3 | 14 El tema de la participación es ir dando respuesta a las inquietudes de la gente: la habilitación de queserías por un lado y la reactivación de la Sociedad de Fomento. |

6.3.2. Análisis conjunto de los factores

En primer lugar, como se desprende de las caracterizaciones anteriores, existe una única afirmación “de consenso” entre factores (16, por la negativa), y se refiere específicamente al campo temático del desarrollo de capacidades personales, a través de la cual se valora la aplicación de lo aprendido en torno al PIE en relación al manejo de los establecimientos.

En segundo lugar, se visualiza una tendencia, desde el tipo de subjetividad correspondiente al Factor A hasta la del Factor C, a tener distintas percepciones sobre el tema investigado (CS) de acuerdo a ciertas variables de tipo estructural. En el Cuadro No.10 se presenta información relacionada a la tipología de productores que arrojan los Factores A, B y C. También se sintetizan las principales ideas-fuerza sobre los efectos de la intervención del PIE en la mejora del CS, para cada tipo de subjetividad.

A medida que disminuyen tanto la edad de los productores como la superficie promedio de las explotaciones, también se puede observar que disminuye su énfasis ganadero de carne y lana (su “perfil” productivo ganadero). Es posible desarrollar como hipótesis que estos tipos estarían definiendo diferentes estrategias y modos de vida y trabajo en relación a la producción ganadera familiar. Es decir que los “problemas de escala” no redundan en la ZG en una tendencia al aumento de la intensidad de la producción ganadera, sino en una falta de interés por parte de los productores a valorar el intercambio técnico o en acercarse a la “tecnología ganadera”. En este caso, los productores ganaderos más “productivistas” y de mayor escala, se agrupan en el Factor A, mientras que los más pequeños tienden a complementarse con ganadería lechera para elaborar queso artesanal o centran su interés en la diversidad productiva (Factor C).

Del análisis conjunto de los tres factores resulta que, si bien todos los tipos valoran la intervención del PIE en cuanto a que reconocen la mejora del CS (en términos que pueden considerarse desde niveles medios a muy altos), es diferente el grado de intensidad en que lo hacen, y son diferentes las dimensiones del CS que resaltan.

Cuadro No.10. Rasgos principales de la tipología de PFGZG y su relación con la valoración del PIE en la construcción de CS.

RASGOS PRINCIPALES	Factor A: <i>Apostando a la Tecnología Ganadera</i>	Factor B: <i>Mejor Ver para Creer</i>	Factor C: <i>Apostando a la Diversidad</i>
Edad promedio (años)	Mas de 55	50	Menos de 50 (*)
Superficie promedio (ha)	Mas de 300	300	Menos de 100
Perfil fliar. ganadero (énfasis)	Mayor	Intermedio	Menor
Vínculo familia-explotación	Mayor	Menor	Intermedio
Localización/tipo tenencia	Todas	Colonos	Colonos

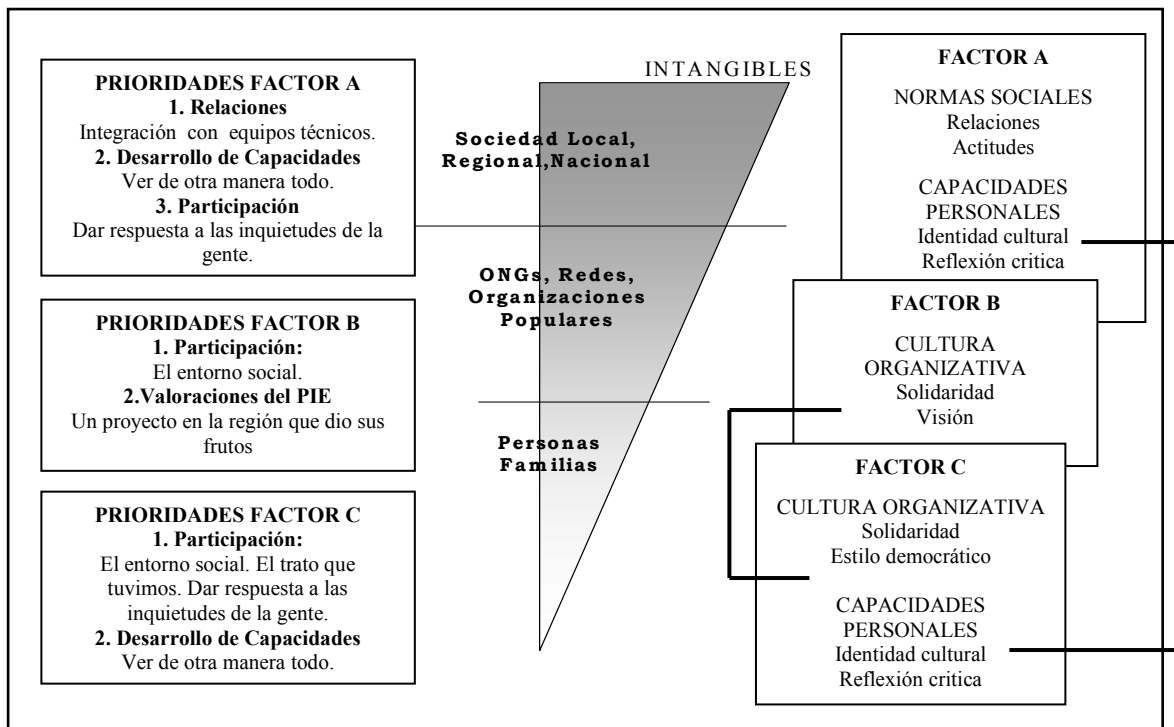
VALORACIÓN DEL PIE EN LA CONSTRUCCIÓN DE CS			
Dimensiones en las que se percibe la mejora (priorizadas según tipología de subjetividades)	1. Relaciones Integración con equipos técnicos. 2. Desarrollo Capacidades Ver de otra manera todo. 3. Participación Dar respuesta a las inquietudes de la gente.	1. Participación: El entorno social. 2.Valoraciones del PIE Un proyecto en la región que dio sus frutos	1. Participación: El entorno social. El trato que tuvimos. Dar respuesta a las inquietudes de la gente. 2. Desarrollo Capacidades Ver de otra manera todo.
	Relaciones Actitudes NORMAS SOCIALES Estilo democrático CULTURA ORGANIZATIVA Reflexión crítica CAPACIDADES PERSONALES LA RELACION: <i>Sentirse menos perdido Conexión con el mundo tecnológico</i>	Solidaridad Visión CULTURA ORGANIZATIVA EL ENTORNO SOCIAL: <i>Demostró que juntos se podía hacer alguna cosa más</i>	Solidaridad Estilo democrático CULTURA ORGANIZATIVA Identidad cultural Reflexión crítica CAPACIDADES PERSONALES LA DISTINCION: <i>Valoración cultural Respeto por las ideas diferentes</i>
Variables intangibles priorizadas y niveles de impacto (según lado derecho del Cono MDB)			
Idea-fuerza en la valoración del PIE			
Percepción de la mejora CS (intensidad)	ALTA	MEDIA	MUY ALTA

NOTA: (*) se trata de dos integrantes con extremos etarios

En la Figura No.6 se presentan los niveles de impacto principales en los que cada una de las tres subjetividades percibe la mejora de CS. Para ello se presentan sobre el lado derecho del diagrama en forma de Cono del MDB, las dimensiones y variables intangibles priorizadas según los Factores A, B, y C en ZG. La información obtenida

permite visualizar gráficamente las diferentes percepciones de cada uno de los tipos en relación a los efectos del PIE en la construcción de CS en ZG. Al decir de Bourdieu, la figura permite visualizar las diferentes “*maneras de ver el mundo*” de los PFGZG. Se observa cierto solapamiento entre factores. Por ejemplo, variables de impacto a nivel de **Personas y Familias (Capacidades Personales)** resaltan tanto en el Factor A como en el C, y variables de impacto a nivel de **Organizaciones (Cultura Organizativa)** se jerarquizan en los factores B y C.

Figura No.6. Dimensiones en las que se percibe la mejora de CS y niveles de impacto principales según subjetividades de los Factores A, B, y C en ZG.



Fuente: Adaptado de Zaffaroni, 1997.

Desde un enfoque de género, resultó que la mayoría de las mujeres encuestadas no se agrupó en el Análisis Factorial de manera significativa en ninguno de los tres tipos. Solo 2 de las 11 mujeres encuestadas integraron uno de los factores (el Factor A), representando la visión que denominamos como típica del PFGZG. Se trata de una

visión masculina por excelencia. En este sentido queda explícita la mayor dificultad para establecer un estereotipo del pensamiento femenino en la ZG.

Como último punto de análisis, se tomó la percepción de los PFGZG sobre **los logros del PIE y sobre otros efectos generados en la ZG**. Para ello se compararon afirmaciones entre factores correspondientes a la dimensión **Valoraciones** del PIE. Reforzando la valoración de la afirmación de consenso entre factores (16, por la negativa) referida a la aplicación de los aprendizajes en el manejo de sus establecimientos, la percepción de los PFGZG sobre los principales logros del PIE se relaciona tanto a efectos tangibles como no tangibles, apuntando a valorar procesos (23: *“el trato que tuvimos”, “respetando las ideas de los productores”*), rechazando la idea de que *“faltó devolución de la información”* (7); y a valorar resultados (13 *“un proyecto que dio sus frutos”*). Sobre las debilidades del proceso, se señala que faltó *“encontrar el punto de trabajar con los jóvenes”* (4).

6.4. CONCLUSIONES

Esta investigación confirma la hipótesis de que la intervención realizada por el PIE desde 2001 promovió y mejoró el CS en la ZG. Los PFGZG que pertenecen a los tres factores obtenidos a través de la aplicación de la Metodología Q coinciden en que perciben una mejora en la dotación de CS y vinculan la misma con el proceso de intervención del PIE. Los cambios que operan a nivel de las personas resultan claves en el proceso de construcción de CS, dado que les permiten reflexionar críticamente (*“ver de otra manera todo”*) y reconocerse a sí mismos en el espacio social donde les toca actuar. El desarrollo de esta “conciencia crítica” se basa en el aprendizaje de habilidades conceptuales (observar, asociar, diferenciar, definir, expresar, descubrir, comparar, entender, integrar, construir, entre otras), que permitan trascender una situación de importancia ante una realidad y construir nuevas realidades (Valentinuz, 2003:311).

Del análisis conjunto de los factores extraídos se concluye que si bien se valora positivamente la intervención (en términos que pueden considerarse desde niveles

medios a muy altos), cada tipo encontrado se identificó globalmente con dimensiones o categorías intangibles distintas y que se ubican en diferentes niveles de impacto establecidos por el MDB. En este sentido, no sólo existen diferentes percepciones de cada uno de los tipos en relación a la construcción de CS y los efectos del PIE en ZG, sino que esta metodología permite un acercamiento, a la manera de Bourdieu, a las diferentes **maneras de ver el mundo** de los PFGZG. Se puede desarrollar como hipótesis que estos tipos estarían también definiendo diferentes estrategias y modos de vida y de trabajo en relación a la producción ganadera, de lo que se desprende la importancia de reconocerlos y articularlos en el diseño de estrategias de extensión y en los procesos de desarrollo de estas comunidades rurales. Los resultados que arroja la presente investigación, en cuanto a la escasa presencia de grillas de mujeres entrevistadas que resultaron significativas, abren la posibilidad de seguir explorando en el tema, a los efectos de distinguir si existe alguna de las tipologías de la ZG que se aproxime más a las subjetividades femeninas, o si las mismas se encuentran identificadas por igual en los tipos hallados.

6.4.1 Potencialidad de la Metodología Q

Con esta investigación se probó la utilización de la Metodología Q para evaluar las acciones llevadas a cabo por un programa de extensión universitaria. En este caso la metodología se aplicó a los efectos de contribuir a comprender el fenómeno de la construcción de CS en proyectos de desarrollo rural, desde el punto de vista de los propios productores y sus familias.

La aplicación de la metodología en sus siete pasos no presentó inconvenientes durante la investigación, ni en su etapa de diseño ni en las etapas de campo. El Paso 2 se detectó como un paso particularmente clave y determinante en la aplicación de la metodología a los efectos de captar la diversidad de ideas y opiniones representativas de los actores. Se destaca que las personas que realizaron la clasificación Q en el Paso 5 se sintieron cómodas en la tarea y se prestaron con particular entusiasmo al trabajo tal cual

fuera planteado, incluso “resolviendo” la tarea en tiempos más cortos a los previstos por la propia metodología. Una mención especial merece la importancia de la autonomía que tiene el entrevistado frente al investigador en el manejo de las ideas sobre la grilla, y la posibilidad de intercambiar ideas para trabajar “en pareja”, hecho particularmente interesante en este tipo de trabajos que tiene un énfasis particular sobre el productor familiar.

En cuanto al Análisis Factorial y a los tres factores extraídos de la muestra, si bien los agrupamientos obtenidos parecieron a primera vista sorprendidos para quien realizó la investigación, el conocimiento previo y su experiencia de trabajo con los PFGZG revelaron rápidamente afinidades que confirmaron la lógica de tales grupos. Este aporte de la Metodología Q resulta de una importancia estratégica para los trabajos de extensión que apuntan al desarrollo rural, ya que estos agrupamientos o tipologías de subjetividades no siempre son asimiladas en el trabajo diario del extensionista, más acostumbrado a pensar en términos de los sistemas productivos que de los sistemas sociales y culturales.

Si bien esta investigación evaluativa fue realizada por la responsable de los proyectos universitarios de extensión en la ZG, sobre una temática concreta, y en el marco de una Tesis de Maestría en Ciencias Agrarias, se considera que la Metodología Q es aplicable a procesos de intervención para el desarrollo rural en otros contextos evaluativos. Estos podrían ser los conducidos por organizaciones locales y/o nacionales con enfoque territorial, resultando de gran utilidad para la investigación de distinto tipo de procesos y resultados, tanto en sus aspectos tangibles como no tangibles.

6.4.2. Logros y desafíos del PIE en la construcción de CS

La percepción de los principales logros del PIE por parte de los PFGZG apunta a valorar los procesos de construcción de CS ocurridos a nivel de las Personas y Familias (“*respetando las ideas de los productores*”, “*dar respuesta a las inquietudes de la gente*”), y también los resultados concretos que se relacionan al nivel de impacto de las

Organizaciones y de la Sociedad. En estos niveles se destacan como logros la contribución del PIE para la habilitación de las queserías artesanales y la reactivación de la Sociedad de Fomento (*“un proyecto que dio sus frutos”*), así como un mayor acercamiento al “mundo tecnológico”. Sobre las debilidades del proceso, surge que faltó encontrar *“el punto de trabajar con los jóvenes”*.

Para trasladar esta experiencia universitaria a otras realidades similares, se debe tener en cuenta que implementar estos procesos de intervención con la comunidad requirió del compromiso y la dedicación sostenida de los equipos técnicos de extensión. Por otro lado, si hay alguna certeza que genera el camino recorrido por el PIE, es que el CS sólo se puede desarrollar a través del involucramiento real de las personas: son ellas las que “salen” del círculo de limitaciones y procuran generar procesos de desarrollo sustentables. Para “salir” las personas deben participar y fortalecerse.

En el marco de los proyectos del PIE se generaron oportunidades para los PFGZG para acceder al asesoramiento técnico y la capacitación, derivadas de la interacción con los miembros de los equipos y de otras instituciones. Esto fortaleció a las personas, tanto para adquirir capacidades (de análisis crítico, el respeto por lo diferente, la creatividad para el uso de los recursos que poseen, la visión de futuro, la identificación de objetivos, metas, etc.), como para influir directamente en su autoestima.

El desafío actual es asumir la extensión como un proceso inherente al encuentro cultural producido en la intervención. No se trata sólo del conocimiento del mundo cultural rural, es decir, obtener informaciones acerca de los modos de vida, de las formas de trabajar la tierra, de la vida cotidiana, de los saberes rurales, sino que se trata de algo más complejo de reconocer: *“que el otro, desde su cultura, puede jugar el mismo juego que yo, por así decirlo, sin necesidad de adoptar mi cultura para jugarlo”* (Huergo, 2004). La apuesta es a que este encuentro de culturas conduzca a procesos de desarrollo, en donde una mayor conciencia crítica, mayores niveles de organización comunitaria, y un mayor acceso a recursos como el conocimiento, el financiamiento, el asesoramiento técnico y otros, permitan desarrollar la producción familiar.

7. CONCLUSIONES GENERALES

Los resultados de un proceso de desarrollo no se limitan a efectos medibles, que se pueden contar, medir y documentar en forma directa. En este caso se exploró la construcción de CS como categoría intangible del desarrollo, y la investigación confirma que la intervención realizada por el PIE promovió y mejoró el CS en la ZG.

7.1. SOBRE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

En 2001, en el relevamiento de inquietudes de los PFGZG realizado por el PIE, se recogieron preocupaciones de tipo general y sugerencias concretas para el trabajo del equipo de extensión, fundamentalmente en tres áreas: (i) agrupar a la gente ("*aprender a trabajar juntos*"); (ii) asesoramiento técnico; y (iii) actividades de capacitación en temas productivos y económicos a través de charlas, cursos, etc. Los resultados obtenidos en 2007 a partir de esta investigación, arrojan una valoración positiva de los PFGZG sobre el proceso de intervención realizado desde aquel entonces por el PIE.

Cada tipo de subjetividad obtenida se identifica globalmente con distintas dimensiones de CS, ubicados en los siguientes niveles de impacto en el cono del MDB: (i) *normas sociales* a nivel de Sociedad en el Factor A; (ii) *cultura organizativa* a nivel de Organizaciones en el Factor B; y (iii) *capacidades personales* a nivel de Personas y Familias en el Factor C ²². La única afirmación “de consenso” entre factores se refiere específicamente a este último campo temático (el desarrollo de *capacidades personales*); en ella se valora la aplicación de lo aprendido en torno al PIE en relación al manejo de los establecimientos.

Cada tipo de subjetividad presentó distintos énfasis en la valoración del PIE, representados, en términos globales, con las siguientes ideas-fuerza: (i) en el Factor A

²² Si bien un proceso de desarrollo puede iniciarse a partir de logros en cualquier nivel y ventana, la experiencia de la IAF destaca los resultados en el nivel medio como los esenciales para viabilizar impactos en los otros dos niveles, que puedan sostenerse a mediano y largo plazo (Zaffaroni, 1997).

predomina la percepción de una mejora de CS en relación directa con el acceso al mundo tecnológico (“*sentirse menos perdido*”); (ii) en el Factor B la mejora de CS se percibe en el entorno social (“*demonstró que juntos se podía hacer alguna cosa más*”); y (iii) en el Factor C la mejora de CS se centra en términos individuales, en una mayor valoración cultural (“*respeto por las ideas diferentes*”).

7.2. SOBRE LA PRUEBA EXPLORATORIA REALIZADA

Complementando la Metodología Q y para una mejor comprensión de los resultados, se realizó una prueba de tipo exploratoria realizada con 12 PFGZG²³.

Una primera comprobación fue que los tres tipos ideales fueron elegidos y que todos los entrevistados se reconocieron con facilidad en alguno de los tipos de subjetividad obtenidos. En segundo lugar, en relación a las personas entrevistadas cuyas grillas habían resultado significativas en la aplicación de la Metodología Q, se comprobó cierto solapamiento entre tipos (fundamentalmente entre los factores B y C, que son los que presentan correlación más alta). En este sentido, dos de las cuatro personas cuya clasificación fue significativa en el Factor A o B, se identificaron en esta prueba exploratoria con la planilla del Factor C; y las dos personas cuyas grillas resultaron significativas en el Factor C eligieron en la prueba la planilla correspondiente al Factor B. En la medida que existen variables y zonas de impacto comunes que contribuyen a describir la mejora de CS en cada tipo de subjetividad, la prueba confirma la existencia de zonas de convergencia y solapamiento entre factores, fundamentalmente con variables de impacto directo en los niveles medio e inferior de cono del MDB. En este sentido, variables de impacto a nivel de Personas y Familias (*Capacidades Personales*) resaltan tanto en el Factor A como en el C, y variables de impacto a nivel de Organizaciones (*Cultura Organizativa*) se jerarquizan en los Factores B y C.

²³ Consistió en la identificación de los productores con los tipos ideales hallados y caracterizados por los factores A, B, y C. La prueba se realizó posteriormente a la aplicación de la Metodología Q, obtenidos los factores (mayo 2007), entrevistando a 6 productores cuyas grillas fueron significativas (2 de cada factor) y 6 que no lo fueron. A todos se les presentaron 3 planillas con las principales características de los factores (afirmaciones -3 y -4 y +3 y +4 de cada uno) y se les preguntó si reconocían su modo de pensar en alguno de ellos.

7.3. SOBRE POSIBLES LINEAS A FUTURO

En este trabajo se tomaron como guía las categorías de variables y niveles de impacto propuestas por el MDB para organizar y visualizar los resultados de procesos de desarrollo. Pero como no todos los proyectos tienen efectos en los tres niveles y en los dos tipos de resultados, en cada caso la aplicación del MDB requiere definir las categorías y variables aplicables al proyecto según sus propósitos específicos, alcance, monto y duración (Zaffaroni, 1999).

A diferencia de la metodología propuesta por el MDB, en el caso de esta investigación la definición de las variables y su jerarquización no fue pre-determinada, sino que surge de la percepción de los actores, desde las afirmaciones seleccionadas del universo de ideas, durante los primeros pasos de la aplicación de la Metodología Q. Los arreglos posteriores, también originados desde los actores, constituyen una aproximación a la diversidad, a los distintos tipos de subjetividades presentes. Se trata de un abordaje holístico que permite capturar emergentes de un proceso colectivo, construido en la práctica concreta de los sujetos, superando las barreras de los pre-conceptos y categorías teóricas en las que pueden basarse las intervenciones para el desarrollo.

Al ser la dinámica entre factores individuales, institucionales y sociales la que estimula la participación que sostiene los procesos de desarrollo, en futuros trabajos resultaría interesante continuar aplicando esta misma metodología para investigar otros procesos de intervención en los distintos niveles de impacto. Sería posible la sistematización de afirmaciones provenientes de diferentes trabajos para construir una herramienta estandarizada para evaluar CS (un conjunto de afirmaciones elaboradas a utilizar en una evaluación de tipo longitudinal).

Otro aspecto a investigar es la pertinencia de la construcción de afirmaciones a partir de la discusión de los técnicos que integran los equipos de intervención, sobre la base de una matriz teórica compuesta de los aspectos centrales de una evaluación: los efectos buscados; los efectos no buscados que aparecieron; lo que faltó por hacer; otros (el contexto).

8. BIBLIOGRAFIA

1. ABRAMOVAY, R. 2003. O futuro das regiões rurais. Porto Alegre, UFRGS. 149 p.
2. ACOSTA, J.; LORENZELLI, M.; MARSIGLIA, J. 1999. Aportes teórico-metodológicos para la construcción de un índice de capital social comunal. In: Katzman, R. coord. Activos y estructura de oportunidades; estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. Montevideo, CEPAL. pp. 309-327.
3. AROCENA, J. 1995. El desarrollo local; un desafío contemporáneo. Caracas, CLAEH/UCUDAL/Nueva Sociedad. 175 p.
4. ARRIAGADA, I. 2003. Capital Social; potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. (en línea). In: Panel 1. Aproximaciones conceptuales e Implicancias del enfoque del capital social (2º, 2003, Santiago de Chile). Trabajos presentados. Santiago de Chile, CEPAL. pp. 13-29 (Serie Seminarios y Conferencias no. 31). Consultado feb. 2007. Disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml8/13428Panel1/SPS31.pdf>
5. BOISIER, S. 2003. El largo brazo de Descartes; usos y abusos del concepto de capital social en las propuestas de desarrollo. (en línea). In: Panel 1. Aproximaciones conceptuales e implicancias del enfoque del capital social (2º, 2003, Santiago de Chile). Trabajos presentados. Santiago de Chile, CEPAL. pp. 63-67 (Serie Seminarios y Conferencias no. 31). Consultado feb. 2007. Disponible en <http://www.cepal.org/publicaciones/xml8/13428Panel1/SPS31.pdf>
6. _____. 2005. ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? (en línea). Revista de la CEPAL. no.86: 47-63. Consultado abr. 2007. Disponible en <http://www.eclac.cl/publicaciones/SecretariaEjecutiva/2/LCG2282PE/G2282eBoisier.pdf>
7. BOURDIEU, P. 1988. Cosas dichas. Barcelona, Gedisa. 198 p.
8. _____. 1991. El sentido práctico. Madrid, Taurus. 450 p.
9. _____. 1997. Capital cultura, escuela y espacio social. México, Siglo XXI. 206 p.
10. _____. 1999. Razones prácticas; sobre la teoría de la acción. 2ª ed. Barcelona, Anagrama. 232 p.
11. _____. 2001. Las estructuras sociales de la economía. Buenos Aires, Manantial. 270 p.
12. BROWN, S.R. 1996. Q methodology and qualitative research. (en línea). Qualitative Health Research 6(4): 561-567. Consultado feb. 2007. Disponible en <http://www.rz.unibw-muenchen.de/~p41bsmk/qmethod>
13. CASABIANCA, F.; ALBALADEJO, C. 1997. Des multiples légitimités de la recherche-action. In: Albaladejo, Ch.; Casablanca, F. eds. La Recherche-action; ambitions, pratiques, débats. Paris, INRA-SAD. pp. 11-25 (Etudes et recherches sur les Systèmes agraires et le développement no.30).

14. CEA D-ANCONA, M. 1998. Manual de técnicas cuantitativas en la investigación social. Madrid, Alianza. cap. 3, pp. 81-121.
15. CEPAL. 2001. Documento capital social y pobreza. (en línea). Santiago de Chile. Consultado nov. 2005. Disponible en <http://www.redel.cl/documentos/capitalsocial1.html>
16. COLEMAN, J.S. 2000. Social capital in the creation of human capital. *In*: Dasgupta, P.; Serageldin, I. eds. Social capital, a multifaceted perspective. Washington, D.C., The World Bank. pp.13 -39.
17. de HEGEDUS, P.; GRAVINA, V.; DESIMON, J.; BIGHELINI, J. 2004. Capacitación; evaluación del nivel de impacto. (en línea). Dialoguemos Ediciones 8(14):24-26. Consultado feb. 2007. Disponible en http://www.inta.gov.ar/ediciones/dialog/14_8/capacita.pdf
18. _____; DEAL, E.; PAULETTI, M.; TOMMASINO, H. 2006. La extensión en el Uruguay. *In*: Tommasino, H.; de Hegedus, P. eds. Extensión; reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Facultad de Agronomía. pp. 1-29.
19. _____; VELA, H.; GRAVINA, V. 2006. La metodología Q aplicada para la evaluación de proyectos de desarrollo. *In*: Tommasino, H.; de Hegedus, P. eds. Extensión; reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Facultad de Agronomía. pp. 197-210.
20. DIAZ, G.; ECHEVERRIBORDA, M.; GUTIERREZ, R.; MODERNEP, P. 2006. Productores con rodeo de cría: manejo y adopción tecnológica. Tesis Ing.Agr. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía. t.1.
21. DURSTON, J. 2005. Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales. (en línea). *In*: Arriagada, I. ed. Aprender de la experiencia. El capital social en la superación de la pobreza. Santiago de Chile, CEPAL. cap.2, 229 p. Consultado abr. 2007. Disponible en http://www.eclac.cl/publicaciones/DesarrolloSocial/5/LCG2275P/lcg2275e_indice.pdf
22. FIGARI, M.; FAVRE, E.; ROSSI, V.; GONZÁLEZ, R. 1998. Producción familiar y desarrollo; un abordaje territorial. Cangüé. no. 14:11-17.
23. _____; ROSSI, V.; NOUGUÉ, M. 2002. Impacto de una metodología de asesoramiento técnico alternativo en sistemas de producción lechera familiar. *Agrociencia*. 6(2):61-74.
24. _____; GONZÁLEZ, R.; FAVRE, E.; NOUGUÉ, M. 2003. Estudio de las prácticas en la agricultura familiar del Uruguay. Análisis del funcionamiento de predios lecheros familiares. *Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo Agrario (CEDERUL)*. 2003(7):145-154.
25. _____; ROSSI, V. 2006. Estrategias de intervención en una experiencia de extensión universitaria; el grupo Queseros de Zona Guichón. *In*: Jornadas Nacionales de Extensión Rural (13as.), Jornadas del MERCOSUR (5as., 2006, Esperanza, Santa Fé, Argentina). El compromiso con el desarrollo en un contexto de fuertes heterogeneidades; trabajos presentados. Esperanza, AADER. s.p.
26. FREIRE, P. 1987 ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. 15ª ed. México, Siglo XXI. 109 p.

27. GIMENEZ, G. 1997. La sociología de Pierre Bourdieu. (en línea). San Andrés Totoltepec, UNAM. Consultado feb. 2007. Disponible en <http://www.paginasprodigy.com/peimber/BOURDIEU.pdf>
28. GONZÁLEZ, R.; ROSSI, V. 2000. Agricultura familiar y desarrollo. Bases conceptuales para la investigación-acción universitaria. *In*: Simposio de la Asociación Internacional de sistemas de Producción (16°), Simposio Latinoamericano de Investigación-Extensión de Sistemas de Producción (4°, 2000, Santiago de Chile). Globalización y desarrollo local, retos al pequeño productor; trabajos presentados. Santiago de Chile, Rimisp/Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. 1 disco compacto, 8mm.
29. _____; FIGARI, M.; ROSSI, V. 2003a. Articulación docencia-investigación-extensión; aportes presentados por el PIE. *In*: Taller de Extensión Universitaria (2003, Montevideo). Resúmenes. Montevideo, Facultad de Veterinaria/ Facultad de Agronomía. pp.83-85.
30. _____; _____; _____. 2003b. El Programa Integral de Extensión universitaria en Paysandú (PIE). *In*: Taller de Extensión Universitaria (2003, Montevideo). Resúmenes. Montevideo, Facultad de Veterinaria/ Facultad de Agronomía. pp. 26.
31. HUERGO, J. 2004. Capacitación; evaluación del nivel de impacto. *Dialoguemos Ediciones*. 8(14): 9-13.
32. LANZINI, E. 2006. Capital social, una herramienta básica para el desarrollo local. *In*: Seminario Internacional Desarrollo Económico Territorial y Empleo (3°, 2006, Montevideo). Agentes y agenda para el desarrollo económico territorial y el empleo; trabajos presentados. Montevideo, Red Desarrollo Territorial y Empleo (DETE). 1 disco compacto, 8 mm.
33. MARTÍNEZ VALLE, L. 2003. Capital social y desarrollo rural. (en línea). FLACSO. ICONOS no. 16. 11 p. Consultado feb. 2007. Disponible en http://www.flacso.org.ec/docs/i16_martinez.pdf
34. MONTERO, M. 2004. Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad. Buenos Aires, Paidós. 201 p.
35. NARAYAN, D.; WOOLCOCK, M. 2000. Capital social; implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. (en línea). Washington, D.C., World Bank Research Observer. Consultado abr. 2007. Disponible en http://povlibrary.worldbank.org/files/13030_implicaciones.pdf
36. OROZCO, M. 2005. La cooperativa Cañada Grande y sus productores; tipología de subjetividades. Tesis Ing.Agr. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía. 91 p.
37. OSTY, P. L. 1978. L'exploitation agricole vue comme un système. Diffusion de l'innovation et contribution au développement. *Bulletin Technique d'Informations (BTI)*. no. 326: 43-49.
38. PUTNAM, R.; LEONARDO, R.; MANETTI, R.Y. 1993. Making democracy work: civic tradityions in Modern Italy. Princeton, University Press. cap. 6, 258 p.

39. REICHARDT, Ch.S.; COOK, Th.D. 1986. Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y los cuantitativos. In: Cook, Th.D.; Reichardt, Ch.S. eds. Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa. Madrid, Morata. cap. 1, pp. 25-58.
40. RODRIGUEZ, D. 2005. Análisis de las subjetividades relacionadas a la participación de productores en Central Lanera Uruguaya mediante Metodología Q. Tesis Ing.Agr. Montevideo, Uruguay. Facultad de Agronomía. 123 p.
41. RÖLING, N. 1986. Extension and the development of human resources; the other tradition in extension education. In: Jones, G. E. ed. Investing in rural extension; strategies and goals. New York, Elsevier. pp. 51-64.
42. ROSSI, V. 1998. Proyecto de Extensión de la EEMAC. Revista de la Asociación Argentina de Extensión Rural. AADER. Segunda Serie. no. 2: 112-116.
43. _____, coord. 2000. La Colonia 19 de Abril; una experiencia de extensión universitaria desde la EEMAC (Proyecto CSEAM/Comisión Sectorial de Extensión universitaria y Actividades con el Medio). Montevideo, Facultad de Agronomía. 72 p.
44. _____; de HEGEDUS, P. 2006. El programa Integral de Extensión universitaria en la Zona Guichón (Paysandú, Uruguay). Reflexiones sobre un proceso de intervención. In: Congreso Latinoamericano de Sociología Rural (7°, 2006, Quito, Ecuador). La cuestión rural en América Latina, exclusión y la resistencia social; trabajos presentados. Quito, ALASRU. 1 disco compacto, 8 mm.
45. SILI, M. 2005. La Argentina rural; de la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. Buenos Aires, INTA. 108 p.
46. TOMMASINO, H.; GONZALEZ MARQUEZ, M.N.; GUEDES, E.; PRIETO, M. 2006. Extensión crítica; los aportes de Paulo Freire. In: Tommasino, H.; de Hegedus, P. eds. Extensión; reflexiones para la intervención en el medio urbano y rural. Montevideo, Facultad de Agronomía. pp. 121-135.
47. TORRADO, J. 2006. Una evaluación “desde los actores”: el sistema de Extensión Agraria del INTA en el área del Caldenal. In: Franck, E.; Torrado, J. Experiencias de evaluación en extensión y comunicación rural, una lectura compartida entre actores y destinatarios. Buenos Aires, INTA. p.141.
48. VALENTINUZ, C.D. 2003. La capacitación del productor rural. In: Thronton, R.; Cimadevilla, G. eds. La extensión rural en debate, concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el MERCOSUR. Buenos Aires, INTA. pp. 301-321.
49. VALLES, M.S. 1997. Técnicas cualitativas de investigación social; reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, Síntesis. pp. 75-101.
50. VASSALLO, M. 2001. Desarrollo rural, teorías, enfoques y problemas nacionales. Montevideo, Facultad de Agronomía. 176 p.
51. WOOLCOCK, M. 2001. La importancia del capital social para comprender los resultados económicos y sociales. (en línea). Washington, D.C., World Bank Research Observer.

Consultado feb. 2007. Disponible en http://poverty2.forumone.com/files/13031_woolcock_spanish.pdf

52. ZAFFARONI, C. 1997. Marco de desarrollo de base. La construcción de un sistema participativo para analizar resultados de proyectos sociales. Montevideo, Trilce. 223 p.
53. _____. 1999. La construcción de un sistema de información para el seguimiento y evaluación de resultados de proyectos orientados al desarrollo local. In: Marsiglia, J. comp. Desarrollo local en la globalización. Montevideo, CLAEH. pp. 257-280.

9. ANEXOS

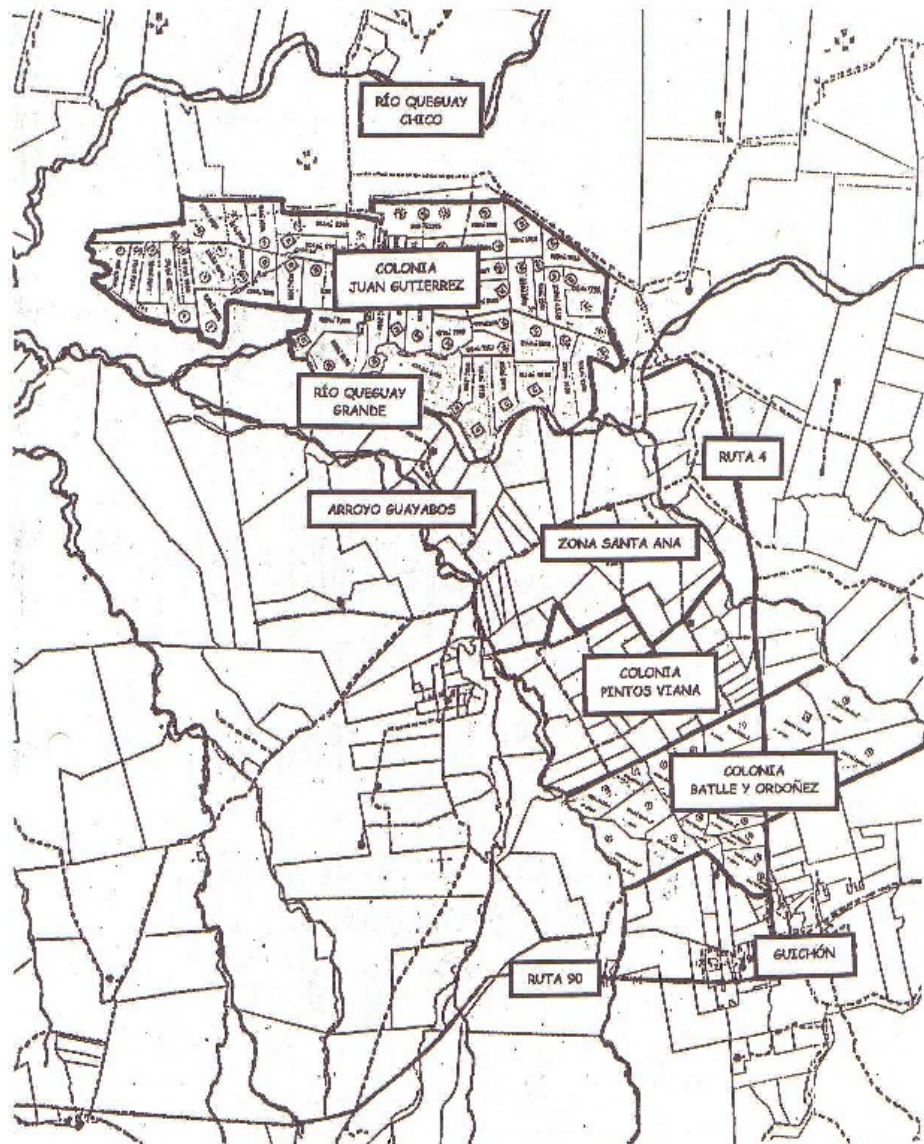
- ANEXO 1. LA ZONA GUICHON**
- ANEXO 2. EL PRIMER PROYECTO EN ZONA GUICHÓN (2000-2001)**
- ANEXO 3. EL SEGUNDO PROYECTO EN ZONA GUICHÓN (2002-2004)**
- ANEXO 4. EL TERCER PROYECTO EN ZONA GUICHÓN (2005-2006)**
- ANEXO 5. MARCO DE DESARROLLO DE BASE**
- ANEXO 6. TRABAJO DE CAMPO - PRIMERA ETAPA: ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD**
- ANEXO 7. UNIVERSO DE IDEAS (“CONCOURSE”)**
- ANEXO 8. CONSTRUCCION DE LAS AFIRMACIONES SEGÚN DIMENSIONES**
- ANEXO 9. TRABAJO DE CAMPO - SEGUNDA ETAPA: PRODUCTORES ENCUESTADOS Y PERTENENCIA A LOS FACTORES**
- ANEXO 10. IMÁGENES DURANTE LA APLICACIÓN DE LA GRILLA Q**
- ANEXO 11. SALIDA Y SINTESIS DE RESULTADOS – PROYECTO ZG**
- ANEXO 12. VALORACIONES SOBRE EL PIE SEGÚN TIPOS DE SUBJETIVIDAD**

ANEXO 1

LA ZONA GUICHÓN

La **Zona Guichón** comprende unas 25.000 ha, ubicadas al noroeste de la ciudad de Guichón, segunda ciudad del Departamento de Paysandú.

Se encuentra delimitada por los límites de la Colonia Juan Gutiérrez al Norte; de la Colonia Batlle y Ordoñez al Sur; al Este la Ruta 4, límites de Colonias Pintos Viana y Batlle y Ordoñez; y al Oeste el Arroyo Guayabos y los límites de las dos últimas Colonias. Las subzonas que se distinguen son: las Colonias **Juan Gutiérrez** (ex Colonia Uruguaya), **Pintos Viana** (ex Diana), **Batlle y Ordoñez**, y una zona comprendida entre el Río Queguay Grande y los límites de la Colonia Pintos Viana denominada **Paraje Santana**.



La información obtenida a través de un relevamiento censal realizado en el año 2001 se procesó globalmente para la zona y también por subzonas, ya que cada una de éstas se distingue por sus procesos históricos, siendo distinto el origen y el proceso colonizador desarrollado en cada una de las tres Colonias mencionadas. Este relevamiento fue realizado por el equipo docente durante los meses de junio y julio de 2001, como punto de partida del proyecto *Nueva Zona de Extensión de la EEMAC*. Sus resultados fueron presentados y enriquecidos por la población en el mes de setiembre del mismo año en las dos Escuelas Rurales de la zona (N° 40 y N° 56). Los datos analizados provienen de 67 establecimientos de los 73 existentes en la zona.

En los 67 establecimientos visitados viven 72 familias incluyendo la familia del titular y asalariados. Ellos representan una población de 289 personas que viven en los establecimientos o residen en otros lugares pero dependen económicamente del establecimiento, ya sea a través de dinero o a través de productos que provienen del establecimiento (carne, huevos, etc). Así, 159 de las 289 personas censadas residen en los predios, representando el 61%, un 30% vive en Guichón y el 9% vive en otros lugares tales como Paysandú o Montevideo. La mano de obra es principalmente familiar, de las 289 personas sólo el 10% pertenece a familias de asalariados.

Se determinó que el 82% de los productores son principalmente ganaderos (55 productores en 67) y un 18% de los productores reciben sus ingresos principales de otra actividad. Se consideraron como ganaderos aquellos productores que ubicaban a la ganadería vacuna u ovina como su primera o segunda fuente de ingresos del predio.

ANEXO 2

EL PRIMER PROYECTO EN ZONA GUICHÓN (2000-2001)

El primer proyecto, *Nueva Zona de Extensión de la EEMAC*, desarrollado durante 2000-2001 en dos periodos de seis y ocho meses respectivamente, puede considerarse la etapa inicial de elección y diagnóstico de la zona ganadera. Esta etapa se planteó como objetivos específicos: (i) Consolidar un nuevo equipo docente de trabajo interdisciplinario y multiprofesional, para actividades de extensión; (ii) Generar espacios de interacción y capacitación en común con otros equipos docentes de extensión de los servicios universitarios presentes en la región; (iii) Fortalecer y difundir la inserción conjunta de servicios universitarios en el medio rural; (iv) Definir y caracterizar una nueva zona de extensión en la región de la EEMAC, que responda a la problemática de los pequeños productores agrícola-ganaderos; y (v) Validar la metodología de intervención utilizada en la *Colonia 19 de Abril* en la primer etapa de diagnóstico, elección de zona, devolución de información y formulación de propuestas.

Una vez conformado el equipo de trabajo y acordado el dispositivo metodológico, en el período 2000 se identificaron varias zonas homogéneas en el departamento donde sería posible ubicar la nueva zona de extensión²⁴ (Figura 1). Finalmente se eligió y delimitó una de ellas, de aproximadamente 25.000 ha, cuya denominación responde al nombre del centro poblado de influencia más cercano (Guichón). Para ello el equipo relevó todas las fuentes de información secundaria disponibles, realizó diversos itinerarios cartográficos y procesó numerosas entrevistas a los informantes calificados definidos.



Figura 1. Proceso de elección de zona, integrantes del equipo docente y paisaje de ZG

²⁴ Homogéneas desde el punto de vista de suelo, orientación productiva, residencia de la familia en los predios, unidad cultural y social. Para delimitar tales zonas homogéneas dentro del departamento de Paysandú el equipo de trabajo acordó primariamente elegir una zona de productores caracterizada por (i) la extensividad de la ganadería, que debería ser la principal actividad económica, con predominancia de ovinos y bovinos, (ii) preferentemente una zona no forestal, (iii) con bajos índices de productividad, (iv) predios de escala reducida, (v) considerando como criterio excluyente la no residencia del productor en su establecimiento.

El proceso de intervención en esta zona ganadera da inicio en la segunda etapa del primer proyecto implementado (período 2001), en la cual se caracterizó la zona elegida (ZG) desde el punto de vista socio-económico y productivo y se identificaron los temas prioritarios para iniciar acciones. El primer contacto con las familias rurales de esta comunidad se realiza a través de visitas de tipo censal a todos los establecimientos de la zona, efectuadas durante dos meses por el equipo de extensión. Se ubicaron en mapas todos los establecimientos visitados y se ordenó en una base de datos la información obtenida sobre los sistemas de producción.

En función de los procesos colonizadores presentes en la historia de la región, en la zona delimitada se reconocen claramente cuatro subzonas, tres de las cuales se corresponden con unidades territoriales administradas por el Instituto Nacional de Colonización (INC). Fueron visitados 67 de los 73 establecimientos existentes; en ellos viven un total de 72 familias, representando una población de 289 personas. El conjunto de inquietudes y la información generada a través del relevamiento de la ZG fueron discutidas y enriquecidas por la comunidad en la devolución realizada por el equipo en dos escuelas rurales, a partir de la cual se identificaron y priorizaron áreas de trabajo²⁵. Algunos productores de la ZG también participaron de una *Jornada Anual de Presentación de Resultados en el Predio de Referencia de la Colonia 19 de Abril* y de la *Jornada de Puertas Abiertas de la Universidad* en la EEMAC, donde se designaron referentes de las distintas subzonas a los efectos de avanzar en la discusión con los vecinos, desarrollar con el equipo la propuesta de profundización de actividades para el siguiente período y coordinar con el equipo las primeras actividades con la comunidad en el año siguiente (Figura 2). Se realizaron además entrevistas en profundidad a dos familias de gran arraigo en la zona que permitieron una reconstrucción primaria de la historia de dos de las Colonias²⁶.

Este primer proyecto permitió ajustar y sistematizar una metodología de intervención adaptada a la realidad de estos sistemas de producción ganadera familiar, analizando comparativamente la metodología de elección de zona utilizada en la *Colonia 19 de Abril* y en la nueva zona. Aunque existieron variadas dificultades en la gestión del proyecto²⁷ el grado de cumplimiento de los indicadores de evaluación propuestos, que se relacionan con los objetivos específicos, ha sido alto.

²⁵ La información así generada (18/09/01) fue también compartida y analizada con las instituciones locales que avalan el proyecto en el Centro Universitario de Paysandú (4/10/01).

²⁶ Trabajo de campo realizado en octubre de 2001 por la Soc. Ana Lafourcade y la Ing.Agr. Margarita Heinzen, miembros del equipo de extensión. La información generada está disponible en las bibliotecas de las escuelas rurales N^o40 y 56.

²⁷ Una de las principales restricciones externas al proyecto sucedió en mayo del 2001 con la aparición de la fiebre aftosa, cuando la Estación Experimental debió cerrar sus puertas y luego restringir las salidas a predios durante todo el período de vacunación.



Figura 2. Visita a la Estación Experimental y devolución de la información en la escuela rural de ZG.

ANEXO 3

EL SEGUNDO PROYECTO EN ZONA GUICHÓN (2002-2004)

El segundo proyecto, *Desarrollo de la producción familiar en la región de la EEMAC*, constituye una propuesta de profundización del proyecto anterior, que se desarrolla durante los siguientes 24 meses. Luego, durante 2004, se prorroga durante 8 meses más a los efectos de realizar la transición hacia la etapa actual. En este proyecto se priorizaron los siguientes tres objetivos específicos: (i) Contribuir al fortalecimiento de equipos docentes de trabajo interdisciplinario y multiprofesional, para actividades de investigación-extensión; (ii) Organizar y consolidar acciones colectivas que apunten a la formación y a la capacitación de los productores ganaderos familiares de la ZG; (iii) Profundizar en la comprensión de los sistemas productivos ganaderos y contribuir a la elección de Predios de Referencia en la zona ganadera.

Se apuntó a consolidar un espacio de participación en la ZG a través de reuniones generales donde comunidad y equipo discuten y planifican las acciones a lo largo de todo el período. En este sentido, en acuerdo con los productores, se realizan reuniones mensuales del equipo universitario con la comunidad en un día fijo del mes y en forma alternada en las dos Escuelas Rurales de ZG.

Las primeras actividades económico-productivas se desarrollaron en establecimientos de la zona, y fueron definidas y planificadas participativamente en estas reuniones, tomando como punto de partida las inquietudes surgidas en las actividades del año anterior. Así, se priorizan: la problemática sanitaria en los ovinos (pietín, parasitosis); el manejo del campo natural; y la producción de forraje (gramilla, manejo del pastoreo, mejoramiento). También se realizaron actividades relacionadas al manejo de los rodeos de cría y manejo reproductivo de toros. La coordinación interinstitucional potenció las actividades desarrolladas en este sentido, ya que las mismas se realizaron de manera conjunta de técnicos locales de diversas instituciones regionales y nacionales (INC, Secretariado Uruguayo de la Lana SUL, Instituto Plan Agropecuario IPA, Cooperativa Agropecuaria CADYL-Guichón). En cuanto a las alternativas tecnológicas probadas en los ensayos demostrativos, ellas apuntan fundamentalmente a mejorar la productividad de las pasturas tanto naturales como sembradas, el control de los engramillamientos y el manejo del campo natural (Figura 1). Los estudios prediales y los ensayos demostrativos desarrollados en diversos predios de productores en este periodo, confirman la necesidad del equipo de avanzar en la comprensión de estos sistemas productivos, por lo que se buscó profundizar los conocimientos a nivel del funcionamiento del sistema familia-explotación a través del estudio de un predio ganadero-quesero, donde se aplicó la metodología del Enfoque Global de la Explotación Agropecuaria (EGEA)²⁸. Se elaboró

²⁸ La base conceptual de esta propuesta metodológica, de origen francés, se enmarca en dos postulados principales: (i) la explotación agrícola es un sistema complejo, que comprende el sistema de producción, la familia, el sistema de decisión, y el contexto; y (ii) los productores tienen razones para hacer lo que hacen.

un diagnóstico y se acompañó a la familia en el proceso de sistematizar los registros económicos. Estos trabajos realizados por el equipo dan continuidad a otros iniciados por estudiantes franceses en su pasantía en el PIE. Ellos realizaron los primeros EGEAs en la ZG²⁹ y profundizaron, a partir de la base de datos del proyecto, en la caracterización de los sistemas familia-explotación ganaderos, teniendo en cuenta variables tales como la relación ovino-bovina y la presencia de producción de leche y queso dentro de los sistemas, entre otras.



Figura 1. Jornadas sobre manejo del campo natural en establecimientos de la ZG (2002-2003)

En cuanto a lo socio-organizacional, se llevaron adelante actividades dirigidas a los escolares y a los jóvenes de la zona en coordinación con diferentes instituciones a nivel local, regional y nacional. Otros aspectos desarrollados fueron en el área de la prevención en salud, a través de charlas y talleres en los temas que demandaba la comunidad, a la que también se acompañó en la organización del aniversario de los 80 años de las primeras escrituraciones en la Colonia mas antigua de la ZG, donde se rindió homenaje a los vecinos que permanecen en la zona desde la etapa fundacional

Se desarrollaron diversas actividades que contribuyeron al seguimiento y evaluación de esta etapa, las que fueron lideradas por los autores de este trabajo. La primera se realizó con los productores a los seis meses de comenzado el trabajo de campo; la segunda de tipo taller se realizó a la interna del equipo; la tercera y la cuarta consistieron en dos talleres de intercambio de experiencias con el equipo de extensión que trabajaba en *Colonia 19 de Abril*; la quinta nuevamente con los productores al año de la primera; y

²⁹ Se trata de las pasantías de las estudiantes francesas Sophie Laura y Berengere de Mont Marin, del Etablissement National d'Enseignement Supérieur de Dijon (ENESAD). En el primer caso la pasantía constituyó el trabajo de campo de la tesis de grado de la estudiante, en el segundo se trato de una pasantía de prácticas, correspondiente al segundo año de la carrera de ingeniero general, cuyo objetivo fue realizar una primera aproximación a la diversidad de los sistemas ganaderos de la zona mediante estudios monográficos utilizando la metodología EGEA.

finalmente la sexta jornada, de carácter interno, se realizó en la última reunión del equipo en 2003.



Figura 2. Formalización del Tercer Proyecto con el Programa Uruguay Rural y productores en la ZG.

Con el doble objetivo de llevar adelante una estrategia de alianzas institucionales que ampliara la perspectiva local y que mejorara las posibilidades de financiación de las actividades de extensión, en el 2004 se realizó un convenio entre la UdelaR y el Programa Uruguay Rural (PUR) del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP). La prorroga del proyecto durante parte del 2004 estuvo unida a la determinación de la CSEAM de elaborar una política de alianzas con este programa ministerial para la financiación de proyectos universitarios de extensión, lo que lleva a priorizar acciones para elaborar una propuesta piloto para la siguiente etapa, en base a proyectos de tipo grupal (Figura 2).

ANEXO 4

EL TERCER PROYECTO EN ZONA GUICHÓN (2005-2006)

Durante la etapa 2005-2006 comenzó así una nueva propuesta de extensión en la ZG con un acercamiento mayor a nivel predial, mediante acciones de asistencia técnica predial a integrantes de dos grupos de productores (el Grupo Queseros y el Grupo Ganadero-Agrícolas), los que se resuelven de acuerdo a la presencia de la producción lechera en estos sistemas de producción ganadera familiar.

Al principio se plantea retomar las actividades de tipo masivo, con el fin de especificar las áreas de interés, y más recientemente (2005) se evolucionó hacia actividades de asesoramiento técnico a los integrantes de los dos grupos de productores. Las actividades se centran en los aspectos económico-productivos de los sistemas, a través de jornadas de campo, cursos de capacitación, actividades demostrativas, seguimientos prediales y talleres de discusión.



Figura 1. Familia ganadera integrante del Grupo Queseros, seguimiento predial en 2003-04.

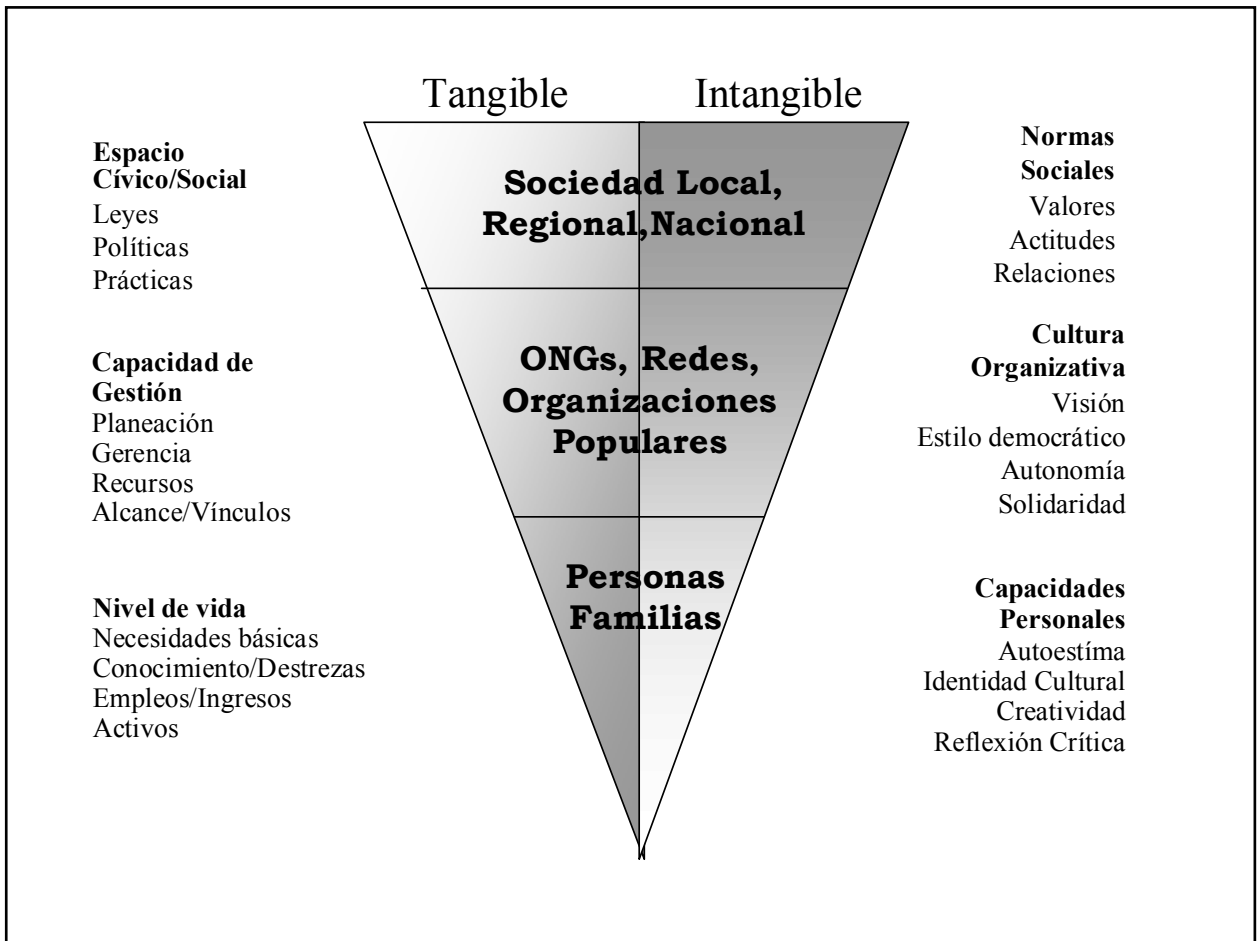
Se realizan visitas a predio y diagnósticos prediales, generando propuestas particulares para cada establecimiento. Surge en este marco la necesidad de cinco productores integrantes del Grupo Queseros de llevar adelante el proceso de habilitación de sus queserías (puede verse una de ellas en la Figura 1). Este proceso se desarrolla de manera conjunta mediante una experiencia piloto de articulación de programas publico-privados que ha resultado innovadora en el ámbito regional y nacional.

Estas nuevas experiencias de articulación interinstitucional aún se encuentran en desarrollo y ofrecen una oportunidad importante de capacitación para los productores tanto a través de la asistencia técnica como de los talleres de discusión grupal de las distintas problemáticas.

ANEXO 5

MARCO DE DESARROLLO DE BASE

A. Categorías, y Variables (MDB)



Fuente: Cecilia Zaffaroni, 1997

B. Propuesta de Indicadores (MDL)

TANGIBLE	INTANGIBLE
<p>ESPACIO CIVICO /SOCIAL <i>LEYES</i> Promulgación, modificación o derogación de disposiciones legales Consulta y participación</p> <p><i>POLITICAS</i> Influencia Propuestas y demandas</p> <p><i>PRACTICAS</i> Efecto demostrativo Diseminación</p>	<p>NORMAS SOCIALES <i>VALORES</i> Conceptos motivadores</p> <p><i>ACTITUDES/COMPORTAMIENTOS</i> Actuación frente a la diversidad socio-cultural Grado de sensibilidad y respuesta (responsiveness) en el sector público y entidades privadas</p> <p><i>RELACIONES</i> Capacidad de negociación con la sociedad civil Capacidad de negociación con el sector público</p>
<p>CAPACIDAD DE GESTION <i>PLANEACION</i> Capacidad de planeación Capacidad de ajuste</p> <p><i>GERENCIA</i> Capacidad gerencial Rentabilidad Rendimiento</p> <p><i>RECURSOS</i> Moviliación de recursos Sostenibilidad de la organización Canalización (brokering) de recursos</p> <p><i>ALCANCE/VINCULOS</i> Cobertura Vínculos</p>	<p>CULTURA ORGANIZATIVA <i>VISION</i> Capacidad para identificar líneas de acción Reconocimiento de consecuencias</p> <p><i>ESTILO DEMOCRATICO</i> Transparencia interna (rendición de cuentas, (accountability) Participación</p> <p><i>AUTONOMIA</i> Independencia en la adopción de decisiones</p> <p><i>SOLIDARIDAD</i> Cooperación Prioridad de intereses colectivos</p>
<p>NIVEL DE VIDA <i>NECESIDADES BASICAS</i> Satisfacción de necesidades básicas Cambios en la calidad de vida</p> <p><i>CONOCIMIENTO/DESTREZAS</i> Adquisición de conocimientos/destrezas Aplicación de nuevos conocimientos o destrezas</p> <p><i>EMPLEO/INGRESOS</i> Creación/conservación/mejoramiento de puestos de trabajo Ingreso promedio por año</p> <p><i>ACTIVOS/AHORROS</i> Capacidad de ahorro Cambio de activos</p>	<p>CAPACIDADES PERSONALES <i>AUTOESTIMA</i> Valoración Cambios de rol</p> <p><i>IDENTIDAD CULTURAL</i> Sentido de pertenencia Valoración cultural</p> <p><i>CREATIVIDAD</i> Disposición hacia la innovación Aplicación de innovaciones/iniciativas</p> <p><i>REFLEXION CRITICA</i> Capacidad de explicación de su situación Evaluación y ajuste</p>

Fuente: Cecilia Zaffaroni, 1997

ANEXO 6

TRABAJO DE CAMPO - PRIMERA ETAPA: ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

A. Perfiles de los informantes calificados entrevistados

1. **Entrevista No.1. (11-09-06)** Periodista vinculado activamente a organización local agropecuaria.
2. **Entrevista No. 2. (11-09-06)** Funcionaria técnica local, Instituto Nacional de Colonización (INC).
3. **Entrevista No. 3. (18-09-06)** Productor ganadero que participó de todo el proceso, activo a nivel del gobierno local, Colonia Batlle y Ordóñez.
4. **Entrevista No. 4. (18-09-06)** Productor ganadero y empresario agropecuario, dejó de participar, Colonia Batlle y Ordóñez.
5. **Entrevista No. 5. (18-09-06)** Productor integrante de familia que participó de todo el proceso, ganadero-diversificado, Colonia Juan Gutiérrez.
6. **Entrevista No. 6. (2-10-06)** Productora integrante de familia que participo poco, activa a nivel del gobierno local, Colonia Pintos Viana.
7. **Entrevista No. 7. (2-10-06)** Productora ganadera, participante del proceso, con vinculación activa en organización local agropecuario, Paraje Santana.
8. **Entrevista No. 8. (2-10-06)** Productor familiar diversificado, integrante de familia que participo de todo el proceso, Colonia Pintos Viana.
9. **Entrevista No. 9. (4-10-06)** Técnico local del programa Uruguay Rural del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (PUR/MGAP).
10. **Entrevista No. 10. (18-10-06)** Productor ganadero, diversificado, integrante de familia que participaba activamente en las actividades del proyecto y dejó de hacerlo, Colonia Juan Gutiérrez.

B. Introducción a la Entrevista

*“Deseamos su colaboración a través de esta entrevista para obtener información que nos permita analizar los efectos del Programa Integral de Extensión Universitaria en la Zona Guichón, donde las Facultades de Agronomía y Veterinaria comenzaron a trabajar en el 2001 (**mostrar la zona en el mapa y aclarar a que periodo de tiempo nos referiremos**).*

Las preguntas que realizamos a continuación pretenden indagar sobre los cambios ocurridos en la comunidad rural de la Zona Guichón a partir del año 2001 y sobre su vinculación con el trabajo realizado desde entonces desde los proyectos de extensión universitaria.

La información que se nos suministre será manejada en forma absolutamente confidencial.

Desde ya muchas gracias por su tiempo y su colaboración.”

C. Preguntas Básicas según Dimensiones – Entrevistas en Profundidad

Nombre:

Hora inicio:

Hora finalización:

Encuadre:

1. **PERTENENCIA- PARTICIPACION** ¿Cuál es su relación con la ZG y cómo se identifica? ¿Desde cuando? ¿Algún cambio en los últimos tiempos? ¿Cuál es su relación con el proyecto de extensión? ¿Actualmente?

¿Cómo es la participación de los vecinos en general en las actividades de la zona? ¿Participación de las mujeres? ¿Y de los jóvenes? ¿Cómo era antes? ¿Cómo es ahora? ¿Qué ha cambiado?

2. **VINCULACIONES – PERSONAS E INSTITUCIONES** ¿Cómo era su relación con los vecinos en el año 2000? ¿Como es ahora? ¿Qué cambios ocurrieron? ¿Cómo se relacionan los productores entre sí? ¿Cuál es el nivel de organización en ZG?

¿Qué instituciones estaban presentes en el 2000 en la Zona Guichón (mapa) y cuáles ahora? ¿Cuál es la relación suya con cada una de ellas y si ha cambiado en que ha cambiado? ¿Cuál es la relación de los integrantes de su familia con la de ellos? ¿Cambió? ¿Cuál es la relación de sus vecinos? ¿Cuál la de los demás productores?

3. **OPINIONES** ¿Qué piensa del PIE? ¿Cuáles son sus fortalezas? ¿Y sus debilidades? ¿Cuáles son los aspectos que más le agradaron y cuáles los que no le agradaron durante el periodo 2001-2006? ¿Qué cosas del programa piensa que deberían cambiarse? ¿Qué le parece que piensan los demás productores?

4. **SENTIMIENTOS** ¿Siente que su situación le preocupa a sus vecinos? ¿Qué siente con respecto a los problemas de sus vecinos? ¿Cree que hay solidaridad y cooperación en la ZG? ¿Cree que siempre fue así? ¿Hubo cambios? ¿En qué aspectos siente que el PIE influyó más en su vida?

5. **CONOCIMIENTOS - CAPACIDADES** ¿Qué actividades realizó a través del PIE? ¿Citar ejemplos de todo lo que recuerde. ¿Cuáles son las cosas que aprendió? ¿Qué es lo más importante de este aprendizaje? ¿Esta conforme con lo aprendido? ¿Y los integrantes de su familia? ¿Hubo cambios en su estilo de vida desde entonces? ¿Qué planes tiene para el futuro? ¿Qué otras cosas cree que aprendieron los vecinos de ZG?

6. **OTROS** ¿Hay algo más que quiera agregar o preguntar?

ANEXO 7

UNIVERSO DE IDEAS

A. Dimensión Participación

IDEA	IC
La gente cambio: aprendió a reunirse	IC1
Antes no nos juntábamos para nada	IC8
Del proyecto de extensión el primer punto fue que armaron el entorno social. Tratar de juntar a la gente, recorrer casa por casa, citarlos para una reunión y empezar a compartir ideas para armar un proyecto en la región.	IC3
La participación fue bastante intensa en el proyecto. Estuvo todo el tema de pasturas, de herbicidas, ahora están terminando el tema de la quesería. Me parece que son varias áreas que abarcó y por otro lado, desde el punto de vista social, me parece que hubo una integración muy importante.	IC7
Se han logrado cosas. Puede haber sido mérito directo del proyecto haberlos tratado de juntar y demostrado que juntos se podía hacer alguna cosa más.	IC4
El último tema que se abordó por el proyecto de Facultad fue la reactivación de la Sociedad de Fomento, que era una necesidad sentida por todos los colonos.	IC2
El tema de la participación es ir dando respuesta a las inquietudes de la gente: la habilitación de queserías por un lado y la reactivación de la Sociedad de Fomento.	IC2
El proyecto de extensión es un proyecto donde la familia era bienvenida, había margen para la familia. Hubo avances en cuanto a integrar la familia en la actividad productiva, aunque las familias están muy desmembradas.	IC6
Lo que cambió con el proyecto es que se está integrando gente que antes no participaba o los hijos de esa gente	IC9
Se observa la participación de la mujer en este proyecto, acompañada de la familia o mujeres que son solas. En especial la participación de empresarias rurales tan preocupadas, interesadas y metidas en la actividad como el hombre.	IC1
Es fundamental haber llegado a las mujeres, como personas que trabajan en los predios, para poder seguir adelante con las iniciativas.	IC2
Las mujeres yo creo que son las que mas han participado, es la experiencia que hemos tenido con este proyecto. Da la impresión de que las mujeres tienen más tenacidad, más paciencia para esperar los resultados en esto que no es de un día para el otro.	IC9
Los jóvenes fueron los más influenciados por personas ajenas que estaban en contra del proyecto. Hoy son muy pocos los jóvenes que nos quedan que justamente eran a quienes apostamos cuando empezamos a trabajar en el Dpto.	IC2
El debe que tenemos las personas que trabajamos en las instituciones es cómo incentivar al jóvenes para que participen más en las actividades.	IC1
Tal vez en las actividades que se hicieron nos conocimos un poco mas, tratamos problemas en común que antes no tratábamos	IC8

B. Dimensión Relaciones (Vinculaciones y Sentimientos)

IDEA	IC
La relación de los productores entre ellos, en este periodo en que empezó a trabajar la Facultad, realmente cambio.	IC2
El del proyecto de extensión es un sistema totalmente distinto a los otros. Ya el hecho de participar todo el día de trabajo en una jornada en la casa de un vecino, en la casa de otro, donde participa y se involucra toda la casa, toda la familia. Hemos tenido desde los niños hasta los adultos mayores que hay en la región. Es totalmente distinto el trabajo.	IC3
A través de la asistencia social y de todo un equipo de gente de Facultad se usaron metodologías que hicieron que la gente se expresara para conocerse mejor y que en cierta medida haya una mejor vinculación, mas sincera, mas abierta.	IC2
Las familias que desde el inicio del proyecto se vincularon son las que hoy siguen participando, y hay una relación entre la deserción de los productores aquellos donde el que opina es el jefe de familia y no participan de las actividades los demás integrantes de las familias.	IC2
El productor vio que si el vecino iba a las reuniones tenia que ir el también y fue una motivación entre todos para juntarse y ver entre todos de buscar las soluciones.	IC1
Hubo un afianzamiento del sentido de pertenencia a la zona y del trabajo en común. Eso se fue construyendo durante mucho tiempo. Los pocos logros de las personas son los que hacen que vayan sintiendo la pertenencia, cosas que en ellos están asumidas como propias.	IC2
Han cambiado cosas, comisiones de Fomento que no funcionaban y todo tipo de reuniones han comenzado a funcionar.	IC1
De repente soy yo la que cambió, que evoluciono. Era otra persona por muchos factores. No es por los vecinos sino uno el que cambia, en el aspecto formativo y de relaciones.	IC6
A nosotros a veces nos parece que sabemos, pero si no tenemos alguien e afuera que nos apoye, que este mirando de afuera, que este mirando mejor... cuando la Facultad empezó a trabajar con nosotros a mi me ayudaron muchísimo. A mi me parece que si hay alguien técnico de atrás aconsejándonos a nosotros es una cosa muy importante.	IC5
El estar compartiendo con técnicos de la parte social, de la parte agropecuaria, de la parte de sanidad, mas tiempo juntos, el ir y recorrer la chacra, ir y conversar: eso te abre los ojos, te hace ver de otra manera todo.	IC3
Yo creo que la Liga de Trabajo es una gremial que estatutariamente tiene como primordial el desarrollo de la zona. Como el Local de FERIA es de la Liga hay un nexo importantísimo con todas las colonias y lo único que hay que hacer es desarrollarlo. Y ahora que tiene una comisión de fomento que nuclea todas las colonias me parece que hay una herramienta importantísima para lograr el nexo.	IC7
Todavía nos falta coordinación institucional, incluso a la interna del Ministerio. Yo creo que la coordinación hace más creíble el trabajo técnico y hace más creíble el proyecto que inicio para cumplir un objetivo a corto, mediano y largo plazo.	IC9
Hubo cambios un poco de trabajar juntos, no sólo los productores sino también las instituciones.	IC7
Si bien acá todos se conocen, siempre estuvieron muy separados, cada cual en lo suyo, en su Colonia. Y esto de la integración me parece que es una cosa muy saludable.	IC7
Hay que procurar involucrar a la Sociedad de Fomento en la utilización de recursos que hoy tiene el Estado, para la mejor utilización de los mismos, beneficiando a los productores.	IC9
Me sentía estimulado cuando veía un proyecto como este que buscaba desarrollar a la gente, buscaba descubrir cosas positivas entre ellos	IC1
Con el trabajo del proyecto en realidad hubo una integración. Hay una mayor preocupación por la zona. Eso partió del trabajo de las escuelas, donde trabajaron juntos colonos con no	IC2

colonos, chiquitos, medianos con grandes. Quedó como enseñanza un espíritu de que no somos sólo nosotros, sino todos los que estamos en la vuelta.	
Lo que cambió un poco es que al haber aumentado el tamaño de zona se consideraron vecinos a personas de otras zonas que no habían tenido un nivel de relación, que fue lo que se creo con el proyecto. Porque hacer una reunión en la escuela 56 y una en la escuela 40 creó un vínculo total de la zona y pasaron a tener vecinos que para ellos antes no existían	IC2
El proyecto nos permitió conocernos. Con las otras zonas nos conocíamos solo de vista, nunca habíamos tenido un trato cercano, únicamente en alguna fiesta de la Escuela. No éramos de tener conversaciones, antes nunca habíamos ido a la casa a ver como trabajaban.	IC8
Lo que hizo el proyecto fue que conociéramos más al vecino, que lográramos un poco más conversar con él, que rompiéramos esas barreras intangibles. Llevo a que conocieras un poco más a tu vecino, a su realidad, que lograras una vinculación más profunda.	IC4
En el 2000 fue “sálvese quien pueda”, no había este hecho de encontrarse con un vecino que está con ganado del otro lado de la calle y pararlo para preguntarle como va. O que el vecino te haga señas y vos pares a preguntarle “cómo hiciste esto o lo otro”. Esto se da ahora, en otro momento no.	IC4
Yo creo que es sentirse menos olvidado o menos perdido en el Uruguay profundo el que llegue un equipo técnico sin fines de lucro sólo para relacionarse, para traerte los avances que hay, para conectarte con el mundo tecnológico.	IC6
Para los productores, el proyecto fue un lugar de encuentro donde tener oportunidad de intercambiar actividades y formas de trabajar.	IC6

C. Dimensión Valoraciones del PIE

IDEA	IC
La gente se dio cuenta que la cosa no era sólo esperar que lloviera, que el pasto creciera, sino aprovechar alternativas que le daba en este caso el proyecto de extensión.	IC1
Pienso que lo que este proyecto introdujo fue ver que la gente se juntó para mejorar: ver para progresar, ver para crecer.	IC1
Una fortaleza del proyecto es hacerle ver a la gente que cada día hay que aprender mucho más. Aprender a escuchar a los técnicos es fundamental.	IC1
Integrar un equipo interdisciplinario le permitió al proyecto abordar la temática en toda la globalidad y respetar el pensamiento que tienen cada una de las personas, cómo ven cada una de las cosas y desde ese punto de vista, cómo trabajar para lograr los objetivos que se habían planteado.	IC2
Me parece que nosotros necesitamos este tipo de emprendimientos que empezaron como quien dice, ordenándonos en la parte social. Nunca habíamos trabajado con asistentes sociales.	IC3
Yo pienso que desde el punto de vista social el proyecto fue importante.	IC7
Creo que la presencia de la Facultad ha limado muchas asperezas desde el punto de vista social, que hace que lo otro venga sólo.	IC7
El proyecto en la zona sirvió y sigue sirviendo porque está funcionando en la inauguración de las Queserías. Son señales de que son cosas positivas, de un proyecto que dio sus frutos.	IC10
El proyecto le dio importancia a lo rural. Se vivió en el mismo lugar de la vivencia, no hubo que viajar a Paysandú.	IC1
Antes del proyecto de Facultad todas las acciones fueron para la mejora de la zona, de la portera de la casa para adentro del predio no pasábamos, no había caso. Es la primera vez, a través del trabajo de la Facultad, que se logró entrar de la portera del establecimiento para adentro.	IC2
Una fortaleza del proyecto es que tiene un núcleo multidisciplinario que logró juntarnos para hablar de producción.	IC4

Uno de los puntos fuertes del proyecto fue haber logrado demostrar la capacidad de cada uno. La Facultad ayudó a resaltar, en ese mano a mano de la familia y el predio, las capacidades del predio. En eso ha habido una evolución importante.	IC2
Se pudo entrar a los predios con los técnicos pero no en forma individual, sino que se entró con los vecinos. Se logró con todos, cuando decimos entraron los vecinos entró la mujer y los gurices y entre todos pudieron opinar. Estos son puntos muy positivos del proyecto.	IC2
Desde el punto de vista técnico el proyecto ha tenido una importancia muy relevante, porque se ha dado que la Facultad ha puesto un conjunto de personas, técnicos con diferentes orientaciones, y a pedido muchas veces, de las necesidades que surgieron de diferentes formas de trabajo	IC7
Para el Grupo Queseros el proyecto nos sirvió. Antes cada cual andaba por su lado y ahora podemos comercializar juntos. El “proyecto queseros” recién está comenzando.	IC8
Claro que hay más de una opinión del proyecto. Está la opinión de aquellos que han visto a través de la Facultad cómo pueden encarar el total de la explotación y hasta dónde pueden apuntar. Y están los otros que no llegaron ni a percibir nada, porque dijeron que ellos “a perder tiempo y a jugar” no iban a ir.	IC2
Los predios son todos distintos y los técnicos que han venido se han ubicado. No es tratar a todos los predios iguales porque todos tienen un matiz. Desde el entorno de la familia que vive en el predio hasta el suelo, todo esto hay que congeniar y no es fácil poder trabajar predio por predio.	IC3
Al proyecto le faltó encontrarle, junto con nosotros, el punto de trabajar con los jóvenes.	IC3
Me parece que habría que darle más difusión a esto que se hizo en la región. También difundir más lo que se hace en las reuniones me parece importante.	IC3
Lo que más me gustó fue poder reunirnos. Poder juntarnos un lote de productores frente a un mismo problema, ver 50 opiniones distintas y poderlas defender “a capa y espada” a cada una de ellas y luego optar por la más adecuada para cada una de las explotaciones, llevarlas a nuestro predio. Este fue el desafío más lindo que hubo.	IC4
La actividad más agradable para mí fue la recorrida que hicimos de todos los tambos, donde vimos cómo se debían aplicar recursos del Estado en forma correcta, con criterio, y que a pesar de algunos problemas que siempre existen por lo menos el objetivo se cumple.	IC9
Lo que más me gustó del proyecto fue toda la participación y las recorridas, y que se logró el grupo de los Queseros.	IC5
El proyecto no es una cosa mecánica. Es humano y depende de la persona que lo lleve adelante. Si la persona se involucra y logra llegar a los productores en un lenguaje común sin tecnicismos, sirve tanto para los productores como para los propios técnicos.	IC6
Reunir a los productores, aunque sea un grupo pequeño, lograr todos los meses estar metidos en el tema y ver su evolución, lograr eso no es fácil y eso se logró.	IC6
Me gustó poco la parte de los juegos y las cosas previas que se hacían en las reuniones. Me gustó poco pero se que es una de las bases para que la gente se integre y lo valoro como positivo.	IC5
Capaz faltó un poco más de devolución de la información. Yo tenía la sensación de que ustedes se sentían que nos estaban sirviendo a nosotros y en realidad los productores sentimos que les estamos sirviendo a ustedes como técnicos.	IC6
Lo que más me llamó la atención del proyecto fue el trato que tuvimos, cuando tratábamos de discrepar en algunos temas siempre nos trataban de la misma manera: respetando las ideas de los productores.	IC8

D. Dimensión Desarrollo de Capacidades

IDEA	IC
Uno reconoce que el vecino no piensa igual que yo, y que yo no pienso igual que el vecino, que trabaja totalmente distinto. Los técnicos que vinieron del proyecto a trabajar en la región se ubicaron en cada predio y cada predio es un tema distinto.	IC3
Uno de los puntos importantes es poder discrepar con total respeto frente a los técnicos y frente a otros vecinos, saber manejar esta situación de discrepancia es importantísimo.	IC3
Se ha sabido mantener el respeto por parte de quienes estaban al frente de todo este proyecto, en aceptar discrepancias con los productores, en la forma de trabajar y todo con la Facultad y discrepar entre vecinos, porque ha habido discrepancias, ha habido debates y todos son enriquecedores.	IC3
El debate enriquece a las personas. He aprendido que cuando tengo que discrepar lo manifiesto con todo respeto, levanto la mano y lo manifiesto cuando corresponde. El poder discrepar y debatir un tema hoy en día es importantísimo.	IC3
Las actividades y reuniones que se hacían en las escuelas fueron siempre buenas. Siempre aprendimos cosas.	IC8
Lo que más me gustó del proyecto fue aprender cómo cargar los campos, los cálculos de lana y carne por hectárea sobre animales. Nos dio a todos que estamos re-pasados. En el manejo de ganado sobre pasturas, nos calculaban tantos kilos de pasto, tantas vacas y teníamos siempre más...	IC8
Aprendés a manejar tu propio campo, que en definitiva es lo más importante que tenés. Como que hay una mirada distinta sobre el valor que tiene el manejo de las pasturas.	IC7
De los aprendizajes, me parece que lo que les quedó más a los que concurrían fue el tipo de manejo, el manejo de las pasturas.	IC5
Este trabajo que se hizo acá me parece muy positivo. Se aprende mucho, de todo. Me parece que lea gente aportó lo suyo, los técnicos lo suyo y es un trabajo que si uno se pone a pensar en definitiva es un trabajo conjunto.	IC3
Lo más importante que aprendieron los productores es a valorarse como productores. Esto es fundamental, desde el momento que vino un equipo de gente a trabajar con ellos. De todo este trabajo se vio que “yo puedo”.	IC2
En realidad creo que de todas las actividades que se hicieron, de absolutamente todas, los que participaron aprendieron muchas cosas.	IC2
Deberían tratarse otros temas además de las pasturas, que interesen a otros productores. De repente no a todos les gusta ese tema, entonces como que abandonan.	IC6
En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudieron aplicar.	IC6
Aprendimos muchísimo, pero sigue mientras siga durando así. Debería seguir participando los técnicos porque si no se muere todo. Si no hay alguien que apoye.	IC5
Yo pienso que son un poco los técnicos los que nos ayudaron a cambiar. Primero a trabajar, en organizar un poco mejor el trabajo. También las reuniones sirven muchísimo para uno aprender a estar en una reunión y a participar en una reunión.	IC5

ANEXO 8

CONSTRUCCION DE LAS AFIRMACIONES SEGÚN DIMENSIONES

A. Dimensión Participación

	IDEA	IC
1	La gente cambió: aprendió a reunirse	IC1
2	Antes no nos juntábamos para nada	IC8
3	Del proyecto de extensión el primer punto fue que armaron el entorno social. Tratar de juntar a la gente, recorrer casa por casa, citarlos para una reunión y empezar a compartir ideas para armar un proyecto en la región.	IC3
4	Se han logrado cosas. Puede haber sido mérito directo del proyecto haber tratado de juntarlos y demostrado que juntos se podía hacer alguna cosa más.	IC4
5	El tema de la participación es ir dando respuesta a las inquietudes de la gente: la habilitación de queras por un lado y la reactivación de la Sociedad de Fomento.	IC2
6	En el proyecto de extensión hubo margen para integrar a la familia en la actividad productiva.	IC6
7	Se observa la participación de la mujer en este proyecto, acompañada de la familia o mujeres que son solas. En especial la participación de empresarias rurales tan preocupadas, interesadas y metidas en la actividad como el hombre.	IC1
8	Los jóvenes fueron los más influenciados por personas ajenas que estaban en contra del proyecto. Hoy son muy pocos los jóvenes que nos quedan que justamente eran a quienes apostamos cuando empezamos a trabajar en el proyecto.	IC2

B. Dimensión Relaciones (Vinculaciones y Sentimientos)

	IDEA	IC
1	La relación de los productores entre ellos, en este periodo en que empezó a trabajar la Facultad, realmente cambió.	IC2
2	A través de la asistencia social y de todo un equipo de gente de Facultad se usaron metodologías que hicieron que la gente se expresara para conocerse mejor y que en cierta medida haya una mejor vinculación, más sincera, más abierta.	IC2
3	De repente soy yo la que cambió, que evolucionó. Era otra persona por muchos factores. No es por los vecinos sino uno el que cambia, en el aspecto formativo y de relaciones.	IC6
4	El compartir más tiempo con técnicos de la parte social, agropecuaria y de sanidad; el conversar y recorrer las chacras juntos: eso te abre los ojos, te hace ver de otra manera todo.	IC3
5	Hubo cambios un poco de trabajar juntos, no sólo los productores sino también las instituciones.	IC7
6	Con el trabajo del proyecto en realidad hubo una integración. Hay una mayor preocupación por la zona. Eso partió del trabajo de las escuelas, donde trabajaron juntos colonos con no colonos, chiquitos, medianos con grandes. Quedó como enseñanza un espíritu de que no somos sólo nosotros, sino todos los que estamos en la vuelta.	IC2
7	Yo creo que es sentirse menos olvidado o menos perdido en el Uruguay profundo el que llegue un equipo técnico sin fines de lucro sólo para relacionarse, para traerte los avances que hay, para conectarte con el mundo tecnológico.	IC6
8	Si bien acá todos se conocen, siempre estuvieron muy separados, cada cual en lo suyo, en su Colonia. Y esto de la integración me parece que es una cosa muy saludable.	IC7

C. Dimensión Valoraciones del PIE

	IDEA	IC
1	Me parece que nosotros necesitamos este tipo de emprendimientos que empezaron como quien dice, ordenándonos en la parte social. Nunca habíamos trabajado con asistentes sociales.	IC3
2	El proyecto en la zona sirvió y sigue sirviendo porque está funcionando en la inauguración de las Queserías. Son señales de que son cosas positivas, de un proyecto que dio sus frutos.	IC1 0
3	Se pudo entrar a los predios con los técnicos pero no en forma individual, sino que se entró con los vecinos. Se logró con todos, cuando decimos entraron los vecinos entró la mujer y los gurices y entre todos pudieron opinar. Estos son puntos muy positivos del proyecto.	IC2
4	Al proyecto le faltó encontrarle, junto con nosotros, el punto de trabajar con los jóvenes.	IC3
5	Me gustó poco la parte de los juegos y las cosas previas que se hacían en las reuniones. Me gustó poco pero se que es una de las bases para que la gente se integre y lo valoro como positivo.	IC5
6	La parte social lo pongo en el punto número uno del trabajo que se hizo acá en la región. Lo que existe ahora es importantísimo. Si no hay eso, lo demás no funciona. Los estudios que se hicieron en la zona, de suelos, de tierras, con animales, el trabajo con los veterinarios, el trabajo con los lecheros: esto lo pongo segundo.	IC3
7	Lo que más me llamó la atención del proyecto fue el trato que tuvimos, cuando tratábamos de discrepar en algunos temas siempre nos trataban de la misma manera: respetando las ideas de los productores.	IC8
8	Capaz faltó un poco más de devolución de la información. Yo tenía la sensación de que ustedes se sentían que nos estaban sirviendo a nosotros y en realidad los productores sentimos que les estamos sirviendo a ustedes como técnicos.	IC6

D. Dimensión Desarrollo de Capacidades

	IDEA	IC
1	Las actividades y reuniones que se hacían en las escuelas fueron siempre buenas. Siempre aprendimos cosas.	IC8
2	Uno de los puntos importantes es poder discrepar con total respeto frente a los técnicos y frente a otros vecinos, saber manejar esta situación de discrepancia es importantísimo.	IC3
3	Aprendes a manejar tu propio campo, que en definitiva es lo más importante que tenés. Como que hay una mirada distinta sobre el valor que tiene el manejo de las pasturas.	IC7
4	Este trabajo que se hizo acá me parece muy positivo. Se aprende mucho, de todo. Me parece que la gente aportó lo suyo, los técnicos lo suyo y es un trabajo que si uno se pone a pensar en definitiva es un trabajo conjunto.	IC3
5	Lo más importante que aprendieron los productores es a valorarse como productores. Esto es fundamental, desde el momento que vino un equipo de gente a trabajar con ellos. De todo este trabajo se vio que “yo puedo”.	IC2
6	Yo pienso que son un poco los técnicos los que nos ayudaron a cambiar. Primero a trabajar, en organizar un poco mejor el trabajo. También las reuniones sirven muchísimo para uno aprender a estar en una reunión, y a participar en una reunión.	IC5
7	En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudo aplicar.	IC6
8	Deberían tratarse otros temas además de las pasturas, que interesen a otros productores. De repente no a todos les gusta ese tema, entonces como que abandonan.	IC6

E. Afirmaciones numeradas aleatoriamente (tarjetas numeradas)

No. TARJETA	AFIRMACION	DIMENSION
1	Me parece que nosotros necesitamos este tipo de emprendimientos que empezaron como quien dice, ordenándonos en la parte social. Nunca habíamos trabajado con asistentes sociales.	Valoraciones
2	La gente cambió: aprendió a reunirse	Participación
3	A través de la asistencia social y de todo un equipo de gente de Facultad se usaron metodologías que hicieron que la gente se expresara para conocerse mejor y que en cierta medida haya una mejor vinculación, más sincera, más abierta.	Relaciones
4	Al proyecto le faltó encontrarle, junto con nosotros, el punto de trabajar con los jóvenes.	Valoraciones
5	Antes no nos juntábamos para nada	Participación
6	Aprendés a manejar tu propio campo, que en definitiva es lo más importante que tenés. Como que hay una mirada distinta sobre el valor que tiene el manejo de las pasturas.	Capacidades
7	Capaz faltó un poco más de devolución de la información. Yo tenía la sensación de que ustedes se sentían que nos estaban sirviendo a nosotros y en realidad los productores sentimos que les estamos sirviendo a ustedes como técnicos.	Valoraciones
8	Con el trabajo del proyecto en realidad hubo una integración. Hay una mayor preocupación por la zona. Eso partió del trabajo de las escuelas, donde trabajaron juntos colonos con no colonos, chiquitos, medianos con grandes. Quedó como enseñanza un espíritu de que no somos sólo nosotros, sino todos los que estamos en la vuelta.	Relaciones
9	De repente soy yo la que cambió, que evolucionó. Era otra persona por muchos factores. No es por los vecinos sino uno el que cambia, en el aspecto formativo y de relaciones.	Relaciones
10	Deberían tratarse otros temas además de las pasturas, que interesen a otros productores. De repente no a todos les gusta ese tema, entonces como que abandonan.	Capacidades
11	Del proyecto de extensión el primer punto fue que armaron el entorno social. Tratar de juntar a la gente, recorrer casa por casa, citarlos para una reunión y empezar a compartir ideas para armar un proyecto en la región.	Participación
12	El compartir más tiempo con técnicos de la parte social, agropecuaria y de sanidad; el conversar y recorrer las chacras juntos: eso te abre los ojos, te hace ver de otra manera todo.	Relaciones
13	El proyecto en la zona sirvió y sigue sirviendo porque está funcionando en la inauguración de las Queserías. Son señales de que son cosas positivas, de un proyecto que dio sus frutos.	Valoraciones
14	El tema de la participación es ir dando respuesta a las inquietudes de la gente: la habilitación de queserías por un lado y la reactivación de la Sociedad de Fomento.	Participación
15	En el proyecto de extensión hubo margen para integrar a la familia en la actividad productiva.	Participación
16	En nuestro caso no me parece que haya cambiado el manejo del establecimiento a partir de lo aprendido en las actividades de capacitación que se hicieron, porque no se pudo aplicar.	Capacidades
17	Este trabajo que se hizo acá me parece muy positivo. Se aprende mucho, de todo. Me parece que la gente aportó lo suyo, los técnicos lo suyo y es un trabajo que si uno se pone a pensar en definitiva es un trabajo conjunto.	Capacidades

18	Hubo cambios un poco de trabajar juntos, no sólo los productores sino también las instituciones.	Relaciones
19	La parte social lo pongo en el punto número uno del trabajo que se hizo acá en la región. Lo que existe ahora es importantísimo. Si no hay eso, lo demás no funciona. Los estudios que se hicieron en la zona, de suelos, de tierras, con animales, el trabajo con los veterinarios, el trabajo con los lecheros: esto lo pongo segundo.	Valoraciones
20	La relación de los productores entre ellos, en este periodo en que empezó a trabajar la Facultad, realmente cambio.	Relaciones
21	Las actividades y reuniones que se hacían en las escuelas fueron siempre buenas. Siempre aprendimos cosas.	Capacidades
22	Lo más importante que aprendieron los productores es a valorarse como productores. Esto es fundamental, desde el momento que vino un equipo de gente a trabajar con ellos. De todo este trabajo se vio que “yo puedo”.	Capacidades
23	Lo que más me llamó la atención del proyecto fue el trato que tuvimos, cuando tratábamos de discrepar en algunos temas siempre nos trataban de la misma manera: respetando las ideas de los productores.	Valoraciones
24	Los jóvenes fueron los más influenciados por personas ajenas que estaban en contra del proyecto. Hoy son muy pocos los jóvenes que nos quedan que justamente eran a quienes apostamos cuando empezamos a trabajar en el proyecto.	Participación
25	Me gustó poco la parte de los juegos y las cosas previas que se hacían en las reuniones. Me gustó poco pero se que es una de las bases para que la gente se integre y lo valoro como positivo.	Valoraciones
26	Se han logrado cosas. Puede haber sido mérito directo del proyecto haber tratado de juntarlos y demostrado que juntos se podía hacer alguna cosa más.	Participación
27	Se observa la participación de la mujer en este proyecto, acompañada de la familia o mujeres que son solas. En especial la participación de empresarias rurales tan preocupadas, interesadas y metidas en la actividad como el hombre.	Participación
28	Se pudo entrar a los predios con los técnicos pero no en forma individual, sino que se entró con los vecinos. Se logró con todos, cuando decimos entraron los vecinos entró la mujer y los gurices y entre todos pudieron opinar. Estos son puntos muy positivos del proyecto.	Valoraciones
29	Si bien acá todos se conocen, siempre estuvieron muy separados, cada cual en lo suyo, en su Colonia. Y esto de la integración me parece que es una cosa muy saludable.	Relaciones
30	Uno de los puntos importantes es poder discrepar con total respeto frente a los técnicos y frente a otros vecinos, saber manejar esta situación de discrepancia es importantísimo.	Capacidades
31	Yo creo que es sentirse menos olvidado o menos perdido en el Uruguay profundo el que llegue un equipo técnico sin fines de lucro sólo para relacionarse, para traer los avances que hay, para conectarte con el mundo tecnológico.	Relaciones
32	Yo pienso que son un poco los técnicos los que nos ayudaron a cambiar. Primero a trabajar, en organizar un poco mejor el trabajo. También las reuniones sirven muchísimo para uno aprender a estar en una reunión, y a participar en una reunión.	Capacidades

ANEXO 9

TRABAJO DE CAMPO - SEGUNDA ETAPA

A. Productores Encuestados

	FECHA	EDAD	ZONA	TENENCIA	SUPERF HA	ORIENTACION PRODUCTIVA
1	29/01/2007	69	J GUTIERREZ	Colona	287	ganadero - ovejero
2	29/01/2007	44	J GUTIERREZ	Colona	111	ganadero - ovejero
3	29/01/2007	29	J GUTIERREZ	Colona	214	ganadero - quesero
4	29/01/2007	27	J GUTIERREZ	Hijo colonos (8)		
5	29/01/2007	58	J GUTIERREZ	Colono	472	ganadero - agrícola
6	29/01/2007	50	J GUTIERREZ	Colono	230	ganadero
7	29/01/2007	44	J GUTIERREZ	Colono	265	ganadero - quesero
8	29/01/2007	51	J GUTIERREZ	Colono	276	ganadero - quesero
9	29/01/2007	55	J GUTIERREZ	Colono	333	ganadero - quesero
10	29/01/2007	29	J GUTIERREZ	hijo colonos (9)	56	ganadero - quesero
11	29/01/2007	60	J GUTIERREZ	Colono	103	ganadero
12	30/01/2007	58	J GUTIERREZ	Colono	268	ganadero
13	30/01/2007	25	J GUTIERREZ	hijo colono (14)		
14	30/01/2007	62	J GUTIERREZ	Colono	270	ganadero - quesero
15	30/01/2007	59	J GUTIERREZ	Colono	387	ganadero
16	30/01/2007	33	J GUTIERREZ	Colono	232	ganadero
17	30/01/2007	41	J GUTIERREZ	Colono	101	ganadero - agrícola
18	30/01/2007	39	J GUTIERREZ	Colono	190	ganadero - quesero
19	30/01/2007	44	J GUTIERREZ	Colono	454	ganadero - ovejero
20	30/01/2007	47	J GUTIERREZ	Colono	424	ganadero - ovejero

	FECHA	EDAD	ZONA	TENENCIA TIERRA	SUPERF HA	ORIENTACION PRODUCTIVA
21	30/01/2007	47	J GUTIERREZ	Colono	191	ganadero - ovejero
22	31/01/2007	40	BATLLE Y ORD.	Colono	332	ganadero
23	31/01/2007	68	J GUTIERREZ	ex Colona	375	ganadero - quesero
24	31/01/2007	19	ex BATLLE Y ORD.	hija ex Colono	93	ganadero - ovejero
25	31/01/2007	60	P. SANTANA	Propietario	1000	ganadero
26	31/01/2007	69	P. SANTANA	Propietario	168	ganadero - lechero
27	31/01/2007	58	BATLLE Y ORD.	Colono	256	ganadero - ovejero
28	31/01/2007	46	BATLLE Y ORD.	Colono	433	ganadero
29	31/01/2007	59	BATLLE Y ORD.	Colono	245	ganadero
30	31/01/2007	58	P. SANTANA	Propietario	961	ganadero - ovejero
31	01/02/2007	65	PINTOS VIANA	Colono	110	ganadero - diversificado
32	01/02/2007	62	BATLLE Y ORD.	Colono	200	ganadero
33	01/02/2007	49	PINTOS VIANA	Colono	57	ganadero - ovejero
34	01/02/2007	48	BATLLE Y ORD.	Colono	200	ganadero
35	01/02/2007	59	PINTOS VIANA	Colono	40	ganadero - ovejero
36	01/02/2007	TECNICO OFICINA REGIONAL INC				
37	12/02/2007	MAESTRA ESCUELAS RURALES 56 Y 40				
38	12/02/2007	52	J GUTIERREZ	Colono	200	ganadero
39	12/02/2007	49	PINTOS VIANA	Colono	105	ganadero

B. Pertenencia a los Factores A, B y C de los productores cuyas grillas resultaron significativas

FACTOR	ZONA	TENENCIA	EDAD	SUP. (ha)	ORIENTACION PRODUCTIVA
A	J GUTIERREZ	Colono	58	472	ganadero - agrícola
A	J GUTIERREZ	Colono	55	333	ganadero - quesero
A	J GUTIERREZ	Colono	62	270	ganadero - quesero
A	J GUTIERREZ	Colono	41	101	ganadero - agrícola
A	J GUTIERREZ	ex Colono	68	375	ganadero - quesero
A	P. SANTANA	Propietario	69	168	ganadero - lechero
A	P. SANTANA	Propietario	58	961	ganadero - ovejero
A	BATLLE Y ORD.	Colono	62	200	ganadero -ovejero
A	BATLLE Y ORD.	Colono	48	200	ganadero - ovejero
A	MAESTRA ESCUELAS RURALES DE LA ZONA				
B	J GUTIERREZ	Colono	50	230	ganadero
B	J GUTIERREZ	Colono	51	276	ganadero - quesero
B	J GUTIERREZ	Colono	47	424	ganadero - ovejero
C	J GUTIERREZ	Colono	29	56	ganadero - quesero
C	PINTOS VIANA	Colono	65	110	ganadero - quesero - diversificado

ANEXO 10

IMÁGENES DURANTE LA APLICACIÓN DE LA GRILLA Q



ANEXO 11

SALIDA DE RESULTADOS – PROYECTO ZG (Rossi Study)

=====

16 SORTS HAVE BEEN ACCOUNTED FOR IN 4 FACTORS

n fac sorts contributing to each factor

[10] A | 5 9 14 17 23 26 30 32 34 37
[3] B | 6 8 20
[2] C | 10 31
[1] H | 18

Factors D,E,F,G,I, have no loadings greater or equal to 0,46³⁰.

[1] Confounded: 3,
[22] Not significant: 1, 2, 4, 7,11,12,13,15,16,19,21,22,24,25,27,28,29,33,35,36,38,39,

Factor A for rossi.sty (Graphical)³¹
rossi.sty (17/03/2007 09:27:53)

=====

-4 -3 -2 -1 0 1 2 3 4

10 5 4 2 1 8 21 14 12
16 7 20 3 6 13 27 23 31
24 25 9 11 17 30 32
15 18 22
29 19 28
26

Sort with significant loadings:

--label-----	sort-load	³²	--label-----	sort--load
5	5	0,64	9	9 0,47
14	14	0,55	17	17 0,61
23	23	0,54	26	26 0,48
30	30	0,75	32	32 0,61
34	34	0,64	37	37 0,69

³⁰ Se considera una **correlación significativa** aquellas superiores a dos veces y media el error estándar.

Se puede considerar una estimación gruesa del error estándar el cociente $\frac{1}{\sqrt{N}}$ donde N es el número de afirmaciones, en nuestro caso ese valor es 0.18, que multiplicado por 2.5, es 0.45.

³¹ La grilla resultante para cada factor, es la que representa como un **individuo hipotético** con una correlación perfecta (1) con ese factor, la manera que hubiera ordenado las afirmaciones.

³² La denominación **load, carga**, implica la correlación que presentan cada uno de los individuos (sort) con el factor resultante.

Factor B for rossi.sty (Graphical)
rossi.sty (17/03/2007 09:27:53)

-4 -3 -2 -1 0 1 2 3 4

20 2 6 7 3 1 10 4 11
22 5 18 8 15 12 14 24 13
16 19 9 17 28 27 26
25 21 29
31 23 32
30

Sort with significant loadings:

--label-----	sort--load	--label-----	sort--load
6	6 0,71	8	8 0,55
20	20 0,49		

Factor C for rossi.sty (Graphical)
rossi.sty (17/03/2007 09:27:53)

-4 -3 -2 -1 0 1 2 3 4

9 16 15 1 2 4 3 12 11
29 27 18 6 8 5 10 13 23
30 31 7 17 22 32 14
9 20 24
26 21 25
28

Sort with significant loadings:

--label-----	sort--load	--label-----	sort--load
10	10 0,48	31	31 0,47

Factor H for rossi.sty (Graphical)
rossi.sty (17/03/2007 09:27:53)

-4 -3 -2 -1 0 1 2 3 4

16 3 12 11 1 9 7 15 2
22 6 17 13 5 19 28 24 4
26 30 14 8 20 31 29
23 10 21
32 18 27
25

Sort with significant loadings:
 --label-----sort--load
 18 18 -0,5

CONSENSUS STATEMENTS (Graphical)
 rossi.sty (17/03/2007 09:27:53)

There is 1 consensus item for rossi.sty Q-study

Factors A B C H
 16: *En nuestro caso no me parece que haya cambiado el ...* -4 -3 -3 -4

DIFFERENTIATING STATEMENTS (Graphical)
 rossi.sty (17/03/2007 09:27:53)

(a) 2 items distinguish Factor A from all other factors

Factors A B C H
 10: *Deberían tratarse otros temas además de las ...* -4 2 2 0
 24: *Los jóvenes fueron los más influenciados por ...* -3 3 1 3

(b) No items distinguish Factor B

(c) 1 item distinguishes Factor C from all other factors

Factors A B C H
 27: *Se observa la participación de la mujer en este...* 2 2 -3 1

(d) 1 item distinguishes Factor H from all other factors

Factors A B C H
 2: *La gente cambió, aprendió a reunirse ...* -1 -3 0 4

FACTOR CORRELATIONS (Graphical)
 rossi.sty (17/03/2007 09:27:53)

Correlaciones entre los factores

----- A B C H
 A 0 17 17 -20
 B 17 0 34 11
 C 17 34 0 -22
 H -20 11 -22 0

reliabilities 97 92 88 80 (*confianzas para cada uno de los factores*)
std. errors 34 60 72 97 (*errores estándar*)

SINTEISIS

1. Tres Factores³³:

A con 10 personas
B con 3 personas
C con dos personas

2. Perfiles Promedio:

Factor A

-4 : afirmaciones 10, 16
-3: 7 5 24
+3: 14 23 32
+4: 12 31

Factor B

-4 : afirmaciones 22, 20
-3: 5 2 16
+3: 4 24 26
+4: 11 13

Factor C

-4 : afirmaciones 9 29
-3: 16 27 30
+3: 12 13 14
+4: 11 23

3. Afirmaciones características de cada factor:

Factor A: afirmaciones 10 y 24 (-4 -3)

Factor B: no tiene

Factor C: afirmación 27 (-3)

4. Afirmaciones de consenso:

	Factores A	B	C
afirmación 16	-4	-3	-3

³³ Se descarta Factor H por estar integrado por un sólo individuo y no presentar una correlación demasiado alta con el factor promedio hallado.

ANEXO 12

VALORACIONES SOBRE EL PIE SEGÚN TIPOS DE SUBJETIVIDAD (jerarquizadas por la positiva o por la negativa)

Afirmación No.	VALORACIONES DEL PIE	Jerarquizadas(*) en:
13	El proyecto en la zona sirvió y sigue sirviendo porque está funcionando en la inauguración de las Queserías. Son señales de que son cosas positivas, de un proyecto que dio sus frutos.	Factor B (+4) Factor C (+3)
4	Al proyecto le faltó encontrarle, junto con nosotros, el punto de trabajar con los jóvenes.	Factor B (+3)
23	Lo que más me llamó la atención del proyecto fue el trato que tuvimos, cuando tratábamos de discrepar en algunos temas siempre nos trataban de la misma manera: respetando las ideas de los productores.	Factor A (+3) Factor C (+4)
7	Capaz faltó un poco más de devolución de la información. Yo tenía la sensación de que ustedes se sentían que nos estaban sirviendo a nosotros y en realidad los productores sentimos que les estamos sirviendo a ustedes como técnicos.	Factor A (-3)

(*) Jerarquizadas por la positiva o por la negativa